

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.595. 14 de enero de 1975. Precio: 15 ptas.

AMERICA TAURINA: LA PLAZA DE MANIZALES

(Fotocolor: J. MARTINEZ)



**NUEVA CABEZA
EN LA EMPRESA
DE MADRID**

(Págs. 4-5)

**EL ESCULTOR
COMO TORERO**

Por Ernesto GIMENEZ CABALLERO

(Pág. 25)

**HACE 30 AÑOS,
CON CAÑABATE**

Sobre los toreros gitanos

(Págs. 26-27)

todas LAS CARTAS llegan

DE UN JOVEN PARA OTRO



Los dos aficionados, obviamente. El que escribe es Luis María Moreno Arredondo, de Ubeda (Jaén). Sus motivos son éstos:

«Tengo once años y me gustan mucho los toros. Todos los miércoles leo EL RUEDO, sobre todo desde que me publicaron el trabajo por el que gané el primer premio de Redacción taurina en el concurso nacional que convocó el Club Taurino de Alcoy, en diciembre del año pasado. Fue el número 1.540.

Pues bien, al leer el 1.582 de la revista, me alegró mucho la página que dedicaban a otro niño sevillano: Emilio Muñoz. Me dio mucha envidia y alegría al mismo tiempo. Envidia porque me gustaría ser torero como él, pero el miedo no me deja; prefiero escribir de toros. Alegría porque ojalá salga un «fenómeno» que levante la Fiesta. Este sentimiento se me aumentó al verle el sábado pasado en la «Revista de Toros» de las dos y media de la tarde. Quisiera con mi carta hacerle llegar a Emilio y a sus familiares mi felicitación. Y como él leerá esta carta, le agradecería que me enviase sus señas y algún autógrafo para relacionarme con él directamente.»

Esperamos que Emilio lea tu carta y te conteste directamente, fundando así una amistad muy bonita, ya que se basa en una afición común. Las señas de Luis María son: Arjona, núm. 4. Ubeda (Jaén).

QUIEREN TOREAR



Quiéren torear y que se crea en ella. Que surja un San Rafael taurino que guíe sus pasos por las intrincadas sendas que conducen a la gloria que está reservada en los cuernos de los toros para unos pocos escogidos. Nada podemos hacer por ellos, pues ni aún es cosa de esta página el asunto oportunidad, pero en los días de Navidad nos gusta hacerles un hueco. Transcribimos una carta y a continuación los nombres de los que aspiran a la difícil gloria torera. El siguiente escalón ya no está a nuestro alcance.

«Es la segunda vez que me dirijo a ustedes, porque la primera no tuve suerte, pero no me desespero porque, por encima de todo, quiero ser figura del toreo, cueste lo que cueste. Por favor, den mi dirección en EL RUEDO a ver si alguien me ayuda para ser un gran torero. Soy de Almeida de Sayago (Zamora) y tengo veinticinco años.»

Este muchacho es Antonio Puente Fuentes, Greyco Zubizar, 5, 2.º, Durango (Vizcaya). Otro es: Antonio Reyes Cornejo, Juan Miró, bloque 4.º, 2-2, Polinya (Barcelona). Otro: Pedro Domínguez, Outeiro Vela, Lote UV, pri-

mer piso, puesta 16, Cascaes (Portugal). Termina la relación: Rocío Delgado García, Cantina Banderas, Puente Genil (Córdoba). A todos deseamos suerte.

APRENDER EN «EL RUEDO»

Tal es el caso de la señorita Odile Hyndman, quien desde Madrid nos escribe:

«Soy extranjera y EL RUEDO me ha enseñado mucho, no solamente acerca del mundo del toro, sino también cosas muy interesantes de España y su gente. En el número 1.584 había un ar-



titulo acerca de la poesía taurina. Soy muy aficionada a la poesía y he tratado de escribir un pequeño poema en su idioma que estoy aprendiendo. Tiene algo de mis pensamientos sobre este tema tan romántico:

«Toro entró negro y fuerte. — Torero con espadas dando suerte. — Señoritas morenas y claveles rojos. — Torero y toro valientes pero solos. — Ojos de fuego, cuernos de peligro. — España de plata para el enemigo. — Negro y sangre, grana y oro. — Colores de torero, corazón de toro.»

Enhorabuena por sus grandes progresos en el idioma español y por su sensibilidad poética. Nos alegramos infinito del papel desempeñado en su cultura hispánica y le agradecemos el papel que en dicho conocimiento nos asigna.

EL PRIMERO QUE PICO

Don Eugenio Canal, de Gijón, no ha dejado de tener su correspondiente discusión con un grupo de amigos. Y nos manda a decir que fue ésta:

«Deseo que me orienten sobre quién fue el primer torero que picó un toro, pues el que escribe dice que fue Luis Miguel «Dominguín» y no Paquirri.»

Desde luego que el tío político lo hizo antes que el sobrino ídem, pues Dominguín picó un toro en Vista Alegre el 2 de octubre de 1952, fecha en la que Paquirri aún estaba



bastante lejos de poder permitirse tal capricho. Ahora bien, lo que se dice «el primero» no es posible asegurarlo, porque la Fiesta de toros es tan vieja que es muy difícil sostener que fulanito o menganito han sido «el primero» en algo. Incluso la mayoría de los pases que llevan el nombre de algún torero, no son sino variantes de alguno que ya se ejecutaba bajo un nombre diferente. Ya sabe usted aquello de que «nada nuevo bajo el sol». Por si tienen ustedes ocasión de comprobarlo, miren nuestro número 432, de fecha 2-X-52 y encontrarán amplia explicación sobre la actuación en tal hecho de Luis Miguel «Dominguín».

LA MUSICA DE «REVISTA DE TOROS»

Don Andrés Becerra Nogales, de Badajoz, se refiere a un tema ya anteriormente tocado en esta sección. Leámosle:



«Cuando la televisión nos emite todos los días «Revista de Toros», venimos observando que, mientras dura la misma, nos lanza una musiquita que creemos que no es la propia para asuntos taurinos, pues se da el caso de que mientras un diestro está haciendo una faena buena, sale la música tocando lo que no es propia de una revista de toros. ¿No sería más clásico se amenizara dicha revista con bonitos pasodobles taurinos? Desearía hacer llegar a quien corresponda que, si se pudiera variar dicha música, la revista ganaría en sonido.»

No es usted el único que sostiene la misma opinión, así que la tal musiquilla no parece ser del agrado de la totalidad de los aficionados. Sin embargo, quienes hacen «Revista de Toros» tendrán, sin duda, alguna razón que ignoramos para sostener la clase de música de la que en varias ocasiones hemos recibido disconformidad.

EL ARTE DE HACER MAS DINERO



Don Juan Luis Moreno Cabañero, de Algemés (Valencia), es quien ha «descubierto» tan original faceta artística, enfocándolo así:

«Quisiera decir algo en relación a una carta aparecida el pasado martes. No recuerdo el nombre del remitente, pero si me gustaría decirle que estoy de acuerdo con sus dos primeras cuestiones. Sin embargo, la tercera y cuarta no me convencen. Aquella, porque ¿por qué privarnos de un buen torero porque éste no haya cumplido todavía los veinte años? Y ésta, porque ¿por qué privarnos de un buen torero porque éste tenga más de treinta años? A no ser que éste salga también solo por amor al arte; al arte de hacer más dinero, quiero decir. Espero que sepan a qué carta me he referido.»

Hubiera sido mucho mejor que nos hubiera aclarado que se refería a la carta que bajo el epígrafe de «Drásticas medidas» apareció en el número 1.589 del 12 de diciembre último. Ya lo saben los que quieran releerla y también su autor por si quisiera ofrecer las aclaraciones pertinentes a estas interrogantes del corresponsal de Algemés.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII — Madrid, 14 de enero
de 1975 — Número 1.595

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada Semana



NECESIDAD DE NUEVOS VALORES

Hablemos del torero, de los toreros actuales. Qué duda cabe que la profesión de torero es arriesgada y hay que tener un temple, una fibra especial, para girar rítmicamente los brazos, sin mover los pies, cuando el toro se arranca de lejos al capote, para componer la figura armónicamente y no salir por pies, como dicen los castizos, y que otro se encargue de seguir la lidia. Pero esto hay que darlo por sabido. No por ello deja de tener mérito y hasta un mérito excepcional. Pero así es nuestro deporte por excelencia. Y a nadie, creemos, se le obliga a vestirse de luces...

Hemos dicho que hablemos del torero. ¿De qué torero? ¿Creen ustedes sinceramente que en la actualidad tenemos el «torero» en singular que dé lustre a esta época de la tauromaquia, marcada por una profunda crisis, pese a las estadísticas de 1974? Hay detalles sueltos, buenas maneras en algunos, contadísimo arte en otros, dominio de una suerte en el que más... Y así, los aficionados se ven, tarde tras tarde, consolándose unos a otros, queriendo ver en éste o aquél lo que no hay, por aquéllo de que la esperanza es lo último que muere. No tenemos inconveniente alguno en dar nombres. Pero nosotros, de verdad, no vemos ni en ciernes esa gran figura que tanta falta hace a la Fiesta y que de algún modo, aunque sea sin confesarlo, están esperando todos los aficionados.

Ahora mismo creemos que hay tres o cuatro toreros con posibilidades de haber sido alguien en la Fiesta. Y decimos haber sido porque ahora ya nos parece difícil que cambien el camino más o menos de ro-

sas, por el de la sinceridad ante el toro y ante el público. Y ahí van los nombres por orden que no está elegido precisamente al azar: Niño de la Capea, José María «Manzanares», Julio Robles, José Fuentes, Ángel Tueruel, Gabriel de la Casa... Y en otra línea menos ortodoxa, pero muy necesaria para la Fiesta, Galán, Ruiz Miguel, Paquirri, Palomo «Linares». Porque ahora ya no sería, ni correcto ni elegante, hablarles a ustedes de esos tres grandes toreros que se han ido o se irán pronto: Camino, Puerta y El Viti, que son, sin duda, la trilogía más importante de los últimos tiempos. Esto, claro, sin remontarnos a la reciente retirada de Ordóñez —a nuestro juicio torero mucho más importante y más profundo que lo que se le ha valorado—, ni a ese caballero de los ruedos que se llama Antonio «Bienvenida».

Pero los toreros no nacen por generación espontánea. Y aquí, en este dato cierto, puede estribar lo difícil que, a nuestro juicio, resulta hoy que aparezca un verdadero torero. Al no celebrarse el suficiente número de espectáculos menores —becerradas y novilladas—, ¿cómo queremos que los toreros lleguen a la alternativa con el debido bagaje profesional que garantice en lo posible sus éxitos futuros? Los aficionados deben prestar su concurso incondicional a la celebración de estos espectáculos, que son la raíz de la propia Fiesta. De lo contrario, por consunción, en unos pocos años las perspectivas para el espectáculo serán, sin duda, aún más desalentadoras que hoy mismo. Que nadie venga con aquéllo de que los toreros, como artistas que en definitiva son, tienen que surgir, pues la afirma-

ción no deja de ser una falacia sin base. El torero tiene que tener unos conocimientos profesionales mínimos que sólo se aprenden, un día tras otro, en la celebración de esos espectáculos menores a los que hacíamos alusión anteriormente. De lo contrario, estaremos contribuyendo a la paulatina degeneración del espectáculo.

Nadie, absolutamente nadie, es capaz de enfrentarse a un verdadero toro, sin haber pasado previamente largos años de aprendizaje en el campo y en las plazas de toros matando erales y utrerros. Pero el caso es que, actualmente, el insólito fenómeno, al menos en teoría, se repite un día tras otro. Este mismo año han tomado la alternativa —¿con qué toros?— muchachos que con anterioridad no habían contabilizado ni una sola novillada con picadores a lo largo de la temporada. Este estado de cosas es uno de los males más graves que amenazan el espectáculo a medio plazo. No cabe imaginar en qué estarán pensando los responsables del tinglado taurino al no fomentar en la dimensión debida la celebración de este tipo de espectáculos menores, fuente indispensable para la debida oxigenación de un escalafón de toreros tan poco brillante como el que actualmente tenemos.

Argumentan muy cucamente estos empresarios —y en parte llevan un poco de razón— que el público no asiste a las novilladas y que, en general, no es negocio la celebración de este tipo de espectáculos. Habría que preguntarles que con quién, con qué toreros, piensan seguir haciéndose ricos dentro de diez o quince años, si no dan a los muchachos que prometen oportunidades reales que

les permitan, llegado el momento, tomar el relevo. ¿O es que se piensa que el público va a seguir transigiendo impunemente, y por tiempo indefinido, que le den gato por liebre, en base a que es necesario humanizar la Fiesta?

Y ya que hablamos de organizadores, promotores o empresarios de espectáculos taurinos, no estará de más que les dediquemos algunas líneas, pues qué duda cabe que sobre ellos recae gran parte de responsabilidad el actual estado de cosas. Los destinos de la Fiesta están en contadísimas manos. De verdad, tal vez sólo en tres o cuatro empresarios que están en la mente de todos y que no es necesario ni citar. Con esta concentración de poder en las manos de unos pocos, qué duda cabe que se puede llegar a una situación de claro monopolio, que únicamente viene a complicar más las cosas en la encrucijada que se encuentra la Fiesta Nacional. Estos empresarios imponen toreros, ganaderías, precios..., sin más miras que las de procurar terminar la temporada con buenos dividendos y todos ellos, les podemos asegurar, lo consiguen ampliamente. De estos magnates del negocio taurino, que cada día van quedándose más en solitario en el manejo de todos los hilos del tinglado, no alcanzamos a ver cuáles son los planes de futuro que tienen para nuestra Fiesta. Porque precisamente ellos, que debían ser los primeros interesados en garantizar la supervivencia de la Fiesta con el debido esplendor, parecen empeñados en llevarse el dinero con prisas, como si no tuvieran ninguna fe en el futuro de su actualmente muy próspero negocio.

Entrevista con don Fernando Jardón Castet, consejero-delegado de la empresa de Madrid

«SERE AUTENTICO CONTINUADOR DE LA LABOR QUE REALIZARON MIS ANTEPASADOS»

Es la primera entrevista que EL RUEDO realiza con don Fernando Jardón Castet, flamante consejero-delegado de Nueva Empresa de Madrid, Sociedad Anónima. La presentación que lleva a cabo don Alberto Alonso Belmonte resulta un tanto agri dulce. Entendámonos. Agrio es, por un lado, para el periodista estrechar la mano del sucesor de aquel inolvidable don José María, modelo de hombre, que sabía conjugar como pocos la amistad, la simpatía, la personalidad y la competencia, y que se nos marchó al mundo mejor casi sin enterarnos, precipitadamente. De la noche a la mañana, como aquel que dice. Así, pisar ahora su despacho entrañable resultaba, decimos, triste ante la ausencia física de quien definitivamente se fue para siempre, casi sin tiempo para decir adiós. ¡El, que era la amabilidad personificada!

—El despacho está igual que cuando lo dejé, salvo esa fotografía grande suya, que quiero que presida toda mi actuación, y esta lámpara de mesa sin importancia —comenta don Fernando.

Extraordinariamente hermoso es, por otro lado, poder dialogar con el sucesor de aquel hombre, este otro consejero-delegado del mismo apellido, hijo primogénito de don José María. Se borra un poco la tristeza ante la alegría de la juventud presente, rebozada con aquella misma impronta de bonancible carácter y de más virtudes que adornaron en vida a don José María Jardón Torroba. Es maravillosamente dulce —especie de sedante— comprobar cómo su hijo es heredero-luchador en el trabajo que tanto amara y continuador de una conducta profesional que siempre se nos antojó intachable.

TAREA DE CONTINUACION

—He venido a este despacho con la tremenda ilusión de ser auténtico continuador de la labor que realizaron mis antepasados: mi abuelo, primero, y, sobre todo, mi padre, gran impulsor de esta obra, en colaboración con los demás consejeros y técnicos, artífices con él de cuanto se ha realizado. Con ellos estoy. Continúa el apellido, tan firmemente ligado a esta casa, al lado de personas de extraordinarias dotes personales e inmejorables en cuanto a capacidad de trabajo se refiere, cualidades éstas demostradas a lo largo de tantos años. Es un equipo valiosísimo, donde la mayor fuerza estriba en la unidad fortísima, entrañable, poco común.

—¿Había pensado en alguna ocasión ocupar este sitio de responsabilidad?

—Había pensado trabajar en la Empresa junto a mi padre. Pero jamás pasó por mi imaginación el cargo porque nunca creí que mi padre muriera. El hecho posterior de ocupar el sillón se debe a estos señores y a mi familia. De una y otra forma, entre todos lo decidieron.

—¿No va a resultar excesiva la carga?

—Espero que no. Vuelvo a repetir que aquí existe unidad. Y ya sabe usted, amigo, que la unidad hace la fuerza.

Fernando Jardón Castet, veintisiete años, soltero, natural de Madrid, hijo de José María y Asunción, estudió el bachillerato en Madrid y, posteriormente, Derecho en la Universidad Central —tres años— para finalizar la carrera en la Facultad de Valladolid. Consejero-delegado de la Empresa de Madrid desde el 12 de noviembre de 1974.

—¿Se encontraba al corriente de cuanto en esta casa acontecía antes de entrar en ella con voz y voto?

—Definitivamente, sí. Desde que tuve uso de razón mantuve con mi antecesor multitud de conversaciones sobre el tema. Y no sólo con él, sino con el resto de colaboradores de la Empresa, quienes antes que compañeros fueron amigos. Quiero decir con esto que antes de llegar aquí había seguido muy de cerca la marcha de la Sociedad.

—¿Ha aportado ya alguna iniciativa?

—Prácticamente, no. Todo funciona bien en términos generales. No hace falta modificar nada fundamental. Acaso, algunas cosas de forma, sin importancia.

—¿Puede apuntarnos algo «sin importancia»?

—Son asuntos de régimen interior, que no deben nunca trascender al exterior, precisamente por eso, porque no tienen importancia.

LAS MISMAS PLAZAS EN 1975

Está aliado el noble don Fernando, sonriente siempre y amabilísimo, con sus propios compañeros. A la conversación asisten, además del citado don Alberto Alonso Belmonte, don Juan José Escanciano, consejero-secretario, a quien un día de estos —estoy seguro— habrá que ofrecerle un homenaje de admiración y respeto, y don Juan Martínez. Continúa el diálogo.

—¿Alguna plaza más de toros en el haber de la Empresa, o continúan las mismas en el registro respectivo?

—Lo último. No hay nada nuevo. Contamos con las Ventas, de Madrid; con Valencia, Castellón de la Plana, Gijón, Colmenar Viejo (Madrid), Zamora y Fuenterrabía. También regentamos la de Dax, en Francia.

—¿Quiere decirnos cuándo expiran los contratos suscritos con la propiedad de las plazas citadas?

—Con mucho gusto. La plaza de las Ventas, en 1979; en idéntico año, las de Valencia, Castellón y Colmenar Viejo. Gijón, en la actualidad está pendiente de prórroga; Zamora finaliza con 1975. Fuenterrabía es propiedad y en Dax tenemos suscrito contrato indefinido.

—¿Existen perspectivas sobre nuevos arrendamientos?

—Idea fija, no; aunque nunca se descarta la posibilidad de acudir a concursos, siempre que las condiciones se consideren adecuadas.



—Por poner un ejemplo. ¿Estará Madrid presente en el concurso de la plaza de toros de Tarragona?

—Cuando se haga público el pliego de condiciones podremos contestar a su pregunta. Estudiaremos el mismo y adoptaremos una posición, siempre que las condiciones sean moderadas y convenientes. Tras el estudio metódico veremos la posibilidad de acudir. Este comentario o declaración que hago puede ser válido para todas cuantas plazas de España o del extranjero puedan salir a concurso.

—¿No han existido contactos con

los organismos o Corporaciones donostiarra para ser un día dirigentes del futuro coso de San Sebastián, de donde ustedes fueron empresarios?

—Hubo contactos hace mucho tiempo, efectivamente. Los llevó a cabo mi padre con los organismos oficiales, pero no llegaron a cuajar en nada positivo.

—¿Y por qué la otra plaza capitalicia de Vista Alegre no fue adquirida por ustedes, y negocio redondo en Madrid?

—Hace años nos la quisieron vender los Dominguín y no interesó su

«La fuerza de esta Empresa radica en la unidad que existe entre todos»

TRES CORRIDAS EN LA FERIA DE LA MAGDALENA Y CINCO EN FALLAS

TOREROS:

Camino, Paquirri, Palomo, Capea, Manzanares, R. Miguel, Galán, D. González, Teruel, J. García, S. López y Fabra

GANADERIAS:

Carlos Núñez, Baltasar Ibán y Branco Nuncio (Castellón), y Camacho, Gerardo Ortega, Benavides, Berrocal y Carlos Núñez (Valencia)

SAN ISIDRO (22 FESTEJOS), DEL 10 DE MAYO AL 2 DE JUNIO

No aumentarán los precios de las localidades

compra. Además la existencia de competencia en la capital va en beneficio de la afición.

(Queremos hacer un paréntesis. Porque el veteranísimo don Juan José Escanciano, que sabe como el que más de esto, aunque lo disimule, se atrevió a decir de pasada: «Recuerdo que cuando inauguraron el Metro hasta la plaza carabanchelera dijeron sus propietarios que «¡ahora íbamos a ver!». Yo le contesté: "Idéntica distancia existe ahora, pero más cómoda, para que los habitantes de ahí acudan a las Ventas."»)

—Se habló mucho, hace cuatro temporadas, de la posibilidad de que la Empresa de Madrid adquiriera terrenos para construir su propia plaza.



¿Existe en la actualidad algo al respecto?

—Siempre se ha hablado de eso. No existe tal iniciativa por parte de la Sociedad en la actualidad.

—Pero es que el canon que desde hace años tributan a la Diputación se nos antoja excesivo...

—Posiblemente. Fuimos obligados al mismo por el denominado «derecho de tanteo». Piense además que esa plaza la edificamos nosotros y que la explotación tenía una duración de cuarenta años. También jugaba en la baza la importante carta del amor propio. Usted lo sabe...

LAS FERIAS DE LA MAGDALENA Y FALLAS

Variamos la conversación. Vamos al grano de las ya próximas Ferias de la Magdalena de Castellón y Fallas de Valencia, que abren el calendario festivo oficial español.

—¿Quiere usted dictarnos los carteles? Porque bien seguro que ya están amasados. ¿O no?

—La programación exacta de toreros y toros se efectuará a finales de este mes, en un acto que tendrá lugar en Valencia.

—Nos parece estupendo, y es lógico que las primicias de los carteles definitivos se dicten en primer lugar a nuestros compañeros levantinos. ¿Pero puede decirnos, al menos, los toreros que estarán presentes en ambos certámenes?

—Todos.

En el grupo, de izquierda a derecha, don Alberto Alonso Belmonte, don Fernando Jardón, don Juan José Escanciano y don Juan Martínez. Sobre ellos, en fotografías enmarcadas, el señor Jardón Perissé y el señor Jardón Torroba, antecesores de don Fernando Jardón, tercer hombre en las dinastías de los Jardón al servicio de la Empresa de Madrid

(Fotos Julio MARTINEZ)



—¿Nombres de toreros, por favor?

—Paco Camino, Paquirri, Palomo, Niño de la Capea, Manzanares, Ruiz Miguel, Galán, Dámaso González, Ángel Teruel, Julián García, Santiago López y Ricardo de Fabra.

—¿Corridas?

—Tres en Castellón y cinco en Valencia.

—Se ha dicho que la Empresa no iba a repetir a ningún torero en una misma Feria...

—Exactamente. Los que toreen en Castellón pueden hacerlo en Valencia, pero en ningún caso en dos corridas.

—¿Toros para Castellón?

—Pertenece a las ganaderías de Carlos Núñez, Baltasar Ibán y la portuguesa de Branco Nuncio.

—¿Reses para Valencia?

—Manuel Camacho, Gerardo Ortega, Francisco Benavides, Berrocal y Carlos Núñez (Manolo González).

LA FERIA DE SAN ISIDRO

—Sabemos que es precipitado, pero aunque sólo sea en pensamiento, ¿han configurado ya lo que será la Feria de San Isidro 1975?

—Dice usted bien. Vamos a ofrecer el mismo número de corridas del último año: veintiún festejos y una posibilidad.

—¿Cuál?

—Una novillada, con lo cual los festejos serían veintidós.

—¿Fechas inicialmente marcadas?

—Las del 10 de mayo al 2 de junio.

—¿Ganaderías y toreros?

—Sería aventurado decir ahora mismo las ganaderías que vendrán. Igual que los toreros. Se está perfilando todo. Divisas tenemos varias adquiridas, pero podría estar ausente alguna de las que dictara y preferimos callar. Digamos que, con pequeñas variaciones, estarán las mismas de la pasada temporada. En cuanto a toreros vendrán todos los que son y... los que están.

—¿Ha aumentado el precio de los toros?

—Trataremos de que no sea así. Estamos en el aspecto ante una situación comprometida. Creemos que regirán los mismos o aparentes a los del pasado año.

—¿Percibirán los toreros los mismos honorarios que en 1974?

—Todos llegan a esta casa con sus propios argumentos, sean de una u otra categoría. Esperamos que a la hora de la verdad mantengan un dinero análogo al del último año.

—Lo que quiere decir que la Empresa también va a mantener el mismo precio en las localidades.

—A eso se aspira. Puede decir con toda tranquilidad que sí, que serán los mismos.

—¿Se observó disminución de asistencia en la Fiesta en 1974 con relación a 1973?

—No, en absoluto. Fue aparente, e incluso se apreció un ligero aumento.

Estamos despidiéndonos. Gracias a don Fernando. Y también a don Alberto, a don Juan José y a don Juan, que han tenido la amabilidad de acompañarnos durante la entrevista. De salida, al señor Jardón Castet le invitamos a una última declaración. Dijo:

—Deseo que la afición continúe como hasta ahora, en auge. Que tenga la absoluta seguridad de que yo, como mis colaboradores todos, procuraremos complacerles. Siempre nuestros estudios y decisiones serán encaminados a ello. Ese ha sido nuestro deseo de siempre y nuestro intento de ahora mismo.

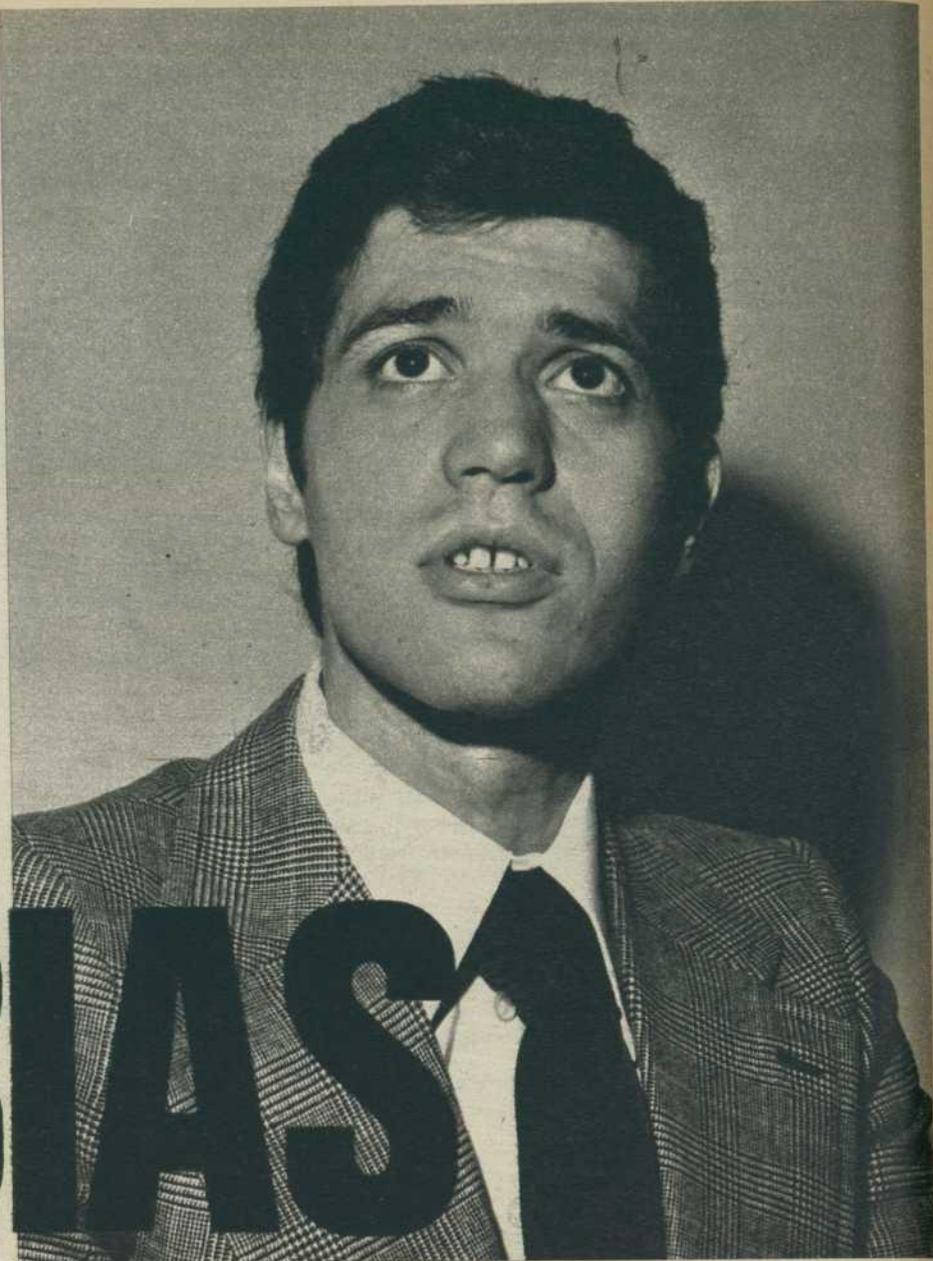
Así, a lo visto, piensa actuar don Fernando Jardón Castet, nieto del primer presidente que tuvo la Empresa de Madrid —don Fernando Jardón Perissé— e hijo del último consejero-delegado, don José María Jardón Torroba. De él, con idéntico sentido e intención, ha heredado el cargo.

—Dios y los hombres le guarden, amigo.

mano
a
mano
con

Por
Mariano TUDELA

José Luis CARABIAS



Los vientos del nuevo año le han traído a la actualidad más valedera. La pantalla del televisor y la primera corrida de 1975, primera corrida de una temporada que aún tardará lo suyo en empezar oficialmente, han dado un fuerte impulso a este hombre joven que todavía lo parece más. Por una vez, todos están de acuerdo. Tirios y troyanos repar-ten plácemes y buenas palabras so-

bre José Luis Carabias, que ha sabido dar en la diana del éxito cuando ya nos empezaba a parecer imposible que alguien fuese capaz, desde que enmudeció la palabra de Matías Prats, de resolver con naturalidad, tino, eficacia y buen sentido, eso de poner la voz sobre las imágenes de una corrida de toros. Sé que los Reyes Magos han anticipado su vuelo para traerle a Carabias,

justamente la primera fecha del año, una alegría que, desde hace mucho tiempo, aguardaba con ilusión.

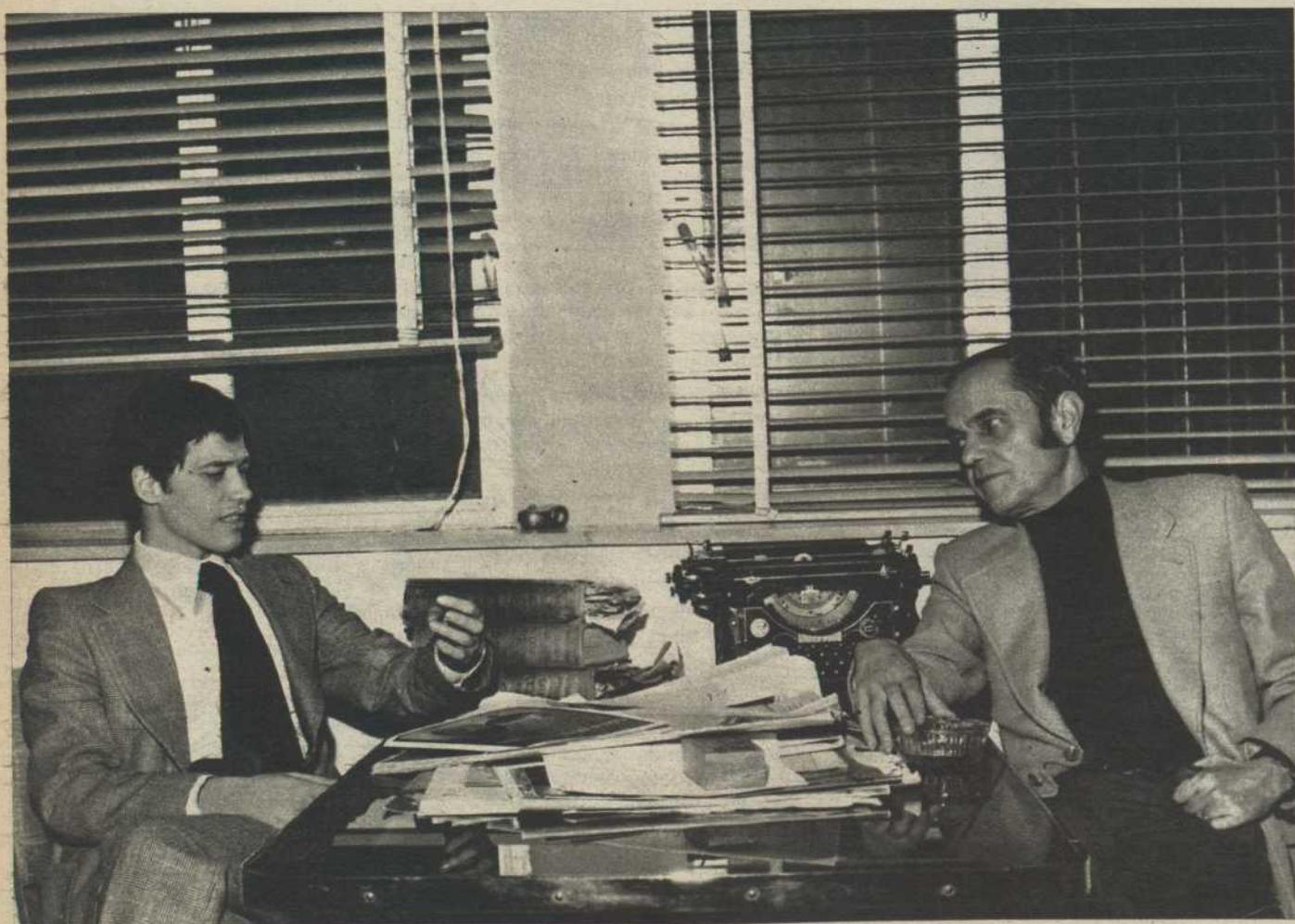
De eso, yo mismo puedo dar fe.

—Llevo diez años en esto. Desde muy chico ya sentía yo la comezón de los toros. Y así, como muchos se echan al camino para iniciar la vida incierta de los maletillas, yo me agarre a las palabras para ha-

blar de toros a los demás. Empecé en el colegio. Un par de domingos de cada mes montábamos una revista por las mañanas. Era una revista oral. Y yo llevaba la parte taurina. ¡Que no me costaba trabajo ni nada convencer a los toreros para que acudiesen a ser entrevistados ante unos corros de chavales!

Hace aproximadamente diez años —supongo que José Luis Carabias no había terminado aún su bachillerato— llevaba yo un programa taurino nacional que, desde Madrid, se retransmitía en cadena radiofónica todos los domingos por la tarde. Un día, en las primeras de cambio, me fijé en un muchacho desconocido, muy joven, que se había colado en la emisora como Perico por su casa y que seguía muy atento las varias incidencias de un empeño como aquél, en el que todo se producía sobre la marcha. Le tomé por el hermanillo de uno de los colaboradores del programa hasta que un domingo, extrañado por el silencioso interés del muchacho, traté de averiguar quién era y nadie supo darme razón. Me fui hacia él y le pregunté qué hacía allí. Más o menos, me dijo muy seriecito que esperaba una «oportunidad», que quería trabajar con nosotros, porque tenía mucha afición».

—Sí, y a la semana siguiente hacía yo las primeras entrevistas para el programa. Ya ves, no me he olvidado. Tú fuiste mi primer jefe y tú me entregaste los primeros cien duros que yo gané en mi vida. Allí empezó todo. Contigo estuve tres años, o quizá cuatro, todo el tiempo que duró el programa en antena. Antes de aquello sólo había hecho yo un par



de entrevistas para un programa que poco antes se emitía por Radio Juventud de España. Recuerdo que una de ellas fue al Viti. Yo, no sé por qué, estaba emperrado en que el Viti sólo toreaba corridas en Salamanca. Fui y le dije que me explicara aquello. Y entonces, el torero, después de un silencio telefónico, sin duda producido por su asombro, me dijo con seriedad y no sin intención: «Todos los buenos aficionados saben que yo toreé tantas corridas de Salamanca como andaluzas.» ¡Me quedé chafado!... Pero aquellos no fueron más que escarceos. En serio, empecé contigo y te lo tengo que agradecer. Ya te digo que no lo he olvidado...

Bonitas palabras en boca de este primer «triunfador» de 1975, cuando lo frecuente, lo que se lleva, es que

uno, después de haber ayudado a alguien, se vea obligado a andar por ahí con mucho cuidado, sorteando las embestidas del cuervo de turno, que suele tirar cornadas siniestras a la femoral.

Hablamos en una cafetería desde la que se domina la fuente espejeante, donde la Castellana se parte por gala en dos y tira en derechura hacia la avenida del Generalísimo. La media mañana es fría, aunque el sol luce en lo alto y acharola las carrocerías de los coches que circulan con profusión. Le digo a Carabias que me hable de más atrás, de un poco más atrás, de los inicios mismos por los vericuetos de la vocación. ¿Por qué el ansia de informar? Y, sobre todo, ¿por qué el deseo de informar de toros?

—Veras: aunque yo nací en Ma-

drid, ahora hace veintiocho años, toda mi familia procede de Arenas de San Pedro. Allí tenía su finca, hace tres años, don Feliciano, propietario de una ganadería de segunda. Los mozos del pueblo y los de los contornos solían cantarle unos estribillos alusivos a las horas de las fiestas del verano pidiendo los «toritos» de don Feliciano, que son muy «bravitos». Una hija del ganadero heredó la enorme afición taurina de su padre. Fue la mujer con mayor afición a los toros que yo conocí nunca. Bueno, pues aquella hija de don Feliciano es mi madre. Ella fue mi primer incentivo. Ella fue quien, en realidad, hizo despertar en mí la afición y quien me metió en todo esto.

Seguimos hablando en la cafetería, mientras el sol puede con el es-

pectro de la niebla y las primerísimas horas de la tarde se anunciaban esplendorosas de insólito sol de enero.

—Después de aquella experiencia radiofónica contigo pasé a Radio Nacional, donde todavía continúo. Todas las tardes, a las ocho, estoy en Prado del Rey, dispuesto para la información taurina del diario hablado de las diez. Allí me ayudó mucho, y me sigue ayudando en momentos bastante difíciles para mí, ese gran aficionado y admirable crítico que se llama Rafael Campos de España, al que tengo que agradecer sus desvelos de verdadero padre. Ahora llevo también un programa taurino de noventa minutos de duración todos los lunes a las diez y media de la noche, en Radio Juventud. Y televisión, claro... Lo del día primero de



Mis primeros pasos en la información taurina los di en una revista oral del colegio

Hasta ahora puse mi voz a dos retransmisiones televisivas. Una, desde Alcalá de Henares, y la otra, la del primero de año

Soy aficionado por herencia de mi abuelo, don Feliciano



mano a mano
con

José Luis CARABIAS



año fue algo que yo llevaba mucho tiempo esperando.

Entramos de lleno en el motivo que ha originado este «mano a mano» con un viejo y muy joven amigo. José Luis Carabias, ya lo dijo él, tiene veintiocho años que no aparenta. Parece un universitario muy sericito, sin duda por las preocupaciones que producen las disciplinas académicas en las conciencias que conceden a la responsabilidad todos los honores y todos los desvelos.

—Mi primera experiencia en televisión, llevando la narración de una corrida de toros, fue el verano último. No tengo que decírtelo, porque tú estabas allí. En aquel festejo, ¿te acuerdas?, en que sobre la plaza de Alcalá de Henares cayó agua a mante. Fue la tarde en que le dieron a Galán una cornada en la axila derecha... No me quedé muy contento de mi cometido. Me parece que estuve demasiado sobrio, lo cual no está mal, pero sin sobrepasarse. Por eso, a partir de aquella tarde, tuve la obsesión de prepararme sin tregua para la segunda oportunidad.

Salimos de la cafetería y nos dirigimos a EL RUEDO para que Julio Martínez haga las inevitables fotografías. Las calles de enero tienen un reflejo no sé si otoñal o primaveral, pero, en todo caso, no de invierno pleno. En el coche le pregunto a Carabias cómo fue esa preparación a la que acaba de referirse.

—Yo tengo una cierta experiencia radiofónica. Piensa, sin ir mas lejos, que la temporada última retransmití para Radio Juventud la mayoría de las corridas que se dieron en las Ventas y en Vista Alegre. Esa experiencia es buena, pero también te puede hacer daño. El medio televisivo, por muchos puntos de contacto que haya, es diametralmente opuesto al medio radiofónico. Contar al que escucha y no ve es otra cosa muy diferente que acompañar o apoyar las imágenes sin entorpecer la atención del que está ante el televisor. Para mí tan innecesaria y pernicioso es la verborrea desatada como el laconismo demasiado recortado... Bueno, pues con mis experiencias y con las enseñanzas que nunca olvidaré, entresacadas de los consejos de Matías Prats, precisamente cuando yo trabajaba contigo y le acompañaba a algunas retransmisiones, intenté trazarme un plan para que nada quedase supeditado a la casualidad, ni prendido con alfileres. Recuerdo que Matías Prats me decía: «Aquí no hay que confiar nada a la

improvisación; aquí hay que llevarlo todo muy preparado.»

Me han contado que la víspera de la primera corrida del año en Málaga, José Luis Carabias andaba de un lado para otro atando los últimos y más increíbles cabos. Sus fichas es-



taban perfectamente ordenadas. Se sabía de memoria la pinta de los toros, sus kilos, sus nombres y hasta sus posibilidades por razón de sangre.

También me cuentan que Angel Peralta se quedó estupefacto ante las preguntas de Carabias en torno al toro a la jineta. «Esto no se había visto nunca», dijo el rejoneador.

—Es la mejor forma de preparar la naturalidad ante el micrófono. Confiándolo todo a la inspiración, y aun a la improvisación, se corre el riesgo del balbuceo.

Turnó de fotografías en la Redacción. Alguien dice que es el precio del primer triunfo. Como si se tratara de las primeras orejas cortadas en la plaza de Madrid. Pero José Luis Carabias, ajeno a comentarios, sigue hablando, recordando, que parece cosa impropia de su edad, aunque él, y para su suerte, nunca se convertirá en estatua de sal.

—¿Hemos terminado?

A pesar de su juventud, Carabias también está inmerso en la prisa de nuestro tiempo, del mundo en que vivimos. Televisión, Radio Nacional, Radio Juventud... Y para desengrasar, sus estudios de periodismo y los otros de la imagen en la Facultad de Ciencias de la Información. José Luis Carabias también sabe que profesión viene de fe, cosa que algunos olvidan, y peor para ellos.

—Sí, hemos terminado.

Y Carabias sale de EL RUEDO sonriendo con otras «oportunidades», que el profesional de todo esto ha de ganarse el pan y el prestigio con el sudor de cada día, de cada mañana, de cada tarde y de cada noche.

Me parece que para él, y para su fortuna, la verdadera lucha comienza ahora. Exactamente ahora.

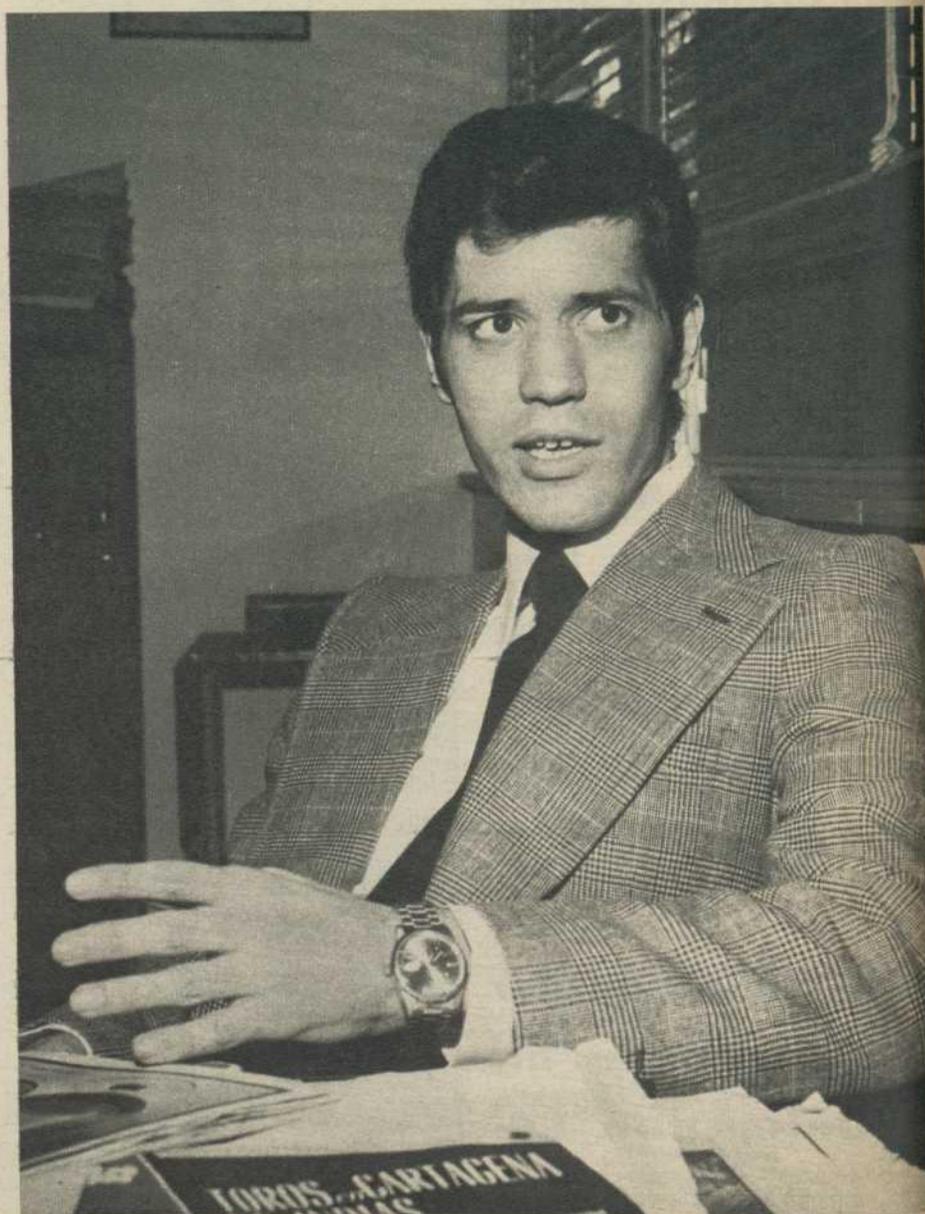
M. T.

(Reportaje gráfico
de Julio MARTINEZ.)



**ME HAN SERVIDO
DE MUCHO LOS
CONSEJOS DE
MATIAS PRATS**

**LA MEJOR
FORMA PARA
LOGRAR NA-
TURALIDAD
ANTE EL MI-
CROFONO ES
LLEVARLO
TODO MUY
PREPARADO**



ANGEL PERALTA

De los cuatro
jinetes de la
APOTEOSIS

Al primer toro del
año, los primeros
trofeos de la
temporada
Millones de
espectadores lo
vieron por televisión



AMERICA TAURINA

COLOMBIA LA FERIA DE MANIZALES

1.ª CORRIDA

Teruel y Capea,
empatados a orejas
(dos cada uno)

Niño de la
Capea



MANIZALES (Colombia), 8. — Lleno y buen tiempo para la primera de Feria. Toros de Ernesto Gutiérrez, con mucha casta y bravura, y orejas para los tres diestros.

El colombiano Pepe Cáceres, aplaudido con la capa en el primero, al que ligó una faena muleteril muy torera, iniciada con cinco pases sentado en el estribo, derechazos y naturales, manoletinas y laserinitas, coreadas por el público al son de la música. Estocada. (Oreja y dos vueltas al ruedo.) En su segundo, verónicas y carcerinas para llevar el toro al caballo. Con la muleta, pases con la derecha y serie de naturales, varios derechazos en redondo. Pinchó cuatro veces para estocada y descabello al segundo intento. (Vuelta al ruedo.)

Angel Teruel estuvo extraordinario en sus dos toros, a los que logró estupidas faenas, luego de colocar a cada uno tres pares de banderillas. Sus faenas, del mismo corte, muy toreras y artísticas, con pases variados en medio de ovaciones, destacándose en los naturales y derechazos en redondo. En el primero, pinchazo hondo y estocada (Fuerte petición de oreja, dos vueltas al ruedo y salida a

los medios.) Al segundo lo despachó de estocada en todo lo alto. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo, una con el ganadero.)

Pedro Moya «El Niño de la Capea», voluntarioso en el primero, algunos pases de mérito que se aplauden, estocada y descabello. (Ovación.) En el que cerró plaza estuvo superior, ofreciendo una gran faena muleteril a base de naturales con mucho temple, molinetes y serie de derechazos. Estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.) Despedida a los diestros con gran ovación. (Efe.)

2.ª CORRIDA

Falló
el
ganado

MANIZALES (Colombia), 9.—Lleno en sol y algunos claros en sombra para la segunda de Feria. Cinco toros de «Achury Viejo», de Felipe Rocha, que, a excepción del último de lidia ordinaria, que fue bueno, los restantes, mansurrones y peligrosos, y dos de «Clara Sierra», difíciles y peligrosos.

Santiago Martín «Eli Viti» debió porfiar mucho en sus dos toros para sacar algunos pases de mérito, que fueron ovacionados. Pases por lo alto, doblones y derechazos en el primero. Estocada. (Ovación al diestro y pitos al toro.) En su segundo abrevió para dejar media estocada. (Ovación.)

José Antonio «Campuzano», con el peor lote, pases sentado en el estribo. Al primero, que le enganchó peligrosamente de la taleguilla, dejándole varetazo en la pierna izquierda, molinetes y manoletinas. Pinchazo sin soltar, pinchazos hondos y estocada. (Ovación y pitos al toro.) En su segundo, de «Clara Sierra», de embestida incierta, algunos naturales y derechazos a base de porfiar. Pinchazo sin soltar y estocada. Regaló el séptimo, al que instrumentó varios pases meritorios a un toro distraído y de media embestida. Natu-

rales y derechazos. Estocada y descabello. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Enrique Calvo «El Cali», de Colombia, verónicas sueltas en su primero, que llegó sin fuerzas a la muleta. Doblonos y pases de castigo. Estocada sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo. Pitos al toro.) Aprovechó las mejores condiciones de su segundo enemigo; haciéndose aplaudir con bonita serie de verónicas. Con la muleta, faena muy reposada a base de naturales y derechazos, varios de ellos en redondo, y desplantes. Media estocada y descabello al segundo intento. (Ovación.) (Efe.)

3.ª CORRIDA

Oreja a El Puno
y bronca final
a Cavazos y Ramos

MANIZALES (Colombia), 10. — Lleno completo en el sol y más de media en

trada en la sombra para la tercera corrida de Feria. Toros de «El Aceituno», de Rocha Hermanos; buenos los dos primeros e irregulares y difíciles los restantes.

El mejicano Eloy Cavazos, aplaudido por verónicas en su primero, al que ejecutó faena muleteril a base de derechazos, molinetes y regiomontanas. Media estocada. (Petición de oreja. Ovación.) En su segundo, poco con la capa y pases sueltos con la muleta, abreviando, para pinchazo y tres cuartos de estoque. (División de opiniones.)

El colombiano Jaime González «El Puno», bonitas verónicas en su primero. Ayudados por alto, molinetes, derechazos y naturales muy toreros con la muleta. Estocada sin puntilla. (Oreja y vuelta al ruedo.) En su segundo estuvo voluntarioso ante un toro quedado, logrando pase de mérito con algunos derechazos, naturales y giralginas con desplantes. Estocada y descabello al cuarto intento. (Ovación y saludo desde el tercio.)

Marlano Ramos, de Méjico, lanceó por delante a su primero, de medias arracadas. Trasteo rápido con la muleta. Media estocada. (División de opiniones.) En el que cerró plaza, algunas verónicas. En el último tercio se desconcertó, al conseguir ningún pase, abreviando para estocada. (Pitos.) Despedido, junto con Cavazos, con bronca. (Efe.)

4.ª CORRIDA

Orejas para Galán y
El Cali y tres avisos
a Pepe Cáceres

Antonio José
Galán



MANIZALES (Colombia), 11. — Cuarta y penúltima corrida de la Feria de Manizales. Toros de «Clara Sierra», de Isabel Reyes, buenos en general, con casta y bravura.

Pepe Cáceres no tuvo suerte con el estoque en sus dos toros de lidia ordinaria, a los que ejecutó faenas artísticas y variadas al son de la música y en medio de ovaciones. A su primero lo des-

EL TROFEO DE LA FERIA, PARA EL CALI

A ANGEL TERUEL SE LE
ADJUDICÓ EL DE «LA PATRIA»

MANIZALES (Colombia), 12. — El diestro colombiano Enrique Calvo «El Cali» ganó aquí el trofeo de la «Feria de Manizales» por su faena al segundo toro de la cuarta corrida del evento que concluyó hoy.

El Cali alternó en esa oportunidad con los espadas Galán y Pepe Cáceres.

El trofeo consiste en una réplica en oro de la catedral de Manizales.

El diestro español Angel Teruel se hizo, de otro lado, acreedor del premio ofrecido por el diario «La Patria», de esta ciudad, consistente en una bandeja de plata que lleva grabada la figura de un torero y un toro. (Efe.)



chó de tres pinchazos y estocada. (Ovación y dos vueltas al ruedo.)

En su segundo perdió los trofeos y vio regresar a su enemigo vivo a los corrales al oír los tres avisos de la presidencia por no acertar con el estoque. (Sin embargo, la asistencia le obligó a dar la vuelta al ruedo.)

Regaló el séptimo, algo difícil en el último tercio, con el que logró pases por la derecha y naturales de mérito. Cuatro pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta al ruedo a hombros.)

Antonio José Galán no pudo hacer mucho en su primero, que llegó aplomado a la muleta. Porfió para rechazos y pases sueltos. Terminó con dos pinchazos y estocada. (Ovación.)

En el segundo triunfó ampliamente luego de redondear una faena muy artística, destacándose en los naturales y rechazos, algunos de ellos en redondo. Molinetes de rodillas y giralinas mirando al público, que le ovacionó constantemente. Pinchazo hondo, estocada y descabello. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo, una de ellas con la ganadera.)

Enrique Calvo «El Cali», muy bien con el capote en serie de verónicas en su primero. Pases por alto, para iniciar faena con la muleta, rechazos y series de naturales. Trincherazos y giralinas. Pinchazo, estocada y descabello al tercer intento. (Ovación.)

En su segundo estuvo superior en las verónicas y quite por chicuelinas. Con la muleta ejecutó una faena con mucho temple, con pases por alto, series de naturales, rechazos, molinetes rodillas en tierra, giralinas y manoletinas. Pinchazo sin soltar y estocada. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo, una de ellas con la ganadera y el diestro Pepe Cáceres. Paseado a hombros al finalizar el festejo. (Efe.)

5.ª CORRIDA

Toros difíciles en la última y oreja para el Capea

MANIZALES (Colombia), 12.—Se cumplió esta tarde la quinta y última corrida de la Feria de Manizales, con toros de Ambato, difíciles y con mal estilo. Uno de reserva sustituyó al cuarto, devuelto a los corrales por manso.

Angel Teruel, con la capa, verónicas y chicuelinas. Dos pares de banderillas, ovacionados. Con la muleta, rechazos y trincherazos. Molinetes. Estocada atravesada y estocada. (Ovación.)

Jaime González «El Puno», aplaudido con el capote. Porfió con la muleta para algunos pases de mérito. Estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.)

Mariano Ramos tampoco tuvo suerte en su toro, al que ejecutó varios pases por alto, rechazos y manoletinas, aplaudidos. Estocada. (Palmas.)

El Niño de la Capea triunfó con el toro de reserva, ya que el que le correspondió en turno fue devuelto por manso. El diestro aprovechó las condiciones del único buen toro para ligar una faena a base de rechazos, naturales y molinetes. Tres cuartos de estoque. (Oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.)

José Antonio «Campuzano», muy voluntarioso con un toro que derrotaba mucho. Ayudados por alto, rechazos y giralinas. Pinchazo y estocada. (Ovación.)

Enrique Calvo «El Cali», ovacionado en sus verónicas y serie de chicuelinas. Con la muleta, pases por alto, rechazos, naturales y manoletinas, porfiando hasta ser atropellado por el toro, sufriendo varetazo fuerte en el muslo derecho. Estocada caída. (Despedida con gran ovación.) (Efe.)

A EL VITI LE PROHIBIERON SALIR DE CARTAGENA DE INDIAS

Pero el problema se arregló después «amistosamente»

Las autoridades municipales de Cartagena de Indias impidieron el pasado día 7 la salida de la ciudad al diestro Santiago Martín «El Viti», debida a que éste se negó a participar en la última corrida de la temporada. El Viti figuraba en el cartel, pero se negó a actuar «por haberse presentado un cambio en la ganadería». El ganado anunciado era de «Piedras Negras» y fue sustituido por un encierro de «Pueblito Español».

El problema, que surgió entre el torero y la empresa Zúñiga, fue solucionado después

por las autoridades, y el día 8 el diestro pudo abandonar Cartagena para dirigirse a Manizales.

El alcalde, León Trujillo, y la concejal Gladys Barrios dispusieron que el diestro español únicamente percibiera los honorarios correspondientes a la corrida en que actuó y ninguna suma en la del pasado 6 de enero, cuando se negó a participar.

Las autoridades calificaron el arreglo como «amistoso».



MEJICO OREJA A MANOLO CORTES EN LA MONUMENTAL "MEXICO"

En la misma corrida, aviso a Curro Rivera Galán confirmará su alternativa el día 19 en el D.F.

Manolo Cortés



CAVAZOS REGALO UN TORO

MEJICO, 12. (Efe.)—Quinta corrida de la temporada en la plaza México, con lleno absoluto. Se lidiaron toros de San Miguel, de Mimihauapán, que pelearon bien en la suerte de varas, pero en su mayoría presentaron dificultades a los de a pie.

Eloy Cavazos, en el que abrió plaza, aplaudido con el capote. El toro llegó aplomado a la muleta. Faena plena de voluntad sobre las dos manos para media. (Ovación y saludos.)

En el cuarto, un toro cazapón, que brindó a Armillita, trató inútilmente de acomodarse y, al no conseguirlo, abrevió. lo que provocó el descontento del público. Mató de estocada de rápidos efectos. (Más pitos que palmas.)

Regaló un séptimo, al que recibió con un farol de rodillas. Faena voluntariosa a un toro poco propicio. Pinchazo y media. (Palmas.)

El sevillano Manolo Cortés, en el segundo de la tarde, falto de fuerzas, bordó el toro a la verónica, poniendo al público de pie. En el quite volvió a veronicear artísticamente, siendo aclamado. El toro llegó cayéndose al último tercio. Faena breve, adecuada a las circunstancias, para pinchazo y estocada. (Silencio.)

En el quinto cuajó la faena de la tarde, que inició con trincherazos y pases de la firma, artísticos y carbosos. Corrió la mano en series de naturales y dere-

chazos con temple y mando. Estocada. (Una oreja, triunfal vuelta al ruedo y saludos.)

Curro Rivera, ovacionado con el capote en el tercero. A fuerza de exponer ante un toro muy quedado, logró pases de mérito, sobre todo con la izquierda. Pinchazo y media. (Pitos al toro en el arrastre, y ovación, que agradeció desde el tercio, para el diestro.)

El sexto, que peleó bien con los montados, llegó áspero a la muleta. Faena voluntariosa, pero sin lucimiento. Necesitó cuatro pinchazos y seis descabellos para deshacerse del toro. (Un aviso.)

LA PRESENTACION DE GALAN

MEJICO D. F., 8. (Efe.)—Carlos González, subgerente de la empresa taurina Demsa, informó hoy que el diestro Antonio José Galán se presentará por primera vez en la plaza de toros México el domingo 19 del presente mes.

En el cartel de esa fecha figuran Mariano Ramos y la ganadería de Jesús Cabrera. Se cree que el espada que falta en el cartel tendrá mayor antigüedad que Galán y Ramos, toda vez que el diestro cordobés tendrá que confirmar su alternativa.

ANTONIO ORDOÑEZ, EN MEJICO

MEJICO D. F., 12. (Efe.)—El ex matador de toros español Antonio Ordóñez, que llegó a esta ciudad desde Madrid, presenció la quinta corrida de la temporada en la plaza México en compañía del también ex matador español Juan García «Mondeño».

Ordóñez dijo que su visita, de carácter privado, tenía por objeto principal visitar a sus amigos de la ciudad de Méjico.

«El jueves próximo, dijo Antonio Ordóñez, me reuniré con mi familia en Nueva York.»

Sobre su yerno Paquirri, dijo que estuvo dos días esperando el despegue de su avión desde Madrid rumbo a Méjico,

pero el mal tiempo impidió el viaje, por lo que decidió poner fin a su temporada americana por este año.

CORRIDA EN GRIS

ACAPULCO, 12. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Peñuelas, que cumplieron.

Rafael Gil «Rafaelillo», ovacionado con capote y muleta en el primero de la tarde. Estocada. (Oreja y vuelta.)

En el tercero repitió su buena actuación. Dos pinchazos. (Vuelta al ruedo.)

Manolo «Arruza», ovacionado en los tres tercios del segundo de la tarde, al que mató de pinchazo y estocada. (Vuelta.)

En el cuarto y último colocó tres magníficos pares de banderillas. Faena artística y variada para pinchazo y estocada. (Petición y vuelta.)

FERIA EN ARANDAS

ARANDAS (Jalisco), 11. (Efe.)—Primera de Feria. Casi lleno y toros de Matancillas, de los que tres cumplieron, y uno, el que abrió plaza, fue débil de remos.

Ernesto Sanromán «El Queretano», en el primero, silencio. En el tercero, oreja y vuelta.

El español Avelino de la Fuente, ovacionado en el segundo. (Una oreja.)

En el último, las dos orejas y el rabo y paseo a hombros.

ARANDAS, 12. (Efe.) — Segunda corrida de Feria. Lleno. Toros de Matancillas, bravos y nobles.

La rejoneadora Rosa de Alba «La Solana», dos orejas y rabo.

Manolo Armilla, dos orejas en su primero y vuelta en el otro.

Ernesto Sanromán «El Queretano» cortó oreja en su primero, y en el que cerró plaza, las dos orejas y el rabo.

EXITO DE CURRO LEAL

TLALTENANGO, 12. (Efe.) — Casi lleno. Toros de Torrecillas, que en general cumplieron y de los que sobresalieron primero, tercero y sexto.

Manolo Martínez, ovacionado en el primero con el capote. Faena con pases de todas las marcas para estocada. (Oreja y vuelta.)

En su segundo resultó cogido cuando lo pasaba de muleta. Sufrió un palotazo en el muslo. Abrevió, matando de dos pinchazo y estocada. (Silencio.)

Marlo Sevilla, ovación en su primero. En el otro, faena con naturales, redondos y de pecho, entre ovaciones. Pinchazo y estocada. (Petición y vuelta.)

Curro Leal fue el triunfador de la tarde. Al primero le cortó la oreja, y al sexto y último de la tarde le realizó el mejor trasteo de la corrida. (Dos orejas y salida a hombros.)

El primer rabo del año para

JAVIER BATALLA

Jean-Pierre DARRACQ
(EL TIO PEPE)

AFICIÓN



Diálogos con el Tío Pepe

JEAN-PIERRE DARRACQ «EL TIO PEPE», uno de los más prestigiosos críticos taurinos del Midi francés, enamorado de la Fiesta y de España, ha publicado un libro de toros llamado «Afición», del más alto interés. Darracq relata en él sus vivencias y sentimientos sobre la corrida, argumenta las razones de su modo de concebir la Tauromaquia y resume de manera magnífica sus saberes en una serie de diálogos tan sabrosos para catecúmenos como para iniciados y hasta para expertos. De él nos ocupamos en estas páginas.

SOBRE LA AFICIÓN



—Tío Pepe, l'«Afición», qu'est-ce que c'est? (*).

—Es, ante todo, una palabra española intraducible al francés y, sin embargo, irremplazable. En sentido literal es el gusto, la inclinación por algo. Se puede tener afición a la ópera, la pesca de la trucha, la caza de la becada, el caballo o el bridge. Lo mismo pasa con la corrida de toros. Permítame añadir que esta idea de gusto, de inclinación, tiene una acepción singularmente más fuerte cuando se aplica a la «Fiesta brava». Fácilmente se convierte, y para siempre, en una pasión.

—No lo dudo, Tío. Se le nota en su último libro; en lo que escribe y por la forma en que lo escribe. En los años de observación y estudio que demuestra, en el amor que pone en la Tauromaquia, en la demostración que hace de ser aficionado cabal, que domina en toda su extensión el tema.

—No. Nadie sabe todo en materia de toros, «Don Antonio».

—Diré entonces que sabe usted tanto como el que más de esos aficionados a los que usted reverencia y magnifica, cuya amistad le honra, cu-

ya simpatía le complace y, a pesar de todo, le intimidan. Y eso que lo de la intimidación... Yo creo observar en su afirmación un poco de humor.

—¿Humor? ¿En qué sentido? Por el contrario, yo doy a todas mis afirmaciones un rigor cartesiano, casi jansenista por su escueta integridad... No hay lugar para el humor en los toros. Son una cosa muy seria.

—No tanto, Tío, no tanto. Usted mismo define la benevolencia de los públicos inteligentes —Sevilla, Jerez, El Puerto...— como una última expresión de humor. Han visto tantas cosas que, en la lección mortificante de su silencio reprobador, usted halla más humor que en «Los cuadernos del mayor Thompson». Algo así le pasa cuando después de hablarnos de su respeto, casi reverencial, por la «cátedra», cierra su primer diálogo arrojando la flecha del parto de esa pequeña lección (fecha de la alternativa de Marcial) dada a una tertulia en la que formaban parte Cossío, Miura, Colombí, Casa Vierna, Fernández Salcedo... Si eso no es humor, ¿qué otra cosa podría ser?

—Vanidad, no. Se lo aseguro.

—Me consta. Le conozco bien y se

que la consideración que le tributan los grandes aficionados (hubiera querido escribir «tributamos», pero entonces hubiera tenido que suprimir el calificativo de «grandes», ya que, como todos saben, soy un mal aficionado) es testimonio de admiración mutuamente compartida. Incluso se le hubiera podido perdonar una cierta dosis de vanidad —que en usted no se detecta— por haber llegado a tan alta categoría en la afición viniendo casi de tierra de infieles...

—¡Alto, alto! Que olvida usted la corrida francesa en sus distintas variedades, la existencia de ganaderías en la cercanía de la frontera española, la distinguida categoría de la afición del Midi.

—No olvido nada de cuanto es cierto. Por eso he escrito «casi». Porque no me dirá usted que en Orleans o en Normandía...

—Eso es cierto. Si algo les envidio a ustedes es esa afición contenida en el aire que se respira en Andalucía, Castilla, Navarra, Salamanca, que surge espontánea donde vive el toro. La mía es ya casi igual, casi intuitiva, como la de los aficionados españoles, pe-

ro hubo un tiempo en que tuve que alimentarla con lectura de revistas y libros. Y aún hoy...

—Efectivamente, el aficionado español es intuitivo. Recuerdo que una vez hablaba yo con una mujer joven y hermosa que, sin gran experiencia como espectadora de corridas, tenía delicada y certera sensibilidad para calificar los resultados de la lidia. Se lo hice observar y me respondió: «Tal vez sea que acierto con lo que es bonito.» No he podido encontrar una definición mejor —acertar con lo bonito— de la intuición taurina del aficionado de estos lares. Y esta intuición le hace ser gregario, chillón, vocinglero, alegre... La corrida es su máxima diversión.

—Discrepo... No encuentro en la corrida lugar para la diversión. Exige concentración total de facultades, observación, juicio... No hay que perder al toro de vista nunca.

—¿Ni siquiera cuando está cerca una morena... ¡o aunque sea rubial, de esas de «aquí te espero»? ¡Vamos a dar la razón a esos detractores que dicen que los aficionados somos sádicos... ¡y hasta impotentes!

—Creo que sobre esto nuestras esposas tendrían algo que decir... ¿no?

—Y Camilo José Cela!
—Pero yo a lo que me refiero es a los aficionados, verdaderos devotos del drama taurino, son así.

—Sin embargo, usted se excede. Aún recuerdo hace un par de años en que tuve la suerte de coincidir con usted en Pamplona durante los sanfermines. Caía el sol a plomo e íbamos a los toros «de trapillo», cuando, de repente, usted apareció un día vestido de punta en blanco, terno completo, camisa blanca y corbata de seda. Le pregunté el motivo y me dejó admirado con la respuesta: «Es que hoy se lidian toros de Miura.» ¡Y lo grande es que no lo decía en broma!

—Ya he dejado constancia de que soy un aficionado serio.

—Entonces explíqueme cartesianamente por qué motivos odiaba a Cagancho y admiraba al Gallo en los albores de su afición. ¿No es eso un pequeño cachondeo? Porque no me negará que son dos astillas del mismo tronco gitano... Y esta aparente contradicción me alegra. Ella me indica que es usted tan intuitivo y tan arbitrario como nosotros. (Al menos, como yo.) Por eso mi admiración por usted y por su libro es tan absoluta. Es un «verdadero» aficionado.

—¿No lo dice por halagarme?

—No puedo hablar con más sinceridad. Cuando un hombre como usted, admirador del toro, al que define como obra maestra de la Naturaleza y obra maestra del genio humano; que hace de la mutilación de sus astas una cuestión casi personal; que admira las castas andaluzas; que vibra al gritar a los ganaderos «¡Salvad la bravura!», es luego realista al opinar sobre la dulcificación de la bravura que se ha venido en llamar «moderna», tiene un mérito que a mí me merece «un respeto imponente».

—¡Pero siempre quede claro que exijo que la bravura que anime al toro sea una constante de la corrida!

—Tío Pepe, es que la bravura...

—No me diga nada. Ya sé que es una incógnita indescifrable. Pero yo creo que se conservaría más viva, más pujante, si se huyese de la uniformidad de los toros. Si se conservasen más los tipos característicos de ciertas ganaderías no sólo en la conformación física del toro, sino en sus características de embestida. Admiro a los ganaderos que no escuchan el canto de las sirenas y no adaptan la bravura de sus toros, sus características psíquicas, al gusto de los señores toreros new-look.

—¿Sabe las cosas que me gustan de su argumentación, Tío?

—¿El qué?

—Primero, que cuando escribe sobre este tema, aunque sea en francés, escribe «toro» y no «taureau». Segundo, que no he leído en todo su apasionado capítulo sobre el toro eso de que sea el «protagonista» de la corrida. Tercero, que demuestra saber de su cría en las ganaderías más que muchos profesionales. ¡Eso sí que es una lección de afición!

—Tal fue mi propósito al escribir mi libro. Porque la falta de ésta es un cáncer incluso entre los profesionales que usted acaba de citar. Recuerdo una conversación que tuve hace algún tiempo con un matador de toros que por aquel entonces adquirió cierta celebridad y que me dijo lisa y llanamente: «Yo no soy torero, sino un profesional de la Fiesta, que no es lo mismo. Comprendo que esto le sorprenda, pero le digo la verdad. Jamás he sentido afición. Fui novillero y soy matador, porque las circunstancias me han obligado. Conozco mi oficio y sé

lo que hay que hacer y lo hago, pero cuando estoy ante el toro, toreo con la cabeza, no con el corazón, y en el fondo todo esto no me interesa. Además, tengo ganas de mandarlo a paseo.»

—Tío, sea indiscreto y denos el nombre de este fantasma.

—No, no... Puesto a dar nombres, le daré el del caso opuesto. El de Diego Puerta, ahora ya retirado, que un día que tenía una corrida anunciada para las seis, fui a las cuatro a verle vestir y me le encontré ya con el traje de luces puesto. Y cuando le manifesté mi sorpresa me respondió sonriente con una sola palabra: «Afición»... Si todos fueran como el sevillano...

—¿En qué se puede notar, por el modo de estar en la plaza, que un torero no tiene afición?

—Pienso como Corrochano. Cuando observo que el matador en el tercio de varas de sus toros está como un espectador más sin tener la menor in-

tención de dirigir la suerte e intervenir en ella. En una verdadera corrida de toros —mejor diría en una corrida de verdaderos toros— esa actitud es intolerable y define al espada. No puede ser aficionado quien así se desentiende del tercio de la lidia que fija las premisas para todos los demás.

—Sin embargo, sus compatriotas le verán complacidos, ya que muchos de ellos abominan de la suerte de varas y silban a los picadores cuando aparecen en el portón de caballos.

—Porque les falta información. Y no a todos. Muchos aficionados del sur de Francia son espíritus muy cultivados y no tienen nada que envidiar a los españoles. Cuando mis compatriotas conocen de cerca lo que es un toro bravo comprenden la necesidad de la pica. Puede ser un mal, pero un mal necesario... ¡que produce lances de gran belleza! ¿Hay cosa más hermosa que ver a un toro arrancarse de lejos, consciente y alegre, contra el pi-

cador? Recuerdo que una vez en Bilbao...

—Perdone que le interrumpa, Tío Pepe, pero aunque la lectura de su espléndido libro —que debía ser traducido y levemente adaptado al lector español— es apasionante, por hoy he de interrumpirla. Es muy denso de materia, un documento de indudable profundidad y me gustaría meditarlo. ¿Dejamos por hoy el tema?

—De acuerdo, «Don Antonio», pero me gustaría seguir la charla con usted otro día.

—No tenga cuidado. Acudiré a un nuevo diálogo y hasta discutiremos un poco.

—Entonces... ¿«au revoir»?

—Hasta la vista, amigo.

DON ANTONIO

(*) AFICION, por Jean-Pierre Darracq «El Tío Pepe». Ilustraciones de Alcalde Molinero. Un volumen en cuarto de 290 páginas. — Imprenta Barnier. 4 rue des Lombards, Nimes (Francia).

VISTA ALEGRE ABRIRÁ SUS PUERTAS EL MES DE MARZO



ESENCIAL OBJETIVO DE LA EMPRESA: PRESENTAR GANADO DE PRESTIGIO

Don Emilio Miranda

● Corridas de toros y novilladas, ininterrumpidamente a lo largo de la temporada

● Continuará la «Feria Chica»



Aprovechando un viaje esporádico a la capital de España, tuvo la gentileza de visitarnos don Emilio Miranda, excelente aficionado sobradamente conocido, persona que entiende con sosiego y sin apasionamiento de ningún tipo en organizaciones taurinas. Joven y dinámico, ha sabido digerir con inteligencia el tema, tan usual en casa desde que era así de chiquitito. Porque esta afición depurada al toreo en su más amplia acepción de Emilio Miranda es hereditaria. Es hijo de don Luis Miranda, persona ligadísima como organizador de festejos taurinos a distintas e importantes regiones españolas, aficiones a las que sirvió, o sirve, con delicada atención, exhibiendo unas virtudes hartamente elogiadas, esas mismas —muchas— que exhibe para bien su hijo.

Emilio Miranda, decimos, visitó EL RUEDO por pura cortesía y, posiblemente, él será el primero en la sorpresa cuando lea, sintetizado, gran parte de lo que fue el diálogo con él mantenido:

—Nuestro primero y esencial trabajo como empresario de Vista Alegre va a ser —es ya— cuidar meticulosamente el ganado que se vaya a lidiar en esa Plaza. Queremos traer tanto en las corridas de toros como en las de novillos, divisas de prestigio con posibilidad de embestir al torero en un ochenta por ciento. No buscamos una mayor atracción para el cartel con el nombre del ganadero conocido, sino que queremos encontrar con esas divi-

sas de prestigio una mayor facilidad para que el torero se alce con el éxito más fácilmente, que acuda a la plaza con un balance positivo de probabilidades de cuajar una buena tarde de toros. Esas y no otras son nuestras miras, encaminadas, por otro lado, a servir a la afición festejos que produzcan satisfacción.

Más clara no puede estar la cosa. Efectivamente: primero ganado con amplias posibilidades de embestir, que luego lo demás, el arte y los triunfos, vendrán por añadidura.

Nombres de ganaderías que se lidiarán en Vista Alegre, entre otras: Marcos Núñez, que casi con toda seguridad será la divisa que inaugure la temporada carabanchelera; Felipe Bartolomé, Ramón Sánchez, Buendía, Antonio Méndez, Juan Pedro Domecq..., y otras varias que han sido adquiridas para ser lidiadas en Madrid o Granada, puesto que también esta plaza es regentada por los Miranda. Novilladas de Gerardo Giménez, Rincón, Sánchez Arjona, Bernardino Giménez...

—¿Cuándo abrirán las puertas por primera vez?

—En marzo, con toda seguridad. Puede ser a principio o mediados de mes, depende de cómo se presente climatológicamente. Ofreceremos ininterrumpidamente corridas de toros y novilladas. ¡A ver qué pasa!

—¿No es una plaza arriesgada?

—Más o menos, todas lo son. Nues-

tra intención es que la afición acuda por convicción, con seguridad de que lo va a pasar bien; que no se retraiga, que acuda convencida de que los distintos festejos se programarán con coherencia e inmejorables intenciones. En ello volcaremos los mejores deseos y esperemos que a ellos responda toda la estúpida afición de Madrid. Porque no es una afición la de Carabanchel y otra la de las Ventas. La afición de la capital de España es una y siempre que se le ofrezcan carteles de garantía acudirá a la llamada, sea cual fuere la plaza donde se celebra el festejo.

—¿Entra dentro de vuestros cálculos ofrecer la llamada «Feria chica» en el mes de octubre?

—¿Y por qué no? Repito que nosotros hemos comenzado a funcionar con una mentalidad de agradar en todo momento al aficionado de Madrid. Esa será nuestra línea y nuestra conducta de siempre. Y si, como está previsto, comenzamos bien la temporada, ¿por qué no la vamos a finalizar con esa «pequeña Feria», que puede y debe arraigar para siempre en todos los madrileños para hacerla tradicional e imprescindible? O acaso cambiar esa Feria de octubre por otra en el mes de agosto, coincidiendo con la Virgen de la Paloma, de tanto arraigo entre el pueblo de Madrid.

No hay duda. Los Miranda y Giménez Blanco se encuentran en el buen camino a la hora en punto de comenzar la carrera.

J. S.

NUESTRA INVARNAL TIJERA



NUESTRA INVARNAL TIJERA

Libertad

LA TEMPORADA EN VALLADOLID ESTUVO CORTADA CON EL MISMO PATRON QUE LAS PRECEDENTES

«Libertad», diario de Valladolid, firmado por Riverita, publicó el 31 de diciembre de 1974 un trabajo-balance de lo que fue la temporada taurina en la ciudad capital. Del mismo publicamos lo siguiente:



«La temporada 1974 en Zaragoza estuvo cortada por el mismo patrón que las precedentes. Pero como los amigos de las estadísticas —que son muchos— querrán no perder el hilo, vamos a proporcionarles —si quiera sea someramente— el indispensable detalle.

La temporada quedó inaugurada el día 12 de mayo, con un cartel de altos vuelos: toros de doña María Coronel, de Sevilla, para Paco Camino, Paquirri y el vallisoletano Roberto Domínguez, quien con su extraordinaria actuación sorprendería a propios y extraños, ganándose, al propio tiempo, la inclusión en varias ferias importantes de la región y su doble contrato para la de Valladolid.

Se observa después un largo plazo de inactividad. Hasta que en pleno verano, como es de rigor, se pone en marcha la serie de festejos nocturnos populares. Alrededor de media docena de novilladas, para artistas noveles, se celebran en los meses de julio y agosto, con el incentivo del Trofeo que lleva el glorioso nombre de Fernando Domínguez. Y en su transcurso se produce la escandalosa revelación de Luis Francisco Esplá, un chaval que con sigue encandilar a la clientela con un arte y

unas maneras fuera de serie. Lógicamente, la faceta económica queda también a salvo.

Y la Feria de San Mateo. No ha sido muy boyante el resultado económico en muchas de las ferias españolas. Pero aquí, afortunadamente, se quiebra la racha. Y el aforo del viejo coso del paseo de Zorrilla se cubre en muy buena parte de aquellos festejos en que el papel no se agota.

Instituidos por la crítica especializada, se conceden este año, por primera vez, los «Escapularios de la Virgen del Carmen», para premiar la mejor faena de la Feria, la ganadería más brava, en conjunto; el mejor quite (toreo de capa) y la mejor estocada. La reunión del Jurado se celebra inmediatamente, unas cuantas horas después de ser arrastrado el último toro del ciclo feriado, para que la memoria no juegue una mala pasada a quienes han de discernir los méritos de los más calificados candidatos. En caliente, que es como deben hacerse estas cosas. Y el Jurado, a la vista del desarrollo de la Feria, no encuentra demasiadas dificultades. Se barajan los nombres de Dámaso González y Antonio José Galán, ya que ambos han contraído méritos suficientes. Y en la vo-

tación, la gran mayoría se cede por el torero de Albacete, que ha cuajado una gran tarde en la tercera corrida de la Feria. Para él, pues, es el «Escapulario» a la mejor faena. Para la ganadería más brava, entra en discusión el juego dado por los toros de Juan Mari Pérez Tabernero y «Hoyo de la Gitana». Y por un margen mínimo el galardón va a parar a la divisa primeramente nombrada. Por unanimidad se otorga al vallisoletano Roberto Domínguez el «Escapulario» al mejor quite, pues en el ánimo de todos está patente el arte, el garbo y el donaire con el que Roberto ha manejado su capote en sus dos tardes de la Feria. Por último, el premio a la mejor estocada se concede al gaditano Francisco Ruiz Miguel, que ha sentado cátedra de formidable es toqueador.

En cuanto a los tro-

feos «San Pedro Regalado», que concede el Ayuntamiento, produce verdadera sorpresa el hecho de que el Jurado se reúne cerca de dos meses después de concluida la Feria. Y que se declare desierto el premio a la mejor faena cuando varios matadores han hecho acopio de trofeos —orejas y randa de la misma. Pero... ¿es que de verdad no hubo ninguna «mejor faena»? Misterios de la vida. El premio al toro más bravo fue concedido a uno de «El Hoyo de la Gitana». Un peón de Roberto Domínguez fue galardonado con el Trofeo a la mejor labor de los banderilleros, y quedó sin destinatario el premio al mejor puyazo.

En cuanto al Trofeo «Fernando Domínguez», para el mejor artista novel, fue concedido al novillero aragonés Luis Francisco Esplá.»

Amanecer

DIARIO ARAGONES DEL MOVIMIENTO

ZARAGOZA: HUBO TOREROS, PERO FALTARON TOROS Y NOVILLADAS ECONOMICAS

El diario «Amanecer», de Zaragoza, con fecha 31 de diciembre de 1974, publicó un trabajo, firmado por Salvador Asensio, del que entresacamos el siguiente comentario:



«Pobre y poco brillante resultó la temporada zaragozana, en la que se celebraron ocho corridas de toros, seis novilladas picadas, una económica, tres festivales y las socorridas bandas cómico-taurinas que actuaron en cinco tardes, esas tardes que debían haber estado destinadas a los festejos de la «oportunidad» para los chavales de la tierra con aficiones toreras.

En las ocho corridas celebradas, una en Pascua, la de Beneficencia en mayo, y otra en junio, más las cinco de la Feria del Pilar, actuaron Paquirri (tres

tardes), y con dos, El Viti, Angel Teruel, Manolo Cortés, José Mari «Manzanares», Cincovillas y Diego Puerta, éste en plan de despedida, y actuaron una sola tarde, Raúl Aranda, El Alba, Niño de la Capa, Ortega Cano, que tomó la alternativa en la corrida del 12 de octubre; el infortunado José Falcón y los tres «Pacos», Camino, Bautista y Alcalde, un terceto que fracasó rotundamente. La Feria tuvo dos triunfadores, el sevillano Manolo Cortés, premiado con el Trofeo «Corona de Aragón», y el madrileño Angel Teruel, más

dos aproximados, Antonio José Galán y Paquirri.

En estas corridas se lidiaron toros de las siguientes divisas: «Torrestrella», Lisardo Sánchez, María Passanha, Carlos Urquijo, Salvador Guardiola, Francisco Javier Osborne, Sepúlveda de Yeles y Antonio Pérez Tabernero. Como puede observarse no faltan nombres de ganaderías postineras en la lista, pero, especialmente, los que se lidiaron en la Feria del Pilar, carrecieron de todo: trapío, casta y poderío, pues tan sólo cumplió la ganadería que venía de relleno, la de Guardiola, que logró alzarse con el triunfo y obtener el trofeo al toro más bravo de la Feria. Algo impropio de la plaza de Zaragoza y de esa afición que con tanto entusiasmo acude a las taquillas y también impropio de la categoría de las empresas que rigen nuestra plaza.

En las novilladas picadas actuaron en tres ocasiones, Sebastián Cortés y Ortega Cano; con dos festejos, Juan Montiel, José Lara y El Cali, y con uno, Gabriel Lalana, Pepe Luis Núñez, Salvador Farelo, Rafael Ponzo, Gabriel Puerta y Alvaro Márquez. De las faenas logradas por todos ellos, tan sólo quedó en nuestra memoria una faena de muleta de Sebastián Cortés y otra de El Cali, más algunos detalles de Salvador Farelo. En estas novilladas se lidiaron reses de «Los Campillones», «Torrestrella», Rocio de la Cámara, «Guadilla» y Carmen Espinal, la mayoría de ellos con aceptable presentación y juego.

Y ahora viene la par-

te inadmisibles de la temporada, la ausencia de las novilladas económicas, pues sólo se celebró una y para complacer a los hermanitos de los matadores de toros Márquez y Galán, que, como es natural, no llevaron a nadie a la plaza, pues si algunos pueden llevar público a nuestro coso han de ser, forzadamente los chavales de casa. La empresa asegura, y lo creemos que los festejos llamados económicos cuestan dinero a los organizadores, pero, amigos, todos los negocios tienen que estar a las duras y a las maduras, y las maduras, en este caso, son las corridas de toros, donde las ganancias siempre son seguras y bien merecen dejar una parte de ellas a beneficio de algo que precisamente interesa a los empresarios: promover la Fiesta.

Se celebraron tres festivales taurinos, el ya tradicional de ATADES, otro del gremio de Hostelería y el festival infantil de la Comisión de Festejos, y los tres celebrados con un lleno total en la plaza y un éxito en el ruedo. Y para que nada quede sin mencionar, las agrupaciones cómico-taurinas musicales que actuaron en la temporada fueron «El Empastre», «El Bombero», «Galas de Arte» y «El Chino Torero».

Y con la esperanza de una próxima temporada más brillante que la pasada, les deseamos un año feliz y que puedan disfrutar plenamente con los toreros y toros que seleccionen los señores Balañá y Chopera.

Por nosotros, bor-

y cuenta nueva.»

ODIEL

SIMPOSIO TAURINO EN SEVILLA

El periódico «Odiel», de Huelva, ha publicado recientemente lo siguiente, firmado por José Calero Calero:

«En mi reciente viaje a Madrid me comunicaron que próximamente se va a celebrar en Sevilla el II Simposio Taurino. El primero tuvo lugar en Salamanca con un éxito rotundo, en el que tomaron parte relevantes personalidades del

mundillo de la Fiesta ganaderos, escritores que se ocupan del planeta de los toros, cirujanos, médicos de enfermerías, elementos de la Asociación Taurina de España y otras personas que defienden el taurinismo nacional.



NUESTRA INVERNAL TIJERA



AREA

¿CUANDO COMENZARAN LAS OBRAS DE LA PLAZA DE TOROS DE LA LINEA?

El diario «Area», de La Linea de la Concepción, publicó días pasados un artículo relacionado con la plaza de toros de la localidad, del que entresacamos los siguientes puntos:

«Es posible que corresponda al "reino de los olvidos" el anuncio de un plan de reformas y acondicionamiento del coso taurino linense.

En repetidas ocasiones se ha tratado del tema en este diario. La ciudad cuenta con cuatro peñas taurinas, lo que —descontando la amplia tradición que encierra la afición de este lugar— habla por sí solo de la prioridad que debería dársele a este asunto.

No ya las tradicionales corridas que se celebran en el mes de julio, coincidiendo con las fiestas oficiales de la población, sino en ampliar dicho número de festejos, se hace imprescindible, atendida la amplia gama de espectadores que añoran para su pueblo el sabor auténtico y folklórico de la Fiesta nacional.

Es lógico que mientras las asociaciones persiguen un fin formativo de las nuevas edades que se incorporan al difícil saber de lo taurino, también se conceda algo, aparte de la teoría explicativa, a la práctica de contemplar y de «ver», de diferenciar, en una palabra, en este arte de la experiencia.

De ninguna forma puede consentirse que, una vez logrados los objetivos de arrendar una plaza de toros, se prolongue la situación de no celebrar corridas en la misma y debe haber, por algún sitio, donde esté escrito que el disfrute de unos derechos va inmediatamente seguido del cumplimiento de unos deberes.

Deberes que en ningún caso son de otra índole que puramente de cumplimiento para aquellos que, cuando llega el momento, responden con una asistencia masiva, al precio y en las condiciones que determinen los empresarios, sin discutir, sin regatear en lo más mínimo, ya que, aunque quiera, no puede, porque comprende quizá el aficionado más que cualquier otra persona con vocación a lo contemplativo de un espectáculo que sólo pagando lo que se le fija podrá compensar al empresario de la exposición que realiza y podrá ver nuevas ediciones de «su espectáculo», si éstas se encuentran debidamente remuneradas y con riesgos cubiertos.

Sabemos que hace bastante tiempo se destinaron doce millones de pesetas a obras de renovación y ampliación de la plaza de toros de La Linea, y hasta el momento, escribimos en los últimos días del mes de diciembre, a siete meses de los festejos tradicionales, no sabemos si se ha acometido la proyectada reforma.

Si no existen otras razones superiores que lo impidan, los aficionados linenses deberán saber si se va a dejar para más adelante el comienzo de las obras.

Dejar transcurrir más tiempo significaría el imponerse una lucha contra reloj que no beneficiaría a nadie. En primer lugar, por-

que las cosas con «bulla» no salen bien técnicamente; en segundo, porque los materiales suben y, si se dejan pasar los días, a lo peor— como suele ocurrir en estos tiempos—, cuando se acometa el proyecto, la cantidad destinada no

suple el costo que esté actualizado; en tercero, porque, con tiempo, permitiría soportar con la suficiente antelación el pro y los contras de esos espectáculos amplios, ahora que es el momento de contratación de profesionales.»

La Voz de Almería

EL CAFE DE LOS TOREROS

El pasado mes de diciembre, el diario matutino «La Voz de Almería» publicó el siguiente artículo, firmado por Volapié:

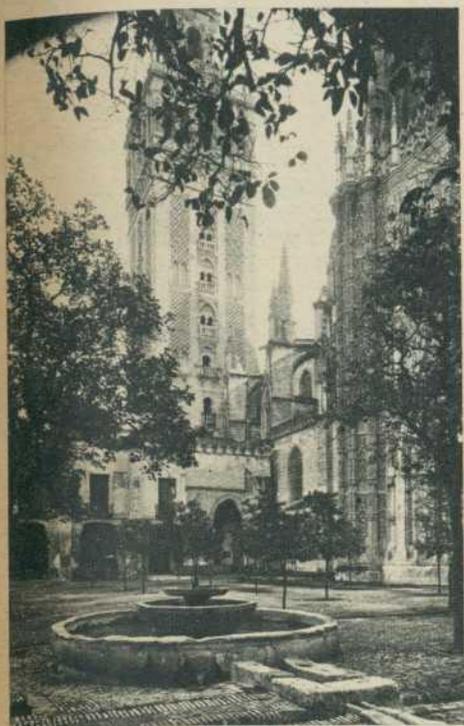


«Te espero en el Español.» «Eso lo ultimaremos en el Español.» «Escribeme o llámame al Español.» El café Español era como la casa de todos. Constituía para gran número de almerienses una prolongación del propio hogar. Se hacía en él gran parte de la vida activa. En torno a sus mesas se han hecho durante más de cuarenta años todo género de transacciones. No había quien tuviera algo que vender o comprar que no acudiera al Español, lonja y mercado de marchantes, corredores de fincas, labriegos, ganaderos; ese mundo flotante que es motor esencial en la vida de los pueblos. Aquel hervidero, aquella fuente de vida, hacia del café Español lugar propicio para levantar el ánimo, para inundar el espíritu de optimismo, de alegría, de esperanza. Cuando a veces, por cualquier circunstancia, nos sentíamos deprimidos, cansados, con alguna ilusión frustrada, bastaba con adentrarnos en aquella explosión de vitalidad para recobrar bríos, nuevas fuerzas para la lucha. Así era el café Español.

Pero donde adquiría esplendor inusitado y deslumbrante brillantez era en los días de toros. Era allí donde se daban cita toreros, empresarios, apoderados, ganaderos, aficionados; ese cortejo fascinante con toda su fantasía, del mundo del toro

con su desgarrado, con su duende. El día de corrida uno de los aspectos más luminosos era la mañana en el café Español. Ese halo embrujado que esparce en su torno todo lo relacionado con una corrida de toros, tenía en el café Español su más fiel expresión. Todos se sentían inmersos en el fragor de la Fiesta. No había uno que no opinara, que no vaticinara, que no adelantara lo que iba a suceder. En una palabra: allí estaba la cátedra. Por eso llegó a ser el café Español una auténtica institución popular.

Era el superviviente de una época más sosegada, más familiar, más íntima. Había recogido la herencia de sus viejos compañeros, el Variedades, el Suizo, el León D'Or. Se había resistido a sucumbir para que no desapareciera del todo una tradición enraizada en el alma del pueblo. Hasta que no ha llegado la hiperbólica piqueta, sino la rugiente excavadora que en un periquete hará desaparecer la efigie, el contorno de este trozo de Almería clásica. Este es el tributo que hay que rendir al progreso, al crecimiento, al desarrollo urbanístico. Pronto, sobre el solar del café Español se alzará una de esas moles que están convirtiendo la espléndida avenida del Generalísimo en un remedo del Manhattan neoyorquino.»



Ahora, como digo, se prepara el de Sevilla, para el que he sido invitado a tomar parte, que acepto gustosamente, porque ello es un placer para mí muy grande.

Es un acierto la organización de estos actos, que han de redundar mucho en beneficio de la Fiesta nacional, pues con ello se intenta promocionar el espectáculo en todos sus aspectos. La Comisión nombrada a este respecto trabaja activamente en la preparación del cuestionario, con un programa extensísimo, que será enviado oportunamente a cada uno de nosotros para el estudio correspondiente. Los que han de actuar en dicho Simposio todos son personas idóneas, veteranos que conocieron las mejores épocas del toreo, de la crianza del toro en el campo hasta que llega a la plaza para ser lidiado.

Si el toro bravo es el principal elemento de la gran Fiesta española hemos de cuidarlo, sin quitarle fuerza, que es la que da emotividad, con los años precisos, ni uno más ni uno menos, con cuatro a cinco años. Por ahí hay que empezar, dándole de comer, alimentándolo con el pienso adecuado, para endurecer sus tendones, en evitación de que se caiga. Los piensos que comía antes el toro de lidia eran a base de algarroba, trigo, garbanzo negro y haba. Si conseguimos nuestros deseos no hay duda que la Fiesta resurgirá con la misma pasión de ayer.

El toreo se hizo para hombres valientes. Por eso llamamos al espectáculo la Fiesta

del valor. Si no fuera así, las corridas dejarían mucho que desear, degenerando en lo malo. Hemos presenciado numerosas corridas de toros en donde los maestros que se llaman figuras predilectas no nos emocionaron porque sus enemigos ni tenían defensas ni fuerzas para tenerse en pie, amodorrando al público en un tedio abúlico y aburrido.

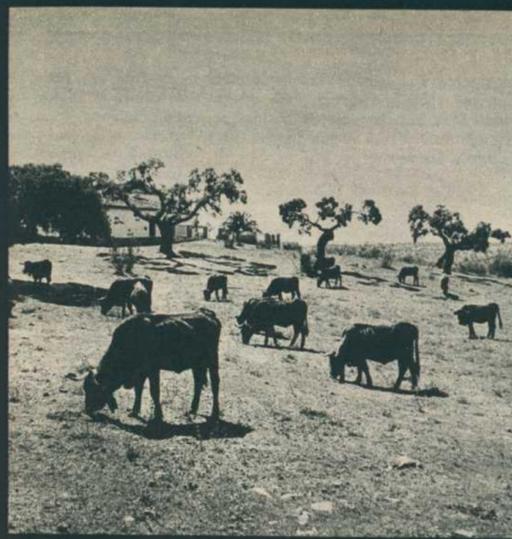
La Fiesta taurina, lo hemos dicho infinitas veces, no necesita de más estructuración que hacer cumplir el Reglamento vigente. El toro, en las corridas con matadores de alternativas; el utrero, para las novilladas con y sin picadores; los erales, para los aspirantes, y los becerras, para los becerristas.

Alabemos y felicitemos, como dice EL RUEDO, la reacción de la Federación de Peñas al solicitar que el permiso para la celebración en un hotel de Madrid de una corrida-cotillón con señoritas toreras fuera denegado por la Dirección General de Seguridad. Las mujeres han sido autorizadas para torear en la plaza; por tanto, pueden hacerlo siempre que estén debidamente documentadas y autorizadas con el correspondiente carné —que concede la Agrupación Sindical Taurina para actuar en plaza; de toros—, siendo bochornoso hacerlo como lo intentaron en el hotel madrileño a que hago referencia, en una parodia que está refñida con el espectáculo más viril que existe en el mundo.

De todo ello y de mucho más trataremos en el Simposio de Sevilla.»



¡SEQUIA!



EL SECTOR GANADERO DE RESES BRAS, EN SITUACION GRAVISIMA

AFECTA PRINCIPALMENTE A LA CUBRICION Y PARICION DE VACAS

DE UN QUINCE A UN VEINTICINCO POR CIENTO DE LAS CRIAS NO PUEDEN SUPERVIVIR

LA AYUDA OFICIAL ANUNCIADA REMEDIARA ALGO LA SITUACION, PERO NO SOLUCIONA DE MANERA DEFINITIVA LOS PROBLEMAS

DISMINUYEN LAS CAMADAS QUE LLEGARAN -SIN REMEDIO- A SU MINIMO EN 1979



Si es cierto que nunca llueve a gusto de todos, en esta ocasión la pertinaz sequía incomoda a todos los españoles. A los de la ciudad por aquello —que parece se está tomando en serio— de la contaminación, y a los hombres del campo, que solamente un retraso de las lluvias benefactoras les proporciona un sinfín de quebraderos de cabeza y de bolsillo. ¿Qué han de decir cuando carecen del puntual riego que la Naturaleza les depara normalmente, y este año el agua falta a la cita desde la última primavera?

Quien estuvo en el campo no solamente en el verano, sino también recientemente, lo vio agostado, flácido el suelo, arboseco o germinando a destiempo, sequedad de ambiente...; desasiago en los animales, que buscan el pasto imposible, y también inquietud en sus gentes.

A gente del campo hemos requerido en una encuesta de más o menos emergencia para que nos hablen de una situación que es trascendental y puede ser definitiva para el sector ganadero que se dedica a la cría de bravo. Ellos, desde Navarra, desde el campo charro, de la zona Centro y de Andalucía, satisfacen la curiosidad de EL RUEDO. Una curiosidad al servicio de nuestros lectores.

ANTONIO MARTINEZ ELIZONDO

«SON MUCHOS LOS PROBLEMAS QUE NOS PLANTEA LA SEQUIA. TODOS SE ENCADENAN PARA RESUMIRLOS CON DOS PALABRAS: SITUACION CATASTROFICA»



Al ganadero Antonio Martínez Elizondo le hemos localizado en San Sebastián. Acaba de llegar de los predios navarros donde pastan sus toros, utrerros, erales y añojos. Lo de pastar es un decir, ya que el Norte de la Península no disfruta de mejores condiciones atmosféricas para el campo que el resto del país. Allí también reina gran alarma y se espera con el mismo anhelo las condiciadas lluvias, que si no remediara del todo la situación, al menos paliara algo sus consecuencias. A la primera pregunta contesta rápido:

—Son muchos los problemas que nos plantea la sequía y que los establezco por este orden, aunque todos van encadenados como consecuencia del origen de la catastrófica situación que padecemos: Primero: nos falta tiempo para acarrear el pienso a los lugares que están las reses. Segundo: ello es originado porque el personal, que podemos llamar de plantilla, es insuficiente para atender esta situación anormal que atravesamos. Tercero: no es tan fácil encontrar profesional capacitado para emplearlo solamente el tiempo que dure la emergencia. Y, por último, como consecuencia de todo esto, la inversión de un dineral para salvar lo que se pueda a sabiendas de que no habrá compensación económica en un negocio que ni en épocas normales rinde beneficios sustanciosos.

Siguiendo el obligado cuestionario utilizado para los entrevistados, me intereso dónde radica el perjuicio más irremediable:

—Principalmente afecta la sequía a las vacas y a sus crías. La hierba es el alimento básico de la madre. De su salubridad alimenticia dependerá su cubrición, primero, y su producción de leche, después, que es imprescindible para que el becerro tenga un buen desarrollo antes de que su alimentación, tras la leche y las primeras hierbas,

pueda ser complementada o simplemente supeditada a los piensos. A partir de aquí no existe peligro de pérdida de la res, aunque sí es cuestión de dinero, si han de depender sólo de piensos, hasta el momento de su lidia. Creo que tal como se están poniendo las cosas, la cría de ganado bravo va a desaparecer por falta de aguante económico en muchos sectores. Si es verdad que a la generalidad nos sostiene en la lucha una verdadera afición y tradición indesertable, no es menos cierto que todo soporte, incluido el económico, tiene unas limitaciones.

—Sí. Estoy enterado de las medidas tomadas por el Ministerio de Agricultura para la ayuda al campo como consecuencia de la situación catastrófica planteada. Unos créditos, para la adquisición de piensos, amortizables en cuatro años. Loable disposición, pero, a mi juicio, insuficiente cuando se proclama de antemano una verdadera situación de catástrofe en el agro.

El prestigioso ganadero de los toros navarros me asegura no haber sido afectados en su morfología, desarrollo y fuerzas los toros a lidiar este año. Que dispone de sesenta y tantos cuarteños y que esperan conjuntar y embarcar nueve corridas de toros a otras tantas plazas de toros en la temporada que acaba de empezar.

DIEGO PUERTA DIAÑEZ

«LA VACA QUE PARE EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS ALUMBRA UNOS BECERROS CON Poca GRACIA»

«MADRES Y CRIAS SE MALOGRAN EN CANTIDAD ALARMANTE»



Diego Puerta es ganadero de bravo desde hace once años. Sus productos pastan allá por Castiblanco de los Arroyos, en la provincia de Sevilla. Quien dijo adiós al toreo se dedica ahora con plena dedicación a las labores del campo y con especial intensidad a las ganaderas. Cuando hablamos con Diego Puerta las lluvias, más o menos timidas, empezaban a humedecer el ambiente y el campo sevillano. No obstante, sin entregarse a un optimismo pleno. Diego contestó a mi pregunta sobre las consecuencias de la actual sequía:

—Se nos ha puesto la cosa todavía más difícil que en temporadas normales, que la es decir. Aunque los ganaderos hacemos alguna provisión de pienso para el caso de que se retrasen los pastos, nadie puede suponer que las lluvias sean tan «malages» y malogren la hierba de una temporada completa. Hace muchos meses que las reses están a pienso y, por supuesto, las moderadas reservas ya se han acabado y no es fácil encontrar grano. Pero a quien más a perjudicado es a las vacas, que unas no quedan cubiertas debido a su flacura y debilidad. La que pare alumbra unos becerros con poca gracia.

—No. A los toros la escasez de pastos no los perjudica mientras no les falte la ración correspondiente de piensos. Lo que pasa es que al precio que se pone éste, cuando existe la demanda de ahora supone un quebranto muy serio para nuestra economía. Y no hay más remedio que hacerlo para salvar

los toros que han de salir a la plaza en los años inmediatos. Para que se haga idea, estamos talando encinas para aprovechar las ramas verdes para echar a las vacas.

—Algo he leído sobre la ayuda ministerial que se prestará a la ganadería y agricultura en las zonas catastróficas. Un parche que nunca viene mal, pero para proteger al campo se necesitaría una ayuda más continuada que la de esperar a que suceda lo irremediable. Porque ya no se podrán resolver lo de pariciones frustradas ni los becerros que murieron en los primeros días por la falta de leche en las tetas de sus madres. Esta escasez de lluvias afectó también, como es natural, al agua que el ganado ha de beber. Los pozos de mi finca aún no se han secado, gracias a Dios, pero existen fincas por ahí que las charcas se han secado y también los pozos se agotaron hace tiempo.

—Este año habrá menos toros para la oferta y en los sucesivos también. Pero cuando serán las camadas muy cortas serán las que se lidiarán en 1979. Pues, como ya le he dicho, la actual sequía ha afectado principalmente a la cubrición de vacas y a la supervivencia de las crías.

—¿Encarecimiento de las cabezas por tal motivo? Mire, yo soy ganadero de poca fuerza aún. Por otra parte, esta es una cuestión del subgrupo ganadero que tendría que formular la propuesta de manera oficial.

—Para este año tengo preparadas tres o cuatro novilladas y cuatro corridas de toros.

Me despido de Diego Puerta, al que dejo pensando en el inmediato porvenir de su campo, ahora que las esperanzadoras lluvias han hecho su aparición por el sur de la Península.

ATANASIO FERNANDEZ

«SI LA PRESION FISCAL QUE SOSTORTAMOS ES ABRUMADORA, AHORA SE NOS SUMA LA SITUACION CATASTROFICA, EN LA QUE TAMPOCO VEMOS LA AYUDA NECESARIA»



En Martín de Yeltes (Salamanca) sorprende al veterano ganadero charro Atanasio Fernández que desde el año 30 lleva sus toros a las mismas plazas donde se celebran Ferias taurinas importantes. Su prestigio como ganadero corre parejo con su hombría de bien. Sabida mi pretensión sobre la circunstancia que abruma a los distintos sectores del campo, está dispuesto a satisfacer de inmediato la curiosidad informativa del reportero.

—Las consecuencias de la sequía que afecta, en general, a todo el campo, son absolutamente catastróficas. Situación gravísima en el sector ganadero —como en los otros— por los inmediatos daños que estamos padeciendo. Por ejemplo: a) Vacas que se están muriendo por la escasez de pastos y el mal menor (?) que supone llevarlas al matadero cuando se las aurecia la imposibilidad de supervivencia.—b) A las supervivientes, dificultades de cubrición y falta de posibilidades de parición ante su estado fémico creado por la sequía y su secuela de ausencia de pastos precisos para su subsistencia.—c) Las crías que superen la actual situación, al ser inferior la cantidad y la calidad de la leche de la vaca madre —por la situación que nos abruma— acusarán, en su día, a pesar de la sobrealimentación que se las someta, las consecuencias de un nacimiento irrequiar y una primera andadura de alimentación artificial más que natural.

Estas cuestiones apuntadas y otras que me reservo me hacen suponer que la producción de ganado bravo, naci-

do o por nacer este año, supone solamente el veinticinco por ciento de la producción de cualquier año normal.

Me intereso por la prometida ayuda de los organismos oficiales. La contestación de Atanasio Fernández no deja lugar a dudas:

—Creo que la merecemos. Sepa que la presión fiscal sobre nosotros es altamente abrumadora. No obstante las subvenciones, las protecciones que generalmente nos prestan o nos anuncian son ridículas e impropias de ser tenidas en cuenta. Mire, existe una teórica disposición, por la que se nos descuenta del impuesto sobre la renta las cantidades empleadas en las mejoras de las instalaciones del campo para mayor productividad. Pues bien, cuando yo presenté la declaración y valoración de las mejoras efectuadas en la finca, como pueden ser el establecimiento de cercas racionales, introducir alumbrado eléctrico en establos e instalaciones de la dehesa, acondicionamiento de charcas, realización y afianzamiento de sendas y caminos, me contestaron del organismo competente que aquello no eran

mejoras, y me quedé sin el descuento de la cuota proporcional a la hora de satisfacer mis impuestos.

—En el toro y en la res que de erala va para utrera, este año no ha sido ni bueno ni malo, desde el punto de vista de la sequía. Estos bravos se alimentan a base de los piensos y únicamente supone una agravación cuando de su carestía, que dimana por la mayor demanda de los mismos.

—El sacar una corrida de toros adelante este año nos supone una más inversión de nuestra parte, sólo en piensos, que oscila entre las ochenta y las cien mil pesetas por el conjunto. Imagínese y compare la diferencia cuando en los tres años anteriores solamente se detectó una mayor inversión por corrida que pudo oscilar entre los cinco o seis mil duros.

—¿Subir el precio de las corridas de toros? Individualmente imposible corregir los precios establecidos. Es una cuestión a gestionar por el subgrupo ganadero.

MANUEL GARCIA ALEAS

«PARA QUE LLEGUE UN TORO A LA PLAZA HAY QUE MANTENER DIEZ RESES EN CIRCUNSTANCIAS NORMALES. EN UNA SITUACION COMO LA DE HOGAÑO, IMAGINEN EL SACRIFICIO DEL GANADERO»



Colmenar Viejo. Casi centro geográfico de España. Por allí caminan, buscando la imposible hierba, las vacas, añojos, erales, uteros y toros Aleas. Los temidos y casi míticos toros, cuya estampa, presencia y potencia en la plaza tanto respeto imponen a los toreros y admiración deparan a los «toristas». Pues, bien, la meteorología tampoco respetó a la capital del Reino ni tampoco a su provincia. Manuel García Aleas habla de la circunstancia de su ganadería.

—El verano climatológico, que empezó con el inicio de la primavera 74, ha ocasionado en el campo enormes estragos, creando una situación auténticamente catastrófica. Las inmediatas consecuencias se manifiestan en el descenso de las crías por falta de teta en las vacas. Escasaron las tormentas veraniegas, que podrían haber mantenido humedad en el suelo hasta la llegada de las lluvias otoñales, que este año no llegaron. Estas faltas de agua impidieron al ganado en general su entrada con fuerzas para resistir los fríos y las heladas. Baste decir que ya desde el mes de agosto tuvimos que empezar a echarlos de comer. Tenga en cuenta que por cada toro que se lidia hay que tener diez reses. Multiplique entonces la cantidad de kilos y toneladas de piensos, alfalfa y grano en general que se han de adquirir al faltar el alimento básico, que normalmente debía salir en nuestro suelo,

—Al toro que se lidie no le afecta-

rán en nada las adversas condiciones del tiempo. Esto es una cuestión que sólo se hará sentir en el bolsillo del ganadero. En cuanto a las camadas con el herrado del 5, claro que serán cortísimas; pero ya este año y los siguientes se acusará la disminución de las camadas.

—En cuanto a las ayudas oficiales prometidas y solicitadas remediarán, en parte, al que le llegue y cuando le llegue. Otra cosa es la aplicación inmediata del remedio preciso, y eso se consigue casi siempre endeudándose más y más el propio ganadero.

—Indudablemente, necesitamos una protección real. Otra cosa también es el precio de las corridas de toros, que es preciso subir. He dicho que habrá en los años inmediatos reducción de las camadas, y esto ya no tiene remedio. No nos olvidemos que el toro que lidia no se puede importar como el azúcar..., por ejemplo.

—¿Insiste usted también que la cría del toro de lidia no es negocio?

—Indudablemente. El ganado de carne crea menos quebraderos de cabeza que el bravo y, por tanto, más rendimiento económico. Y no niego que el producto criado con tanto esmero, sacrificando desvelos y dinero, se nos paga a veces, por algunas Empresas, su valor en carne.

Manuel García Aleas habla con amargura, no exenta de desilusión. Reafirma aún más sus asertos con una afirmación quizá no muy conocida para el profano.

—Del catorce al dieciséis por ciento de las reses se quedan en el camino sin poder llegar a toro.

El ganadero ha sido concluyente en sus respuestas. Sólo queda ya por ver si las lluvias se generalizan sobre la Península, remediando, aunque sólo sea en parte, la gravísima situación creada en el campo.

JUAN MARI PEREZ-TABERNERO

«DESDE 1969, LAS CAMADAS VIENEN DISMINUYENDO DE FORMA ALARMANTE. EN 1979 SE HABRA LLEGADO A UN MINIMO DESESPERANTE»



Juan Mari Pérez-Tabernero también mira al cielo como si quisiera precipitar la aparición de las tan codiciadas nubes de agua. Sus toros, impresionables en las importantes Ferias españolas, sufren como la generalidad de los que pastan (sin haber que pastar) en todo el suelo peninsular. Juan Mari, ganadero por vocación y con la preparación suficiente para unas contestaciones racionales, se pronuncia sobre la cuestión:

—Las consecuencias de la sequía son de puro desastre. No cabe otra calificación. A falta de hierba, en el campo, sirva de muestra este botón: La alfalfa, que en el mes de agosto y todavía en diciembre se pagaba a cuatro pesetas kilo, ahora se cotiza a ocho. Otro problema dimanante de la falta de lluvias es que las charcas se han secado y el ganado no tiene dónde beber. Por mi parte esta cuestión la estoy paliando llevándola desde los pozos mediante tubos convenientes para rellenar las charcas. Pero existen otras fincas donde los abrevaderos están de los pozos de cuatro a seis kilómetros y no sirve el sistema.

Juan María coincide con las otras aseveraciones sobre el perjuicio irremediable que ocasiona la sequía, sobre todo en las vacas de vientre y en sus crías. Amplía la información.

—Perder cabezas se están perdiendo, pero todavía no de forma alarmante en cuanto a las vacas. A éstas las perjudica fundamentalmente en la parición. Tanto por su flojedad como por la falta de leche para sus crías. De éstas se merman a un quince a un veinte por ciento, con lo que se puede dejar por

sentado que las camadas de 1979 serán cortísimas.

Sobre este particular el ganadero puntualiza aún más una situación que desde hace unos años se venía desarrollando con anormalidad.

—Efectivamente. El primer año de herraje, 1969, con el número del nacimiento de la res se registraron 9.800 cabezas; 11.000, las herradas con el 0; 10.000, las cabezas el año 71; 8.800, las que llevarán el número 2 en el brazuelo derecho; 8.000, las registradas en 1973 y aún queda por conocerse el número de reses registradas con el número 4, cuyo herraje se está llevando a cabo. Un signo alarmantemente descendente en la cría de bravo en condiciones climatológicas que podemos llamar normales.

—Referido a las ayudas estatales, hasta lo de ahora, son más promesas que realidades. Más teoría que efectividad. Es cierto que disponemos unos créditos de la Caja de Ahorros cuyos intereses corren a cargo del SEMPA para la adquisición de nueve kilos de piensos por cabeza y mes. Pero ello es

insuficiente, toda vez que ello supone poco más que el sustento de un día en la alimentación de las reses. En cuanto al crédito extraordinario del que se habla en estos días, a causa de la situación catastrófica del campo, son unos préstamos, 430.000 pesetas, creo, con corto interés, reintegrables en un plazo que puede oscilar entre los doce a los veinticinco meses.

Me intereso por la posible repercusión del precio de las corridas de toros, cuyo motivo, en este caso, podía estar perfectamente justificado.

—Debemos intentar que nos paguen más y no por esta causa solamente. Bastaría hacer un estudio racional sobre los índices que ha subido la vida en general y aplicarlo a nuestras tarifas actuales. Me supongo que algo se hará, pero sus resultados dependerán de la fuerza y de la unión de los ganaderos.

Por último le pregunto sobre el número de toros disponibles para la temporada 1975.

—Los suficientes para conjuntar diecisiete corridas de toros y dos novilladas.

FERMIN BOHORQUEZ

«SUPERAR LA SITUACION, EN PARTE, CUESTA UN DINERAL DE NUESTRO BOLSILLO. PERO NO ESTOY DISPUESTO A QUE SE EXTINGA LA RAZA»



Fermín Bohórquez, ganadero jerezano, tampoco pone inconveniente a la curiosidad del informador. Acaba de llegar a Madrid y en cartera trae muchos asuntos a resolver en la capital. Asuntos que se refieren, como es natural, a su propia circunstancia, que es la misma que abruma a todo el gremio ganadero.

—Estamos en una situación muy mala en general, que se agrava con las circunstancias especiales de tan larga sequía. Las vacas de cubrición son las que han salido más perjudicadas, y por este motivo también sufren las crías al no tener la alimentación suficiente en las ubres de sus madres. Es una cuestión que en algunos casos se resuelve con la adición de vitaminas como complemento de la leche, poca, y a veces de escasa calidad, que proporcionan las vacas. Si a esto añadimos que hemos tenido que apartar sementales por la acusada escasez de agua, quiero decir con ello que los nacimientos este año serán más bien escasos. No obstante, como le digo, con las vitaminas a las crías y ramón de los árboles a las vacas voy paliando como puedo esta cuestión.

—En cuanto a las camadas de años anteriores las tengo integras, sosteniéndolas a base de piensos. Son veinticinco vagones de piensos los que llevo consumidos en lo que va de temporada. Parta de la base que la alimen-

tación diaria de una cabeza oscila entre los dos kilos que se come el eral y los seis kilos que consume una corrida de toros. Como es fácil comprender, todo ello vale un dineral, pero no va a dejar uno extinguir la raza.

Hay que reconocer que las previsiones de Fermín Bohórquez han sido oportunas. A su tiempo hizo una provisión de 50.000 pacas de paja...

—Es cierto; pero todo a costa de mi propio bolsillo. La campaña agrícola en la zona de Jerez ha sido malísima. Se perdió la cebada, el trigo, también la remolacha... No obstante, Jerez y algún pueblo más no han sido declarados zona catastrófica a estos efectos. Labradores y ganaderos estamos luchando por conseguir esa calificación, que nos deparé unos beneficios que al menos mitiguen la situación creada por las circunstancias actuales.

Cuando inquiero si la ayuda estatal es eficaz, generosa y oportuna, me ruega:

—Mire, sobre este particular es preferible que no me pregunte. Yo prefiero acatar las decisiones oficiales antes

que criticarlas..., en caso de que fueran criticables.

Pero si me habla, en cambio, del precio de las corridas de toros:

—No ha evolucionado de forma conveniente el precio de las corridas de toros, a pesar de que cada año nos resulta más onerosa la cría y selección del toro de lidia. Me atrevo a decir que, de continuar así las cosas, se acabará por no criar ganado bravo. Personalmente estoy luchando porque nos paguen más; pero si no me ayudan los demás es casi imposible conseguir nada. Para que usted y sus lectores aprecien la desproporción de los precios de una corrida de toros entre los tiempos de Joselito y Belmonte —pongamos por caso—, el ganadero cobraba por el encierro el mismo dinero que el torero principal. En aquellos tiempos concretos Belmonte cobraba seis mil pesetas, y otras tantas recibía el ganadero por sus toros. Compare ahora las percepciones de la figura del torero y lo cobrado por el ganadero que crió, seleccionó y cuidó los toros para esta función.

MIGUEL BAEZ

«SOLAMENTE EL GANADERO QUE TIENE AFICION Y COBERTURA ECONOMICA PUEDE SALIR ADELANTE EN ESTO»



En directo con Huelva hablamos con Miguel Báez, que cambió el vestido de luces por la chaquetilla corta, campera y señorial. Sus reses campan en los predios onubenses. Allá por «Peñagolosa». Los productos conseguidos con sementales de Bohórquez y Carlos Urquijo y vacas de éste van consiguiendo triunfos por los ruedos españoles. Torero de postín antes que ganadero que pretende ser, también, de postín, me contesta a la pregunta sobre las consecuencias de la sequía meteorológica.

—Ha sido un año fatal. Si no llueve en plazo inmediato, la cosa se pondrá aún muchísimo peor. Ya no sabemos qué hacer en el campo para remediar tanto desastre.

Le pregunto sobre el sector de su ganadería de bravo que ha sido más afectado por la «pertinaz» sequía de hogaño. No vacila en contestar:

—En el alumbramiento de las vacas, las cuales, a falta de los pastos naturales del campo, no producen la leche necesaria para alimentar sus crías. Al no haber existido año otoñal están famélicas y se pierde un alto porcentaje de sus retoños.

Pregunto si ello influirá en el desarrollo integral de las reses que se han de lidiar en las temporadas siguientes.

—En mi opinión está el que ha de influir desde cualquier punto desde que se enfoque la cuestión. A los toros que se lidiarán en 1979, que han nacido o están naciendo en este año, por las condiciones apuntadas de sus madres. En los erales, uteros e in-

mediatas corridas de saca, por las consecuencias inmediatas de la ausencia de ese complemento o materia prima —según cómo y quién lo mire—, que son los pastos que proporciona la misma naturaleza. Uteros y toros tienen más posibilidad de hacer buen juego con el refuerzo de los piensos. Y en ello, con gran esfuerzo a costa del bolsillo, estamos los ganaderos. Pero lo que es un hecho cierto es que si ya se venía acusando, desde hace unos años el descenso de las camadas, las de este año superarán todas los índices negativos.

Cuando pregunto si también los toros acusarán, a partir de este año, falta de fuerza (¿más?), me contesta:

—Acusarán, naturalmente, la sequía exactamente igual que ésta —la sequía— se manifiesta en las ciudades con el exceso de polución, que afecta a las vías respiratorias de los humanos, que precisan asistencia médica y también internamientos en centros hospitalarios.

Me intereso por el factor económi-

co y su repercusión en el espectáculo taurino.

—Mire. Yo sólo sé decirle que si antes perdíamos dinero con este negocio, ahora perderemos más. Nosotros, los ganaderos, individualmente no somos quién para elevar el precio de un encierro. Ello se logra corporativamente a través del subgrupo sindical. Y ello, llegado el caso, se tratará en asamblea. Mientras tanto, el ganadero que tiene afición y potencial económico, a seguir adelante para que la Fiesta no carezca de su materia prima.

—¿Tiene noticias de ayudas estatales?

—He oído decir que el Ministerio de Agricultura facilitará piensos a base de créditos a largo plazo. Nos vendrán bien para conservar la afición, pero no para mejorar el negocio... Imposible.

Miguel Báez tiene mucho que hacer. A mi última pregunta contesta que para el año 75 cuenta con veintitantos toros. Tres corridas completas contando con la descalificación oportuna a fecha fija.

AMELIA PEREZ-TABERNEIRO

«LAS AYUDAS, LAS PROTECCIONES, CUANDO NO HAY REMEDIO, ME RECUERDAN A QUEL DICHO DE MI TIERRA: A BURRO MUERTO, LA CEBADA AL RABO»



«Puerta Verde» siempre está abierta para el informador. La ameliana hacienda, a caballo entre San Lorenzo y El Escorial, frente con frente a Cuelgamuros, es campo de orégano para el recogedor de noticias. Doña Amelia Pérez Tabernero, ama de casa, dueña de hacienda, aficionada y, sobre todo, ganadera con señorío y galardones de los que se siente honrada y al mismo tiempo los da honor. Doña Amelia, siempre dispuesta al diálogo, me dice:

—La sequía de este año nos ha creado una situación catastrófica. No hay nada en el suelo. Está caro el pienso. Cara la paja y cansados los empleados del campo. Por decirle, diré que están cansados hasta los caballos que tiran del carro para acarrear pienso. Hemos tenido que relevar a más de uno tras jornadas agotadoras de acarreo.

Acarrear pienso de allá para acá. Ello parece hacer suponer que la prestigiosa ganadera tenía previsto algo.

—¿O no, doña Amelia?

—Es cierto. Tenía almacenado algo que a estas alturas ya se ha agotado, por lo que no hay más remedio que adquirir más. Y aquí está el nuevo problema. La circunstancia actual deparó escasez por la demanda y, por tanto, carestía.

—¿A qué sector de sus reses de lidia afecta más la contumaz sequía?

—Mire, yo, afortunadamente, tengo agua en «Puerta Verde». Mis pozos no se han secado y los toros de casa no han sido afectados en absoluto,

pues, a falta de hierba. Mejor son los piensos, aunque más caros. Pero lo que sí se ve terriblemente afectada es la parición de las vacas. Primero, para engendrar, dado su estado de desnutrición al faltar pastos, y luego, la que consigue parir, para criar al becerro encuentra las dificultades inherentes de falta de cantidad y calidad de leche para criarlos. Naturalmente, que los añajos de este año acusarán, en su día, sus defectos del medio en que nacieron. Y también al ganado de vida. Y, como dije antes, a las vacas, erales y uteros. Ahora bien, es una cuestión de supervivencia y la res que supere estas circunstancias adversas no las acusará a la hora de salir por la puerta de toriles.

—¿Y el astado que no supere las circunstancias que nos deparó el año ganadero y agrícola de 1974, qué?

—No llegará a su destino. Se quedará en el camino vencido por el ambiente en el que nació. Lo que sí le puedo decir es que las camadas que han de llevar herrado el número cinco en

el brazuelo derecho serán cortísimas. En 1979 habrá escasez de toros.

Pregunto por su opinión de la ayuda. ¿Qué nivel estatal reciben?

—Me he enterado estos días de que el Ministerio de Agricultura ha decretado unas ayudas o créditos a reponer en cuatro años para la adquisición de piensos concentrados. Ello es muy de agradecer. Pero también creo que el Ministerio debía pensar en una asistencia constante al mundo ganadero y no sólo acordarse en situaciones catastróficas. Por que ello me recuerda lo que decimos en nuestra tierra: «A burro muerto, la cebada al rabo.» De verdad que esto que le digo es el sentir de los ganaderos en cuanto a las ayudas estatales. Estamos muy disgustados al respecto al comparar estas ayudas con las que se prestan a otros sectores del país.

Agotado el tema, la dama ganadera me manifiesta que, salvo imprevisibles, lidiará seis o siete corridas este año.

—Más de un toro, con la nota precisa para premio, ¿eh!

JUAN CARLOS Y FERNANDO MARTIN «CARREROS»

«CARESTIA DE PIENSOS, ESCASEZ DE AGUA PARA LA SED DE LAS RESES, INCOMPRESION Y AYUDAS OFICIALES INSUFICIENTES NOS SITUAN EN UNA SITUACION DE DIFICIL SUPERVIVENCIA»



Juan Carlos y Fernando Martín son hoy día los titulares de la ganadería de «Carreros». Los ganaderos, que, a pie de dehesa, luchan, laboran y se desvelan por mejorar el patrimonio recibido. No podían faltar en este contraste de pareceres sobre la grave situación creada sobre el campo español, en general, y en su hacienda, en particular, Juan Carlos, en esta ocasión, es el portavoz de la divisa.

—Las consecuencias de la sequía no son otras, ni más ni menos, que catastróficas para todo tipo de ganado. Una primavera nula y escasez de reservas, pues nada hacía prever la situación que ahora padecemos. Pero si la primavera fue mala, todavía la agravó el otoño, del cual no disfrutamos, pues prácticamente, desde el punto de vista agrario, estamos aún en un verano inacabable. Sin hierba en el suelo. Las reservas de forraje, agotadas; sólo queda el recurso de las nuevas adquisiciones a los nuevos precios, que inciden con la mayor demanda. Hierba y forrajes son los alimentos primordiales que proporcionan la supervivencia y buen estado de las hembras.

—La actual situación ha encarecido los piensos en un treinta por ciento más que la temporada anterior. A la escasez, a la carestía, se le suma otro gran problema: tal es la escasez de agua. Un ochenta por ciento de las fincas están sin agua. Normalmente, los abrevaderos, las charcas se surten del agua de las lluvias, y es suficiente para todo el año. Al no llover, prácticamente, desde el invierno pasado, las

charcas se han secado y resulta verdaderamente imposible llenarlas a base de cisternas. Esta situación obliga al ganadero, ante la situación irremediable, a sacrificar un considerable porcentaje de hembras, que, como dije, son las más afectadas, para venderlas como carne. A mitad de su precio real, eso sí.

Juan Carlos Martín, de «Carreros», analiza fríamente la situación. Coincide, con los ganaderos encuestados, en que la actual sequía no afecta en absoluto a los toros de saca, toda vez que éstos andan tan campantes mientras no les falten los piensos adecuados. Teme también por el agotamiento de la paja, piensos y forrajes en los mercados naturales o, cuando menos, su ocultación para la especulación.

—Referido a la ayuda estatal debo decir que en Salamanca, de una manera u otra, no ha faltado, a través de la Caja de Ahorros —a título personal—, y con un interés de un ocho cinco por ciento de interés. También contamos con las cartillas del Servicio Nacional de Productos Agrarios, que estableció unos coeficientes por cabeza para la concesión de piensos..., previo pago o pago demorado, eso sí. En cuanto a la ayuda del Ministerio de Agricultura, su montante económico es a todas luces insuficiente. Se ha alreado mucho que iban a financiar la adquisición de piensos y lo de que el interés lo pagará el FORPA. La amortización, en un plazo de cuatro años. Pues bien, esta medida extraordinaria, que supone repartir novecientos millones de pesetas entre los afectados, sólo supone la financiación del problema durante un mes, plazo en el que no ha finalizado el problema.

—Existen ayudas para el ganado autóctono. De no existir una ayuda semejante y permanente para el ganado bravo está llegando el momento de no poder resistir más.

El sentir de los ganaderos, un grupo de ellos, elegidos al azar, está puesto en letra impresa. Los hombres del tiempo anuncian en fechas sucesivas las esperadas lluvias. Hacemos preces porque lleguen pronto.

COROLARIO

Nueve ganaderos han sido consultados sobre la circunstancia que, en ellos y en su negocio, incide por la prolongada ausencia de esa materia prima y graciable que como don de Dios llega del cielo.

Es una situación que se produce de vez en cuando, aunque no a plazo fijo, para que los interesados puedan tomar las medidas pertinentes, porque, entre otras cosas, se precisa un potencial económico que no siempre se tiene y también por cuanto el negocio debía de deparar a estos hombres una cobertura que les permitiese la conformación de aquello de los años buenos por los malos. Parece ser, ello no es nuevo, que la cría del toro de lidia obedece más a una situación de afición o de vocación. También a la fidelidad a una tradición indesertable.

Pero no es hora para divagaciones. Las conclusiones de estos hombres del campo, que se quiera o no viven de cara al cielo, son éstas:

Las consecuencias de la sequía para el campo en general son graves. Para el sector ganadero de la cría de ganado bravo es catastrófica.

Afecta, fundamentalmente, a las vacas, de las cuales se han tenido que sacrificar gran número. Como consecuencia, a sus crías, al carecer de cantidad y calidad de leche en sus ubres. Sobre un veinte por ciento de las nacidas, se perderán antes de poder ser reforzadas con alimentación complementaria.

Los erales, uteros y toros no se ven afectados por la sequía mientras puedan ser alimentados con piensos y siempre que en la finca no les falte el agua que precisan para su supervivencia.

La ayuda oficial ofrecida es oportuna y necesaria, pero no suficiente. El sector del ganado bravo necesita una protección permanente.

Elevar el precio de las corridas de toros no corresponde a la iniciativa de tal o cual ganadero. Corresponde a las decisiones corporativas del subgrupo. Por otra parte, parece ser que las empresas no están dispuestas a pagar más por corrida.

El precio y la escasez de piensos y forrajes juegan a la especulación y el ganadero se ve y se desea para soportar este gravamen, que aumenta su ya fabuloso presupuesto de gastos.

Y aquí cerramos la encuesta. Las escuetas conclusiones tal vez están paliadas en el buen decir de los ganaderos encuestados. Pero su esquema principal es el que queda resumido.

NACHO

La afición, las Empresas, los críticos
TODOS PIDEN NUEVOS VALORES

¡¡AHI ESTA

Ortega CANO!!



Por su palmarés, el primero con derecho
propio para torear en todas las Ferias

EL SUCESO de 1975 se llama ORTEGA CANO

¡¡AL TIEMPO!!

Apoderado: Don Manuel Quintanilla - Teléfonos 2167547 - Madrid - 721290 - Palencia



"NO SE ADMITEN PROPINAS"

todos los días, con lo cual habría un criterio, blando o duro, pero siempre el mismo. Ya nos hacemos cargo de que eso no siempre es posible, y la manera de paliar el defecto del presidente, cambiando de tarde a tarde, sería que se unificasen seriamente y «a priori» los criterios particulares y que cumplieren todos el Reglamento en el mismo grado de arraigada firmeza (perdón por la palabrota).

Esto hay que reconocer que no se cumple en muchos puntos, y, entre ellos, en esta materia de los avisos. Lo que voy a decir a continuación no quiero que se lo interprete como censura de los presidentes de Madrid (de muchos de los cuales soy buen amigo), sino que, al contrario, habla muy alto de su buena fe y de sus caritativos sentimientos. Me refiero a que se inaugura un nuevo local de esta índole y se nos advierte que no se admiten propinas, nos alegramos muchísimo, y aunque el coste del veneno sea mayor, en cambio, todos pagamos igual por él. **La de tiempo.** Total, nada; granitos de arena. Sin embargo, en ocasión próxima don Juan nos advertirá con énfasis:

Qué aún queda el último grano en el reloj de mi vida.

En el café, en el bar, en la tasca o en la cafetería es una lata tener que dar propina, entre otras cosas, porque no se sabe cuánto hay que dar o cuánto se ha dado el último día que se estuvo allí, y también juega el temor de dar a unos camareros más que a otros porque sirven mejor o son más cobistas, o querer dar más ni menos que nuestros conturtones, lo cual es dejar el asunto a la iniciativa ajena. Por tales razones, cuando se inaugura un nuevo local de esta índole y se nos advierte que no se admiten propinas, nos alegramos muchísimo, y aunque el coste del veneno sea mayor, en cambio, todos pagamos igual por él. **La de tiempo.** Total, nada; granitos de arena. Sin embargo, en ocasión próxima don Juan nos advertirá con énfasis:

Nos decía el profesor de Descriptiva: «Según Fulano y Mengano, las posiciones de la recta en el espacio son cuarenta y dos; y en opinión de Zutano y Perengano, cuarenta y cuatro. Nosotros no queremos discutir las razones de unos u otros y tomamos la media, o sea, que en esta clase se dirá siempre que las posiciones citadas son cuarenta y tres.» De modo parecido, entre los aficionados, unos dicen que «cualquier tiempo pasado fue mejor», y otros, que «hoy se torea mejor que nunca». Vamos, pues, a sacar también la media diciendo que unas cosas están mejor, y otras, peor que antes, y concretando más, que en muchas ocasiones al querer avanzar se retrocede.

Ahora entra en turno el catedrático de Economía, advirtiéndome: «Mucho cuidado al valorar una mejora, porque a veces hay mejoras que resultan peoras.»

Ejemplo de esto es lo que sucede con los avisos. Ya tenemos suficiente experiencia para confesar paladinamente que nos hemos equivocado, y, una vez reconocido, debemos buscar nuevos derroteros.

Antiguamente los avisos se daban por el alguacilillo, el cual, por orden del delegado de la autoridad, iba por el callejón hasta ponerse frente al espada, y con los dedos y la voz le decía: «Primer aviso, segundo, tercero.» Como entonces cada corrida de las principales era una especie de Madrid-Atlético (para entendernos mejor) por la enorme pasión de que se hacía gala, en lucha constante de media plaza con la otra mitad, no sabiendo qué decir, se motejó al sistema de defectuoso y primitivo, despreciando la gracia folklórica del momento, por entender que si el avisador era del partido del avisado caminaba más despacio, y recíprocamente.

Se estimó que había que automatizar el asunto, disponiendo que el presidente sacase el pañuelo a los diez, trece y quince minutos para que sonase el clarín, mientras la existencia de un gran reloj serviría para que el público comprobase el rigorismo con que se procedía. Esto era perfecto en teoría, pero inexacto en la práctica, por lo que alguien llamó «la magnífica coartada del reloj», la cual permite al presidente dar una propinilla al diestro actuante.

Como la ignorancia del Reglamento es enciclopédica, la inmensa mayoría de los espectadores no saben el tiempo que debe transcurrir para cada aviso: si se cuenta desde que tocan a matar, desde el primer pinchazo o desde la primera es-

palдина. Por consiguiente, la mirada al reloj (suponiendo que ésta tuviese lugar) no les dice nada.

«Fulanito» —el pobre!— está lidiando (es un decir) a un toro con guasa. El toro, el torero y el público bostezan a placer, pero no sobreviene el aviso, sin duda, porque el presidente construye su silogismo, como en los tiempos del bachillerato, en estos términos: 20.000 ojos están contemplando el reloj. Es así que ninguno de los poseedores de dichos ojos protesta. Luego no han pasado aún los diez minutos... ¡Lógica, señor, lógica! —como dice el personaje quinteriano de «El amor que pasa»—. Lo malo es que, además de pasar el amor, han pasado los diez minutos, porque esto de los silogismos, a pesar de su severidad, tiene también sus pequeñas trampas. Cuando un servidor, de no muy buena gana, estudiaba Lógica, decía el texto muy serio: «Hoy he comido lo que cacé ayer. Es así que he comido liebre guisada. Luego ayer cacé liebre guisada... ¡Y eso no se lo creía ni un cazador furtivo!»

Como no falta nunca un roto para un descosido, siempre hay un espectador que controla eficazmente —y aquí dejamos un cabo suelto— el tesonero paso del tiempo. Hasta hace unos quince años, en el grado, que es la octava, la de los colmenareños de toda la vida, la de mis tiempos de estudiante, había un abonado, gran amigo mío, que ahora reside en Valladolid, que llevaba magníficamente la cuenta del tiempo. Era de los espectadores que, además de la cuenta de los minutos, llevaba un estridente pito, de los que molestan a Cañabate, según confesión propia. Se llama Félix Rebollo (a él le hemos dedicado algún artículo en esta revista), y cuando se cumplía exactísimamente el plazo para el aviso largaba un gran pitido y decía respetuoso: «¡Señor presidente! Por mí ya puede sacar el pañuelo cuando quiera.» Tenía tal prestigio que algunas veces la donación del aviso era inmediata, como si el presidente hubiera oído el bocinazo. Cuando el usía era tarde de oído no sacaba el pañuelo; pero todo el público de la grada sabía positivamente que se estaba ya incumpliendo el Reglamento.

Voy a recoger sin más demora el cabo suelto que dejé atrás. Decía que el amigo Rebollo se fiaba exclusivamente de su magnífico reloj, haciendo caso omiso del que preside la solanera, pues las manecillas de éste son un poco traviesas y en muchas ocasiones se quedan extasiadas contemplando la faena de muleta, y cuando caen en la cuenta de su inamovilidad quieren recuperar en un momento el tiempo perdido, lo cual no es fácil. Dice el conocidísimo refrán que «si quieres ver a tu compañero andar párate a evacuarse». Algo de esto es lo que sucede. Entonces dan un salto de más de dos minutos, y, por si son sorprendidas en la maniobra, retroceden menos de uno, y, en definitiva, se quedan temblando, como si, en efecto, esperaran la reprimenda.

Esto quizá no pasa todos los días ni en todas las faenas de muleta; generalmente es al bajar desde las doce a las seis, y no al subir, partiendo de las seis para alcanzar las doce. Alguna vez el torillo, voluble, al fin y al cabo, como una veleta, que está sobre el reloj cambia de postura porque se lo ordena Eolo, y las manecillas sienten sobresaltos porque creen que las va a acometer.

En resumen, que los aficionados consecuentes —que los hay, aunque no piten— se fían, para el riguroso control, de su propio cronómetro y no del reloj comunitario, que, como todo lo que se utiliza «en común», suele tener fallos.

Por eso mismo es lástima que no nos adviertan en alta voz del paso del tiempo —tempus fugit, como decía un reloj de torre— varios Rebollos convenientemente repartidos, porque cabe en lo posible que el reloj presidencial se pare o no funcione bien, y siempre se dijo que «el que avisa no es traidor», aunque no estén de acuerdo los toreros con el vulgarote refrán.

Entre las terribles acusaciones que se formulan contra el preparado grupo de la andanada octava (preparado, quiere decir sapiente en este caso) figura la de avisar en alta voz (como que sale de la andanada) que ya ha pasado el tiempo del aviso, gesto que, en mi modesta opinión, no es vituperable, sino al contrario. Lo mismo digo de cuando cuentan los pasos a determinado torero, muy contable, o gritan ¡pico, pico! a alguien que se distingue por la puntigüez de sus pasos, enfermedad bastante extendida. Creo que son faltas sumamente veniales, y si algún reparo se les puede poner es que no lo hagan con todos los toreros, lo cual, francamente, reconozco que sería molesto. Es mejor, probablemente, una pretendida ejemplaridad. Lo malo de los cicutas de la andanada es que están juntos. Si estuvieran repartidos por toda la plaza... ¡cuán beneficiosa podría ser su misión!

El ideal sería que el presidente —sobre todo en las Ferias— fuese el mismo para

pero me imagino que transcurre el siguiente diálogo entre presidente y asesor en el momento de perfilarse el espada para entrar a matar:

—Señor presidente, la hora.

—Esperemos a ver si agarra una buena estocada.

Después de una interminable preparación, en la que no se ponían de acuerdo torero y toro:

—¿Lo ve? Una estocada hasta el puño. Hubiera sido lástima empañar este triunfo.

—Está atravesada; el toro tardará en doblar.

—Esperemos un minuto más... El animal va a acostarse de un momento a otro.

—Me parece que no tiene sueño... Debería usted avisarle al espada.

—¿Cómo...! ¡Ahora que pasa a la jurisdicción del puntillero! ¡Hay que humanizar las leyes!

—Ha fallado ya dos veces... A lo mejor todavía lo levanta...

—¡No sea usted gafe!

—¡Lo levantó!

—Sería ridículo dar el aviso cuando el toro está moralmente muerto... Verá usted qué bien le descabelló Fulanito.

Y, en efecto, el matador acertó a la segunda. Habían pasado, con estos dimes y diretes, trece minutos. Pero ¿qué son tres minutos de prórroga comparados con la eternidad? Hay que reconocer que no protestó nadie. Ni siquiera los de la andanada, que debían estar dormidos... Se requiere cierto tacto para presidir...

Reverso de la medalla. Menganito está haciendo una faena muy buena, pero excesivamente larga.

—Voy a darle el primero.

—Falta medio minuto.

—Pero ya ha hecho todo lo que sabe y el público comienza a impacientarse. Además el aviso no es una nota vejatoria.

—Eso se dice siempre.

—Es simplemente advertir que el tiempo pasa.

Qué aún queda el último grano en el reloj de mi vida.

En el café, en el bar, en la tasca o en la cafetería es una lata tener que dar propina, entre otras cosas, porque no se sabe cuánto hay que dar o cuánto se ha dado el último día que se estuvo allí, y también juega el temor de dar a unos camareros más que a otros porque sirven mejor o son más cobistas, o querer dar más ni menos que nuestros conturtones, lo cual es dejar el asunto a la iniciativa ajena. Por tales razones, cuando se inaugura un nuevo local de esta índole y se nos advierte que no se admiten propinas, nos alegramos muchísimo, y aunque el coste del veneno sea mayor, en cambio, todos pagamos igual por él. **La de tiempo.** Total, nada; granitos de arena. Sin embargo, en ocasión próxima don Juan nos advertirá con énfasis:

NOS VISITA GÓMEZ JAÉN

Llegó a Madrid con intención de pasar un día de campo, y se marchó a la condesa del planeta taurino.

—Me vine a Castilla. Ando por los capes de sus pueblos. Su revolución y también triunfando más tiempo, y por ello quizá se desaniman de tener su buen regusto.

El hombre es Pascual Jaén. El nombre taurino, sucesivo, será Gómez Jaén, una buena andadura de bestia se le conoció por el año. El mismo, en la vista de testá, nos dice:

—He decidido prescindir de un entrañable nombre artístico y además me dejan margen para entrar en tentaderos, torero. Yo no quiero que pueda pensar que me apetece, no ha dejado el surco, el ral. En lo torero ya soy viejo y los otros aperos para viajar y lo seguiré siendo.

Pascual Gómez Jaén es un hombre de la dureza para evadir a sus paciones y su hermano menor de la ternura que ofrece la eventual terminación del grano.

—No podía estar a la expectativa del sol y la lluvia cuando



la sembrera y la siega lo requiera. Me eché a la calle para regar una sembrera que yo había de hacer con mi propia carne.

De esta forma Gómez Jaén, infima historia todavía, emprende su aventura. Una aventura en la que nada es fácil y todo es posible si no se pierde la fe.

—También si uno no se lo cree a destiempo y aspira a vivir de unos éxitos prematuros, sin consistencia.

Y Gómez Jaén, erre que erre. A las duras y a las maduras. Unas veces comiendo y otras veces no tanto. A bofetada limpia

UN NOVILLERO CON PRISAS QUE QUIERE IR DESPACIO

antes de debutar con picadores, el 7 de julio, en Torre Vieja, alternando con Jorge Herrera y Juanito Martínez. Novillos de García Barroto.

Me dice que tiene buen cartel en su región. En Cataluña, Castilla, Aragón y, en general, en todas aquellas plazas en las que actúa. Cuando le pregunto cuál es la suerte que más domina me dice:

—Ando muy bien, a mi gusto, con el capote y la muleta. Y con la espada estoy muy seguro. Pero no quiero que diga hasta que me enjuncien los públicos de las plazas de categoría, en las que todavía no me han visto.

—¿Tremendista o clásico?

—Aunque no sé lo que es exactamente cada concepto, puedo decirle que me gusta sentir, practicándolo, el toreo profundo, y también le aseguro que no ha nacido el toro que me haga echar el paso atrás.

El muchacho sabe por dónde se anda. Deseo profundizar en

Novillero y apoderado «haciendo» tiempo por las calles de Madrid

«¿CLASICO O TREMENDISTA? ... MITAD Y MITAD»

con los toros... sí, TOROS... —Es cierto. En las capeas nos echan toros, y no solamente los de aquel año. También los del año anterior.

Sufre revolcones, como él mismo apuntó. Sufre fractura de tibia y peroné. ¡Dios, los cuarenta

—¿A qué torero admiras de aquellos que te precedieron? —A todos aquellos que vencieron en la plaza y resistieron la calumnia y al toro. A Juan Belmonte y a Manolete. Al último le he visto en películas. Al primero, en fotografías. De ambos he leído bastante. Tengo mi juicio formado y de él nace mi admiración.

Pascual Gómez Jaén hasta ahora anduvo en el mundo de los toros por propia intuición. Ahora le dirige Mateo Campos. Ambos se aprestan para la escalada 1975. No hay prisas por la alternativa. Cada cosa llegará a su tiempo, me dice el torero.

—Hay que llegar con los pasos contados y meditados. Quiere ir despacio, precisamente, porque tengo prisa. Si logré unas cosas importantes cuando andaba por «lo libre», ahora que estoy aconsejado deseo superarlas. Y no dudo conseguir mi meta de la persona que se ha responsabilizado de mi futuro.

—Que vaya a más, matador.

—¿A qué torero admiras de aquellos que te precedieron? —A todos aquellos que vencieron en la plaza y resistieron la calumnia y al toro. A Juan Belmonte y a Manolete. Al último le he visto en películas. Al primero, en fotografías. De ambos he leído bastante. Tengo mi juicio formado y de él nace mi admiración.

Pascual Gómez Jaén hasta ahora anduvo en el mundo de los toros por propia intuición. Ahora le dirige Mateo Campos. Ambos se aprestan para la escalada 1975. No hay prisas por la alternativa. Cada cosa llegará a su tiempo, me dice el torero.

—Hay que llegar con los pasos contados y meditados. Quiere ir despacio, precisamente, porque tengo prisa. Si logré unas cosas importantes cuando andaba por «lo libre», ahora que estoy aconsejado deseo superarlas. Y no dudo conseguir mi meta de la persona que se ha responsabilizado de mi futuro.

—Que vaya a más, matador.

Novillero y apoderado «haciendo» tiempo por las calles de Madrid

«¿CLASICO O TREMENDISTA? ... MITAD Y MITAD»

—O que «la vida es efímera»... A pesar de todo, nadie quiere que se le avise.

—Mientras no consulten a su reloj de pulsera, marca...

—¡Silencio! (Suena el aviso.) ¿Ha visto usted cómo nadie protesta de la antipropina?

—Porque todo esto al público le importa un cuerno.

—Mejor sería decir dos cuernos...

Cuando Valencia le asesoró por vez primera nos dijo:

—¡Hay que ver las fatigas que se pasan en el palco Para X, que estaba haciéndolo muy mal, estuvo el público pidiendo incesantemente el aviso después de los seis minutos y metiéndose a fondo con nosotros porque no cedíamos a sus exigencias. En cuanto a Z, que estaba haciendo un faenón, le avisamos, teniendo esto en cuenta a los doce minutos, y ¡vaya jaleo que se originó! No cabe duda de que esto se tenía que hacer automáticamente, sin propinas ni antipropinas, sino haciendo que sonase el clarín en el momento preciso, aunque el toro estuviese ya doblando las manos. Justicia y Reglamento igual para todos.

Por nuestra parte insistimos en los puntos de vista que expuestos quedan, y cuando se reforme el Reglamento proponemos que se adopte una de estas tres soluciones:

Primera. Vuelta a la moda antigua, graciosa y pintoresca, a base de que sea el alguacilillo quien dé los avisos. Si va despacio o deprisa, a contramano, por ser todo ello bien perceptible, ya se encargará el público de meterse con él, con lo cual el prestigio de la autoridad queda a salvo, que es cosa muy importante.

Segunda. Que suene un potente golpe de gong en el momento en que empiece a contarse el tiempo para que, al menos, todos los espectadores miren instintivamente el reloj —valga por lo que valiera—, sin dejar de anotar en algún papel la hora del comienzo por parte de los detallistas, pues a los que no lo son se les olvidará de fiyo.

antes de debutar con picadores, el 7 de julio, en Torre Vieja, alternando con Jorge Herrera y Juanito Martínez. Novillos de García Barroto.

Me dice que tiene buen cartel en su región. En Cataluña, Castilla, Aragón y, en general, en todas aquellas plazas en las que actúa. Cuando le pregunto cuál es la suerte que más domina me dice:

—Ando muy bien, a mi gusto, con el capote y la muleta. Y con la espada estoy muy seguro. Pero no quiero que diga hasta que me enjuncien los públicos de las plazas de categoría, en las que todavía no me han visto.

—¿Tremendista o clásico?

—Aunque no sé lo que es exactamente cada concepto, puedo decirle que me gusta sentir, practicándolo, el toreo profundo, y también le aseguro que no ha nacido el toro que me haga echar el paso atrás.

El muchacho sabe por dónde se anda. Deseo profundizar en

Novillero y apoderado «haciendo» tiempo por las calles de Madrid

«¿CLASICO O TREMENDISTA? ... MITAD Y MITAD»

—O que «la vida es efímera»... A pesar de todo, nadie quiere que se le avise.

—Mientras no consulten a su reloj de pulsera, marca...

—¡Silencio! (Suena el aviso.) ¿Ha visto usted cómo nadie protesta de la antipropina?

—Porque todo esto al público le importa un cuerno.

—Mejor sería decir dos cuernos...

Cuando Valencia le asesoró por vez primera nos dijo:

—¡Hay que ver las fatigas que se pasan en el palco Para X, que estaba haciéndolo muy mal, estuvo el público pidiendo incesantemente el aviso después de los seis minutos y metiéndose a fondo con nosotros porque no cedíamos a sus exigencias. En cuanto a Z, que estaba haciendo un faenón, le avisamos, teniendo esto en cuenta a los doce minutos, y ¡vaya jaleo que se originó! No cabe duda de que esto se tenía que hacer automáticamente, sin propinas ni antipropinas, sino haciendo que sonase el clarín en el momento preciso, aunque el toro estuviese ya doblando las manos. Justicia y Reglamento igual para todos.

Por nuestra parte insistimos en los puntos de vista que expuestos quedan, y cuando se reforme el Reglamento proponemos que se adopte una de estas tres soluciones:

Primera. Vuelta a la moda antigua, graciosa y pintoresca, a base de que sea el alguacilillo quien dé los avisos. Si va despacio o deprisa, a contramano, por ser todo ello bien perceptible, ya se encargará el público de meterse con él, con lo cual el prestigio de la autoridad queda a salvo, que es cosa muy importante.

Segunda. Que suene un potente golpe de gong en el momento en que empiece a contarse el tiempo para que, al menos, todos los espectadores miren instintivamente el reloj —valga por lo que valiera—, sin dejar de anotar en algún papel la hora del comienzo por parte de los detallistas, pues a los que no lo son se les olvidará de fiyo.

antes de debutar con picadores, el 7 de julio, en Torre Vieja, alternando con Jorge Herrera y Juanito Martínez. Novillos de García Barroto.

Me dice que tiene buen cartel en su región. En Cataluña, Castilla, Aragón y, en general, en todas aquellas plazas en las que actúa. Cuando le pregunto cuál es la suerte que más domina me dice:

—Ando muy bien, a mi gusto, con el capote y la muleta. Y con la espada estoy muy seguro. Pero no quiero que diga hasta que me enjuncien los públicos de las plazas de categoría, en las que todavía no me han visto.

—¿Tremendista o clásico?

—Aunque no sé lo que es exactamente cada concepto, puedo decirle que me gusta sentir, practicándolo, el toreo profundo, y también le aseguro que no ha nacido el toro que me haga echar el paso atrás.

El muchacho sabe por dónde se anda. Deseo profundizar en

Novillero y apoderado «haciendo» tiempo por las calles de Madrid

«¿CLASICO O TREMENDISTA? ... MITAD Y MITAD»

Luis FERNANDEZ SALCEDO

NACHO

«Proceso al toro de lidia»

ASAMBLEA QUE ORGANIZA EL CONSEJO DE COLEGIOS VETERINARIOS

Según una información firmada por Antonio García-Ramos, en la «Hoja del Lunes» de Madrid de ayer, 12 de enero, «el Consejo General de Colegios Oficiales de España está preparando una asamblea enfocada hacia el tema taurómico con la loable finalidad de, en públicos debates, constatar con el resto de los sectores que forman el planeta de los toros y principalmente referidos a lo que atañe la reglamentación de los espectáculos taurinos».

Según el comentarista citado, «la labor de los veterinarios va a ser enjuiciada en tres días del próximo febrero con sugestivos y fundamentales temas», como son las caídas, el despuntado y revisión del Reglamento.

Las disertaciones correrán a cargo de los doctores en Veterinaria: Ballesteros Moreno, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza; Ramón Barga, jefe del negociado de espectáculos taurinos en la Dirección General de Sanidad; Antonio Borregón, subdirector general de Sanidad Veterinaria; Jordano Barea, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Paños Martí, presidente nacional y Procurador en Cortes;

Pérez Flores, de la Escuela Nacional de Sanidad Veterinaria, y Francisco Santies-teban, decano de la Facultad de Córdoba.

Han sido invitados los ganaderos Alvaro Domecq, Juan Martín y Victorino Martín; los matadores de toros Domingo Ortega, Antonio «Bienvenida» y El Viti; el picador Antonio Salcedo y el banderillero Manolillo de Valencia; los empresarios Alberto Alonso Belmonte y José Barceló; los cronistas Carlos Briones, Rafael Campos de España, Pepe Luis Dávila, Alfonso Navalón, Mariví Romero y Vicente Zabala, y por los aficionados, una representación designada por la Federación Nacional.



AGASAJO EN HONOR DE JULIO ROBLES

SE LO OFRECIO EN MADRID LA PEÑA QUE LLEVA SU NOMBRE

La Peña Taurina «Julio Robles», de Madrid, celebró su segundo aniversario con un agasajo en la persona de su diestro titular, quien recibió al final de un «lunch», servido en el local social de la entidad, una preciosa placa taurina.

Al acto asistieron la Junta directiva en pleno, socios, simpatizantes del torero y representaciones varias de Asociaciones, Peñas y Clubs taurinos de la capital de España.

(Fotos Mondéjar)

(Foto VEGA.)

ENTRENAMIENTO DE JUANITO MARTINEZ A PUERTA CERRADA



LIDIO UN TORO DE 368 KILOS EN CANAL

Si siguiendo el plan de entrenamiento a que se ha sometido, el diestro de Albacete Juanito Martínez se encerró en la plaza de toros de La Roda para lidiar a puerta cerrada un toro que pesó en canal 368 kilos y que

mató de certera estocada y descabello. El animal no se picó, recibiendo solamente un par de banderillas.

Una minoría selecta de aficionados albaceteños, que se desplazaron desde la capital, pudieron apreciar el gran momento que atraviesa el torero de la tierra, plé-tórico de facultades.

En la fotografía, tres momentos de la actuación de Juanito Martínez.

DOS CARTELES POSTINEROS PARA LA FERIA DE ABRIL

Curro Romero, Rafael de Paula y Manolo Cortés (toros del Marqués de Domecq), y Paco Camino, Rafael de Paula y El Niño de la Capea (toros de «Torrestrella»)

Aunque la Empresa de la Real Maestranza no se decide a concretar el número exacto de festejos que este año tendrá la famosa Feria de Abril, se insiste por personas allegadas a los organizadores —léase Canorea y Chopera— que se celebrarán nueve corridas de toros, una novillada de postín y el festejo del Domingo de Resurrección. Este número —son las únicas dudas que pa recen existir— podría aumentar con una corrida más.

No obstante, pese a los «altos secretos» empresariales, se sabe de la programación de dos corridas en concreto: las de las ganaderías del Marqués de Domecq y de «Torrestrella» (Alvaro Domecq y de «Torrestrella» (Alvaro Domingo 13 de abril —prefería—, y la lidiarán Curro Romero, Rafael de Paula y Manolo Cortés. La de don Alvaro está prevista para el miércoles 16, y la estoquearán Paco Camino, Rafael de Paula y El Niño de la Capea.

¡Ahí es «na»!, que dirán por ahí abajo. CASADO CONTINUARA CON SANLUCAR

El Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, en sesión plenaria celebrada recientemente, acordó conceder una prórroga en el arrendamiento de la plaza de toros sanluqueña a la Empresa Casa-

do, que desde hace ya bastante tiempo está vinculada a la promoción taurina de la localidad.

El acuerdo ha sido adoptado al estimar la Corporación que la citada Empresa viene distinguiéndose en su colaboración al prestigio taurino de una localidad que, como Sanlúcar de Barrameda, cuenta actualmente con cinco matadores de toros en activo, un novillero de primera fila y varios novilleros más que apuntan auténticas cualidades.

Por otro lado, según ha podido saberse en círculos taurinos, la Empresa, tras esta prórroga concedida en su arrendamiento, tiene el propósito de introducir diversas mejoras, además de instalar el correspondiente alumbrado para que en el futuro puedan ofrecerse espectáculos taurinos nocturnos en el coso sanluqueño.

ORTEGA CANO, EN EL CAMPO

El diestro Ortega Cano sigue los entrenamientos en el campo salmantino con vistas a la próxima temporada, preparándose para no defraudar a la afición, teniendo en cuenta que actuará en distintas Ferias españolas. Para ello su apoderado, Manuel Quintanilla, está en relación con diferentes empresarios.

NUEVAMENTE, RAMON CORPAS APODERA A ANTOÑITA «LINARES»

Por segunda vez se ha hecho cargo de la administración artística de la rejoneadora Antoñita «Linares» el conocido hombre de negocios taurinos Ramón Corpas, a quien deseamos muchos éxitos en su gestión.

MARCADOR DE TROFEOS 1975

(Hasta el día 12)

MATADORES

	Corridas	Orejass	Rabos	Puntos
G. de la Casa	1	2	—	4
Santiago López	1	2	—	4
Julio Robles	1	2	—	4
César Morales	1	2	—	4
Cincovillas	1	2	—	2
Marismeño	1	1	—	2
El Paquiro	1	—	—	—

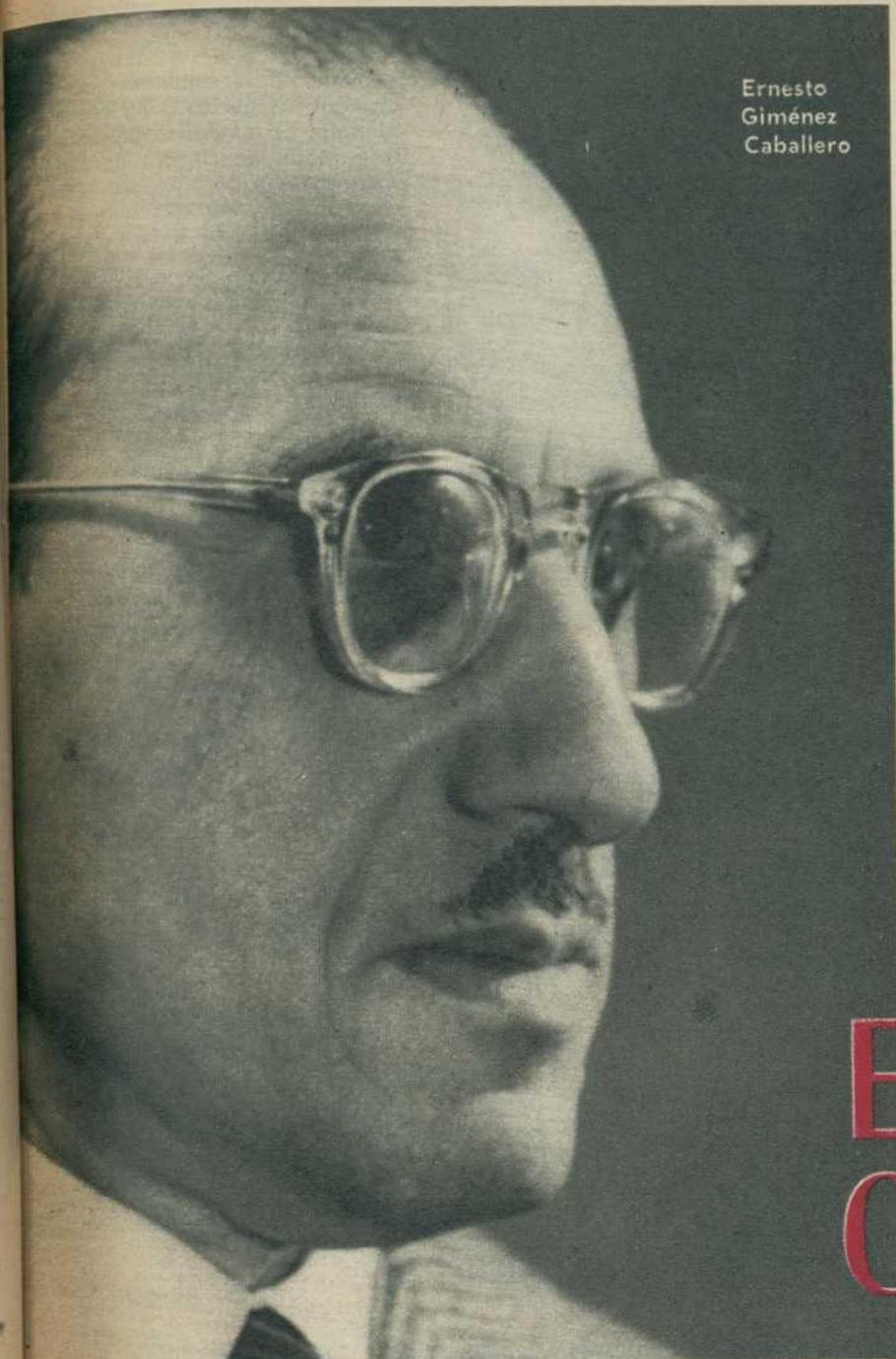
NOVILLEROS

	Corridas	Orejass	Rabos	Puntos
Javier Batalla	1	3	1	4
L. F. Esplá	1	2	—	4
Macandro	1	1	—	2
Schez. Cáceres	1	—	—	—
López Heredia	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejass	Rabos	Puntos
Angel Peralta	1	2	—	4
Manuel Vidrié	1	2	1	3

El primer rabo del año para **JAVIER BATALLA**



Ernesto
Giménez
Caballero

otra cosa Kissinger, hoy, sino un lidiador de tanto bruto?

Una plaza de toros es lo único de veras romano y sin falsificar que nos resta de Roma. ¡Lástima que la Democracia quitase del palco presidencial a un César con el pólce o pulgar verso o reverso y lo sustituyera con un concejal sacando el pañuelo del moco!

Yo he escrito y hablado mucho a los extranjeros cuando nos llaman crueles por la suerte de varas, ante «el pobre caballo». Argumentándoles que fueron Inglaterra, Francia y Norteamérica con sus revoluciones liberales las que desmontaron al Caballero español de su noble caballo y pusieron al piquero, al hasta entonces «peón» u hombre de a pie, que tapo un ojo a la inerte bestia y escuálida y en desecho. Por eso hice desde 1928 la campaña de volver a los rejoneadores, al nuevo ennoblecimiento del caballo, acompañándome Alvaro Dalmecq campaña que, al fin, ha triunfado. Frente a una civilización mecanicista como la actual ¡salvar al toro y al caballo! Heroica tarea la de España.

Yo he toreado de muchacho. Tuve por maestro a Vicente Pastor «el soldado romano», en los inviernos iba a la finca de mi abuelo en Talavera. Y allí se entrenaba. Es a la única cátedra, la suya, que asistí sin aburri-

miento, el corazón palpitante. Y descubriendo luego que el escritor, el orador, el artista, es torero porque el público es un estado al que o lo domina o le coge. ¡El público! ¡Un auditorio! ¡Hacerle pasar suavemente bajo vuestra pluma, vuestra palabra vuestro arte! ¡Enardecerle! Y, al fin, hacerle rodar, en medio de una ovación. Y la Pedagogía ¿es otra cosa? ¿Habéis tenido 200 chicos de diez años en primero de Bachiller y habéis fijado, cuadrado y estoqueado su atención? ¡Superior faena a la de Orfeo con otras fieras!

Pero cuando al escritor le engancha el toro... Ahí están Sócrates, Ovidio, el Dante, Campanella, Quevedo, Wilde Solzhenytsin... Y ¿no se dijo de nuestro Séneca que era «el torero de la Virtud», muriendo de la cornada que le pegó Nerón?

La única diferencia entre el escritor y el torero es que un día éste puede retirarse del peligro y vivir ya sin público y sin toro. Pero el escritor, no. Necesitamos hasta el final una idea que nos embista y alguien que nos contemple. Y si el escritor no lleva coleta y no necesita cortársela es porque siempre tenemos una coletilla para rematar nuestra faena. Como yo ahora contigo, el que lea, al desearle «¡que lo haya pasado bien!».

Ernesto GIMÉNEZ CABALLERO

EL ESCRITOR COMO TORERO

Ahora que están publicando sobre mí, como escritor de España, ilustres profesores tal que el norteamericano Douglas W. Foard y el español Miguel Angel Hernando, aquél de la Universidad de Washington en Missouri, y éste de la de Valladolid, al llegar a cierto libro mío de 1928 «Los toros, las castañuelas y la Virgen» que editara Rafael Caro Raggio, por indicación de su cuñado Pío Baroja, han indagado mis relaciones con la genuina Fiesta hispánica. Pero quizá no lo bastante y por eso me permitiría enviarles estas confesiones y al que quiera leerlas.

Mi vocación secreta fue siempre la de torero, tocador de guitarra y caba-llista. En las vocaciones fracasadas hay que ver muchas veces el origen del arte: Dime lo que has soñado ser y te diré cómo escribes. La literatura ¿qué es, al fin y al cabo, sino la sublimación de instintivas querencias malogradas? Quizá la raíz de mi estilo, si es que lo tengo y tiene raíz, sea la de un «espontáneo» que se quitó la chaqueta y se tiró al redondel. A fuerza de capeas, encerraderos y cornadas logré vestir de luces a mi pluma y tomar un día la alternativa. Después toda mi vida torera —desde 1923 que me tiré al ruedo ibérico— ha consistido en lanzar al bicorne lápiz (rojo y azul) de la censura española: el torero más dramático que existe. Todo el cuerpo de mi obra lo tengo acribillado a puntazos, varetazos y serias empuñaduras. Pero a pesar de cogidas y cicatrices no ha perdido uno la vergüenza torera y le sigue a uno gustando eso de arrimar bien la taleguilla y la faja, clavados los pies en la arena.

¡Torero, tocador de guitarra y caba-llista! Si algún lirismo tenemos es el

hondo de una guitarra muy adentro, rasgueada en el alma, ya que no la sé tocar, aunque lo haya intentado. Y si alguna voluntad: gracias al acicate de plata caballeresca con que nos espoléamos las entrañas. Mi infancia ha pasado entre toreros. También mi adolescencia. Entre toreros, gente del bronce y mujeres de tronío.

He ido a los toros recién nacido y en mantillas. De niño he visto tripas despanzurradas de caballo y hombres traspasados de muerte. Sólo dejé de ir a los toros en un periodo crítico y pedante que me sentí «institucionista». Cuando en la Universidad me dijo algún maestro que las corridas eran una fiesta antieuropea, antiprogresista y bárbara. Pero me duró poco.

Ahora tampoco voy apenas, porque la TVE, con el relajo o ralenti de las imágenes, hace ver, de cerca y despacio, lo que resulta difícil desde un tendido.

Porque las corridas de toros ni son bárbaras ni antieuropeas ni tienen nada que ver con los musulmanes. Recuerdo haber hablado en Universidades alemanas, belgas y francesas de que el toro es el animal más ario que tuvieron los arios. Es la imagen misma de Zeus, de Júpiter, del raptor de Europa. Y el torero: el Heros que logra con su magia, su arte —«técnica», que se diría ahora— vencer esa fuerza natural del dios, domeñarla, en sacrificio de sangre.

Toda la Mitología aria —la euroamericana— es torera. Desde Teseo el mancorneador de Tesalia hasta Sigfredo, que de un volapié mató al dragón. Desde Prometeo, que con banderillas de fuego cuarteó a los gigantes cornúpetas, hasta Fausto, que veroniqueó a Mefistófeles, que tenía cuernos. Julio César, el Cid, Borja torear. ¿Es

«Tuve por maestro a Vicente Pastor, «el soldado romano», en los inviernos en la finca de mi abuelo, en Talavera...»



HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

Cliclicamente, en el planeta de los toros —al que hoy nos vamos de añorante excursión con Antonio Díaz Cañabate— reaparecen los mismos síntomas. En realidad, esto sucede en todos los órdenes de la

vida; pero como el toreo es un mundo impenetrable a toda tecnología moderna —como la raza gitana es impenetrable a toda influencia paya—, los hechos se reproducen idénticos no sólo en sus planteamientos, sino en sus previsibles soluciones, e incluso en sus incertidumbres.

Es curioso este artículo del «Caña», con seis lustros a sus espaldas, cuando precisamente este invierno está siendo llenado, en lo que hace a la literatura taurina, por el redescubrimiento de otro torero gitano, máxima «vedette» de la actualidad torera, al que se espera el año que viene con verdadera ilusión por parte de todos los aficionados.



Antonio Díaz Cañabate

torear de allí a un mes y pica las condiciones siguientes: pagando Albaicín los gastos y no cobrando céntimo. El magnífico optimismo José María de Cossío no falló poco en esta ocasión. No sólo recibió bien el contrato, sino que a Rafael Albaicín a que lo aceptara sin dudar.

—Total, ¿qué pueden ser los tos?; nada, unos cientos de pesetas. Ya hablaremos a Zuloaga, a ver se porta. Tú lo que tienes que es torear.

Albaicín a todo decía que que más le preocupaba, el traje, qué color alquilaría el vestido, si mer vestido de luces? Y se dio por uno lila, la seda, y blanco el dado. El banderillero que llevo groño comentaba: «¡Parecía un llo!» Lila y blanco el traje, fina.

EL PLANETA DE LOS TOROS

UN CONTRATO FABULOSO

Nos reuníamos por aquel tiempo, finales de 1940, unos cuantos amigos en el desaparecido café Kutz. Una noche llegaron preguntando por José María de Cossío, cabeza visible que era y es de la tertulia, dos gitanos de buena raza. Los payos que estábamos allí nos quedamos un poco alelados. Los dos gitanos realmente tenían una estampa magnífica. El uno de aire desenvuelto; el otro, más tímido. Cossío nos los presentó.

—Miguel Albaicín. Rafael Albaicín.

A Miguel le conocíamos de haberle visto bailar. De Rafael nos informó Cossío.

—Aquí tenéis a Rafaelito, ahijado de pila de don Ignacio Zuloaga, que quiere ser torero. Don Ignacio me ha escrito que me ocupe de él, que le recomiendo a ganaderos para que toree en las tientas, que le guíe y se aconseje en sus primeros pasos taurinos. Bueno, y tú, ¿de verdad quieres ser torero?

Rafael, con voz suave, tenue y medrosa contesta:

—Sí, señor; me gusta mucho torear.

—Pues nada, en cuanto quieras te vas a Salamanca. Te daré tarjetas de presentación para los mejores gana-

deros y ya veremos qué tal resultas. De lo que me digas tú no me fiaré tanto como de lo que me informen los que te vean torear.

Y la prueba fue satisfactoria. Todos los ganaderos en cuyas plazas de tienta actuó estuvieron unánimes en el augurio. Rafael Albaicín podía ser un torero; pero no un torero vulgar, sino un torero de clase excepcional. Volvió el gitano por la tertulia, siempre con su timidez y su cortesanía. Volvió con otra pretensión.

—Si usted, don José María, quisiera ser mi apoderado...

José María de Cossío, autor de «Los toros», la obra monumental que encierra en sus tres mil quinientas páginas todo cuanto con el toreo se relaciona, erudito, investigador, crítico y escritor de primer orden, es uno

de esos seres optimistas que ríen con facilidad. Su risa es tan amplia como generosa su inteligencia. Todo lo comprende, lo estima y lo valora.

—¡Hombre, Rafael, ahí tienes tú algo en lo que nunca había pensado: ser apoderado de toreros...!

—Perdone usted, don José María, yo me he atrevido a proponérselo...

—Nada, no sigas; si me parece muy bien. Te voy a hacer la primera corrida. Y luego ya te indicaré la persona que me parezca más conveniente. Mira, hoy me encontré con un amigo mío que es empresario de la plaza de Logroño. Le hablaré a ver si te puede dar una corrida. Vente por aquí dentro de unos días a conocer el resultado de mis gestiones.

Su amigo, el empresario de la plaza de Logroño, le contestó que podía

gada, la figura del torero gitano único moreno, su cabeza, realmente parecía eso, una cerilla toreado verónicas como jamás pudo imitarse nadie que las cerillas toreado ran. José María no se cansaba airear su buen éxito.

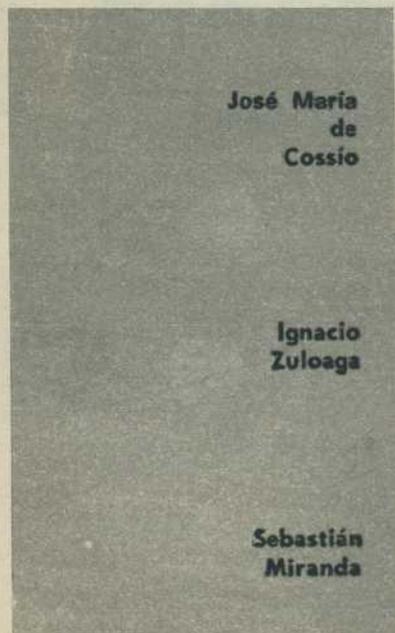
—Un contrato fabuloso —decía ahí es nada, no cobrar un céntimo pero encambio pagarse el metálico todos los gastos.

La corrida se celebró y los ñeses vieron en aquel gitano, parecía un cerillo, la evidente mesa de un torero excepcional.

En el planeta de los toros, los nos viven y medran sin abandonar mundo. El mundo de los gitanos impenetrable para los payos. No yo el osado que intente darme vueltecita por él, para luego, en



Rafael Albaicín



EMY ZAMBRANO, rejoneadora por vocación

«ENTRE LA VIDA DE HOGAR,
SECRETARIA DE DIRECCION,
O MI PROPIA VOCACION
DECIDI SER REJONEADORA»

«EL TOREO A CABALLO ES UN
ARTE PARA EL QUE ESTAN CA-
PACITADOS, POR IGUAL, LOS
HOMBRES QUE LAS MUJERES»

«EN TRES AÑOS DE VIDA PROFE-
SIONAL GANE EXPERIENCIA Y UN
LUGAR EN EL ESCALAFÓN»



Decía Enrique Jardiel Ponceña que la mujer que dice su verdadera edad es capaz de decir cualquier disparate. Pues bien, si lo dijo él como impronta de ingenio doy fe que, en sitio y hora, me hizo gracia la frase. Y partiendo de la frase lapidaria de Enrique Jardiel entronco la entrevista con la señorita rejoneadora Emy Zambrano.

—¿Cuántos años tiene?

—Eche la cuenta, mi amigo. Nací el 22 de enero de 1955.

En realidad, confesar diecinueve años, cuando de verdad se tienen, no es ningún disparate. Y de verdad que, para confirmar el aserto, no hace falta exigir ninguna partida de nacimiento cuando a la persona se la tiene cara a cara. Son diecinueve años, al borde de los veinte —eso sí—, cuando la invitamos a caer en el puro disparate dialéctico.

—Emy. Usted es joven. Es bonita. Usted es hija de familia. ¿Por qué se monta en un caballo, hace el paseíllo y se dedica a matar toros desde la silla?

—Empecemos diciendo que yo no mato toros desde la silla. Me enfrento a ellos. Los lidio, los domino y, llegado el momento, culmino el destino para el que nació y vivió en la dehesa con el máximo cuidado y la mayor selección. Este menester es el que hago a lomos de mis caballos. ¿Que por qué lo hago? Indudablemente por pura y sana afición.

—¿Aparte de torear a caballo, sabe hacer otra cosa?

—Por supuesto. Soy hija de familia. Tengo mis estudios y un bonito y eficiente diploma que me acredita haber cursado el Secretariado de Dirección. Sopesados todos mis conocimientos, hogar,

oficina y albero, llego a la conclusión de que lo que me hace feliz es esto último. Y aquí estoy.

Emy Zambrano es la mayor de tres hermanas. Otra niña, la más pequeña, y un hermano que le sigue en edad. Su padre se dedica a la preparación de caballos en el campo jerezano. Indudablemente, de sus vivencias infantiles entre caballos, en tierra de toros y toreros, le vino la vocación. Preguntamos:

—¿Primera experiencia?

—Tenía quince años cuando maté al primer novillo a caballo en una fiesta privada.

—¿Su primer paseíllo en función formal?

—La temporada 1972.

—Hasta la temporada recién terminada, ¿qué consiguió?

—Digamos que experiencia dentro de la plaza y fuera de ella. También un sitio en el escalafón.

—¿Cuál temporada fue la mejor de las tres?

—Puedo asegurar que las tres fueron por igual, dentro de lo que cabe. Para mí y para el arte del rejoneo en general. Existe mucha competencia y eso es bueno para las superaciones individuales.

—¿No cree que las damas están en inferioridad de condiciones con los caballeros?

—En cuestión de interpretación de arte —el toreo a pie y a caballo es un arte— no existen ni deben existir «handicaps». El rejoneo no es cuestión de fuerza, en donde nos ganarían los jinetes, si no de habilidad y arte, donde las amazonas no cedemos un ápice. Si me apura, les ganamos en sensibilidad interpretativa.

—Cuando está en la arena a grupa de su caballo, con el toro de-

lante, ¿se confía usted en el caballo o es el caballo quien confía en usted?

—Muchas horas de entrenamiento adecuado consiguen una perfecta compenetración y ensamblaje entre ambos. Ante el toro no caen vacilaciones y cada movimiento ha de corresponder a un cierto impulso que ha de ganar necesariamente a la iniciativa del astado.

—¿Cuenta con muchos caballos en este grado de compenetración?

—Poseo cinco caballos toreros, si es a esto a lo que se refiere. Tres más en fase de entrenamiento.

—¿Cómo vio la temporada 1974, desde el punto de vista del arte del rejoneo?



—Estoy convencida que interesa al espectador cuando se interpreta bien. Y partiendo de esta premisa le puedo asegurar que la temporada recién terminada fue prometedora.

Decía Enrique Jardiel Ponceña que la mujer que decía su propia edad era capaz de decir cualquier disparate. Emy Zambrano, a pesar de que dijo su propia edad, creemos que no disparató ni una sola vez. Creo que a Enrique Jardiel, al hacer su frase, le faltó señalar el límite a partir del cual la mujer debía de ocultar su fecha de nacimiento.

NACHO



Francisco Vega de los Reyes

Rafael Vega de los Reyes

Vicente Vega «Gitanillo Chico»

meas, descubrirse integralmente a ustedes. Pero sí me voy a permitir señalar esta singularidad gitana. Los gitanos, a diferencia del resto de los mortales, no son absorbidos jamás por el planeta de los toros. Me contaba Miguel Albaicín que cuando La Argentinita llevó a París a unos gitanos y gitanas a bailar con ella en aquel espectáculo que tanto gustó por España, primer brote de esta erupción de flamenquismo que hoy aqueja a los escenarios, las gitanas y gitanos se hospedaron juntos en el mismo hotel, un buen hotel parisiense. Pidiéron habitaciones comunicadas y se fueron a comer los guisos franceses. Las guisaban para todos en un cuartillo de alcohol, apañaban sus conductos. Jamás se sentó ninguno en un sillón, sino en el suelo, en cuclillas.

En el baño lavaban sus ropas y luego las tendían encima del armario. Y de la habitación del hotel al teatro y del teatro al hotel. Hicieron el mismo precio de París que de Navalcarnero. A un payo le puede deslumbrar el planeta de los toros o cualquier otro planeta; pero tengo la seguridad de que unos gitanos llegan a Marte y se encuentran allí con una vida y una civilización y unos marcianos extrañísimos, equidistantes de los terrestres en todo, y los gitanos siguen haciendo la misma vida que en las cuevas del Sacro Monte granadino.

Los toreros gitanos son algo aparte del toreo. Don Ignacio Zuloaga y don Sebastián Miranda, tan atraídos por su arte por la gitanería, son unos aficionados terribles de los toreros gitanos. Asistí con ellos a la presentación en Madrid, como novillero, de Vicente Vega «Gitanillo Chico», calé de Triana, sobrino del infortunado Curro y de Gitanillo de Triana, el actual matador de toros. Apenas le vieron el paseíllo empezaron con las ponderaciones. Zuloaga y Miranda se quitaban la palabra el uno al otro. Gitanillo Chico llegó a la barrera, saludó al presidente y entregó el capote de lujo al mozo de espadas. Mientras daban la brega se quitó la montera para colocársela mejor. Alzó sus brazos con gracia, como si se fuera a arrancar por bulerías, y su figurilla resultaba en verdad airosa. Zuloaga y Miranda se levantaron de sus asientos ante el asombro de los vecinos de la localidad exclamaron a grandes voces:

—Vámonos, vámonos; qué porten. Como se ha colocado la montera. ¿Para qué ver más, si ya eso no lo puede mejorar delante del toro, así haga lo que haga. Vámonos, vámonos!

Y se fueron. Bueno, pues esto que les ocurrió a los dos ilustres artistas les sucede también a muchos espectadores de toros. Juzgan y consideran a los toreros gitanos con criterio distinto a los demás toreros, subyugados por la indudable gracia y atracción que la raza gitana, tan pura, tan magnífica y tan desconcertante, ejerce sobre los payos.

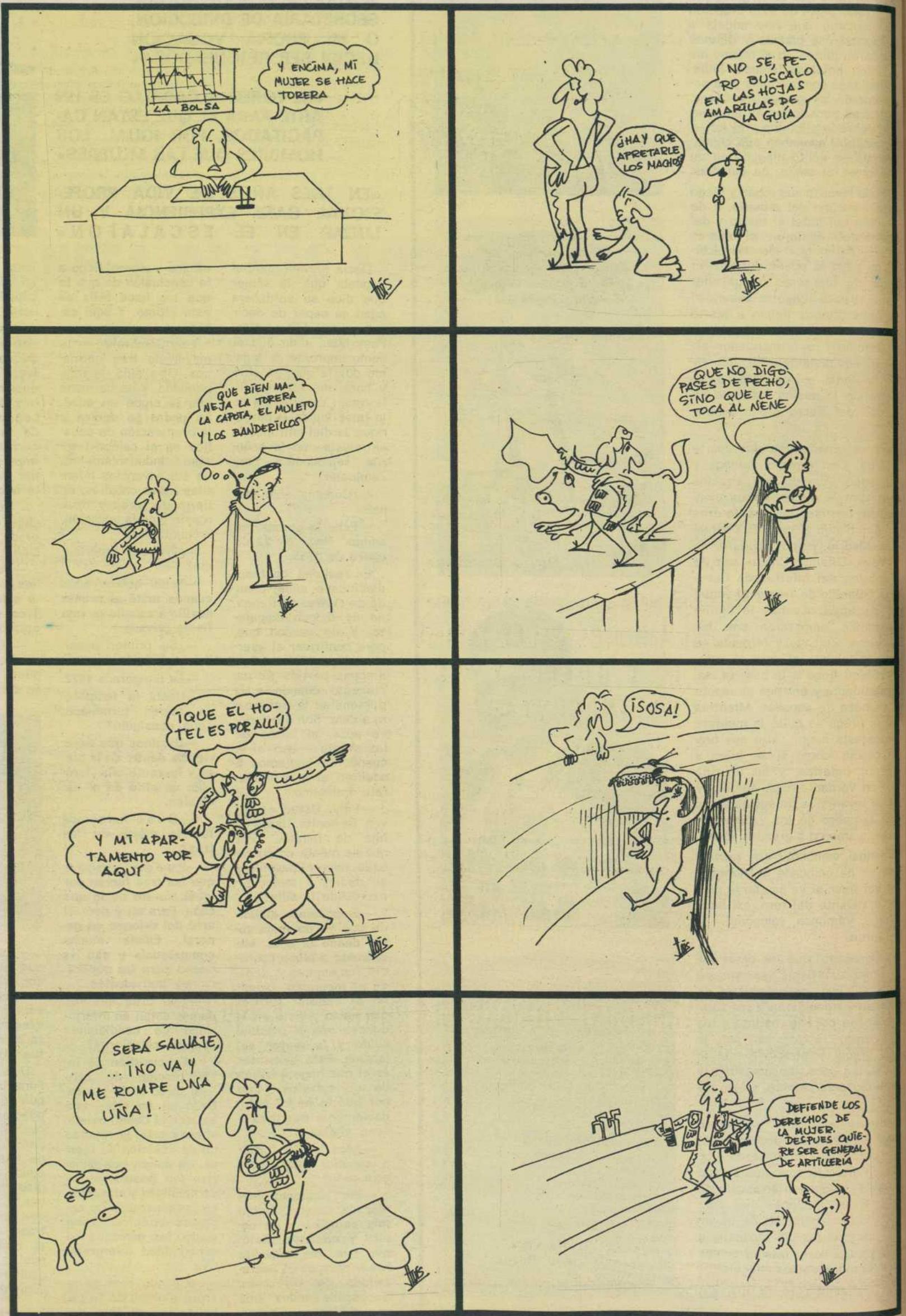
Difícil es que salga un torero gitano que se pelee con los toros. El gitano no es hombre de lucha. El gitano posee un arte tan suyo que a poco que le ayude la decisión arrancará de los públicos las ovaciones más cálidas. Este mismo abandono de la voluntad es otra de las cualidades que nosotros, los que sin ser gitanos somos verezosos, comprendemos muy bien.

[10-1-1945. EL RUEDO]

HUMOR TAURINO

Por José Luis

1975: AÑO DE LA MUJER EN LA ONU



LA ACTUALIDAD EN FLASH

PRIMER FESTEJO DE LA TEMPORADA EN BARCELONA (Noticia gráfica del mismo, celebrado en Mollet)



En Mollet (Barcelona) tuvo lugar el primer festejo de la temporada en la provincia catalana. Ese es el momento del paseillo, casi a plaza llena, de Sánchez Cáceres y Javier Batalla, que lidiaron novillos de S. Galache



Aspecto radiante que ofrecían los tendidos de la plaza portátil de Mollet. Como puede observarse, el recinto casi se llenó de público, pese a contar con ese amplio «tendido de los sastres»



El novillero Sánchez Cáceres se negó a matar el segundo de sus enemigos. La fotografía recoge el momento en que, arropado por su propia cuadrilla, se dirige a la puerta de salida, donde le esperaba la autoridad



El triunfador de la tarde fue Javier Batalla, a quien vemos en la fotografía en un pase de derecha. Cortó una oreja de su primer enemigo y las dos y el rabo del otro

(Fotos SEBASTIAN.)

No debe alarmarse Lydia Dominguín LO DEL AMOR DE ANGEL TERUEL CON UNA QUITAÑA FUE UNA INOCENTADA



El pasado 8 de diciembre, festividad de los Santos Inocentes, el diario de Quito «Últimas Noticias», publicó en un recuadro, con el título de «Una quiteña robó el corazón de Ángel Teruel», lo siguiente:

«El idilio comenzó cuando el diestro madrileño vino a la Feria que finalizó hace pocos días, y terminó llevando el torero al altar a la afortunada novia, cuyo nombre es María del Sol».

Posteriormente, en alarde de nobleza, el periodista de la broma hacía hincapié a los lectores para que leyeran la fecha de la publicación. Y, en seguida, todos cayeron en la cuenta de que se trataba de una inocentada.

Así, pues, puede seguir contenta —y enamorada— la novia del torero, la madrileña y gentil Lydia García-Chavarri González (Lydia Dominguín). Porque el torero continúa siendo suyo y habrá boda, tal y como estaba previsto.

¡Pero hay bromas, caray! ¿Verdad, Lydia?

JUAN MARTINEZ, DESIGNADO «TORERO DEL AÑO» EN ALBACETE

Representantes de los medios informativos de Albacete y relevantes personalidades de aquella tierra se reunieron días pasados para elegir a los «Destacados del año 1974» en Albacete.

En el capítulo «Toros» resultó distinguido el diestro Juan Martínez, quien fue declarado «torero del año». «La Voz de Albacete», al presentar a los galardonados, dice del diestro de aquella tierra:

«Es el torero del año. Con entera justicia desde nuestra proyección. Bastaría y sobraría su sonada alternativa en aquella tarde luminosa en que Paco Camino y El Viti hicieron las mejores faenas

del año. Juan Martínez no desentonó junto a los famosos y frente a las astas de «Primavera». Dejó un magnífico sabor. Actuación soberbia al lado de los supermaestros triunfantes.

Sabor bueno también lo dejó en la plaza de las Ventas de Madrid, ante la cátedra más exigente. El diestro que más veces toreó en la primera plaza del mundo. Y con la complacencia general de los aficionados que calibran y no perdonan, aunque también reconocen los méritos. Luego fue Sevilla. Otro albero exigente, donde se dice que hay que ir con un bajejo especial si se es de

más acá de Despeñaperros. Gustó por su estilo, su clase, seriedad, señorío y empaque. Por todo ello es destacado

como el coletudo del año en esta nuestra torerísima ciudad, cuna del joven diestro de magnífico porvenir».



CONFERENCIAS TAURINAS EN CADIZ Y JEREZ DE LA FRONTERA

Están organizadas por la Federación Provincial Taurina y la Peña El Cordobés

La Federación Provincial Taurina Gaditana ha organizado su primer ciclo de conferencias, que tendrán lugar los días 25 de enero y 1, 8 y 15 de febrero en los salones del Casino Militar de Cádiz, y la clausura, en el salón de actos de la Caja de Ahorros.

En la primera, Joaquín Quijano Párraga versará sobre el tema «El fotógrafo en los toros»; en la segunda, Antonio Rosales Gómez «Don Puyazo» tratará el tema «Treinta años de crítica taurina»; en

la tercera, Rafael Campos de España hablará sobre «Evolución del toro de lidia desde el Uro al Núñez», y en la cuarta, de clausura, el doctor Mariano F. Zúmel versará sobre «Cornadas famosas en la historia del torero».

...

Por su parte, la Peña Taurina «El Cordobés» de Jerez de la Frontera, ya comenzó su duodécimo ciclo de conferencias taurinas. En la primera, celebrada el pasado día 12, Rafael Ruiz Boffa versó, con gran éxito, sobre el tema «La inspiración de Paula».

El próximo 19 de enero Manuel Martínez Alfonso tratará el tema «Anecdotario taurino del Puerto de Santa María»; el 26 hablará Venancio González García sobre «José y Juan»; el 2 de febrero, Francisco Javier Izquierdo Carrasco versará sobre «Los toros en el cine», y el día 9, en el acto de clausura, Rafael Campos de España hablará sobre «Metamorfosis del torero. Compendio de las Bellas Artes».

GALAN, PREMIO «SEÑOR DE LOS CRISTALES» EL «BELALCAZAR», PARA EL VITI



El diestro Antonio José Galán ganó el trofeo «Señor de los Cristales», como triunfador de la temporada en la plaza de Cañaveralejo, de la ciudad de Cali (Colombia).

Según el jurado, la adjudicación del premio señalado «no se otorgó por la mejor faena, sino porque el bravo torero, que pechó con mal ganado, fue quien más arriesgó y se esforzó por agradar al público».

El trofeo a la mejor ganadería se adjudicó a Achuri Viejo, por haber aportado a la Feria el mejor encierro en general y el mejor ejemplar en particular.

TROFEO A EL VITI

Asimismo, el trofeo «Sebastián de Belalcázar» le fue concedido y entregado al torero Santiago Martín «El Viti» por su actuación a lo largo de la temporada caleña.

La entrega la hizo la Peña Taurina «La Solana», quien consideró que El Viti había realizado la mejor faena del ciclo.

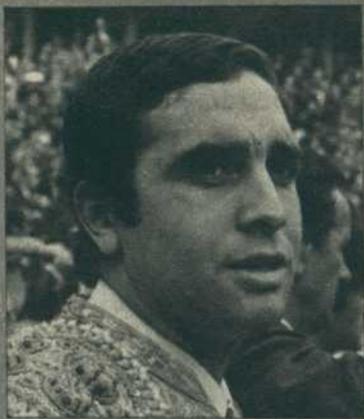


COMICOS POR ECONOMICOS

Por error involuntario en nuestros Talleres, en el sumario de «Ferias en Cartagena de Indias y Cali» apareció impreso lo siguiente: «Más éxitos cómicos que artísticos», cuando la realidad es que el redactor encargado de esa sección había escrito en el original «Más éxitos económicos que artísticos.»

Salvado sea el error.

LOS MATADORES QUE MAS TOREARON



Antonio José Galán



Paco Alcalde



Niño de la Capea



Paquirri



Currillo

Desde el 31 de marzo hasta el 20 de octubre se han celebrado en los cosos franceses 38 corridas de toros (una mixta), 43 novilladas picadas y cuatro corridas «de arte del rejoneo». En resumen, 85 funciones mayores, sin contar las touradas portuguesas, festivales y novilladas económicas de las cuales es imposible dar cuenta.

Esas funciones mayores se han desarrollado en 28 plazas distintas. Nimes ocupa siempre el primer sitio, con 10 espectáculos, seguida por Dax y Bayona (8), Arles y Céret (6), Saint Cyprien (5), Béziers y Mont-de-Marsan (4), etc.

La plaza nueva de Saint-Cyprien fue inaugurada el 30 de junio.

ACTUANTES

Torearon en Francia:

— 34 matadores de toros (30 españoles, dos mejicanos, un portugués, un venezolano).

— 48 novilleros (35 españoles, cuatro franceses, cuatro venezolanos, tres colombianos, dos mejicanos).

— 15 rejoneadores (13 españoles, un francés, un portugués).

Los más solicitados han sido:

Matadores de toros

ANTONIO JOSE GALAN y PACO ALCALDE, con nueve actuaciones; Niño de la Capea, Paquirri y Currillo (7), Francisco Ruiz Miguel y José Falcón (6), José Mari «Manzanares» (5), Calatraveño, Manolo Cortés, Paco Bautista, Dámaso González, Diego Puerta y Mariano Ramos (4), etc.

Matadores de novillos

JOSE ORTEGA CANO y MARCOS ORTEGA, con ocho actuaciones; Pedro Somolinos y Celestino Correa (7), Jaquito (6), El Cali, José Lara y Antonio Poveda (5), Armillita, Sebastián Cortés, Paco Lucena, Pepín Peña, Nimeño II y Eladio Peralvo (4), etc.

Rejoneadores

FERMIN DIAZ, con cinco actuaciones; Jacques Bonnier y Gregorio Moreno Pidal (4), Angel y Rafael Peralta (3), Fermín Bohórquez (2), etc.

TROFEOS

Diversos trofeos han sido entregados a los diestros siguientes: Mariano Ramos (Oreja de Oro, en Beaucaire, trofeo «Vicente Jordá», en Céret), Celestino Correa (Capote de Oro, en Nimes), José Lara (Capote de Oro, en Parentis), Pedro Somolinos (Trofeo de la Peña «Paquirri», en Saint-Gilles).

HERIDOS

Desgraciadamente se ha derramado la sangre de seis toreros, víctimas de cogidas leves o graves: el matador de toros José Falcón (q. e. p. d.) y los novilleros Celestino Correa, El Cali, Rafael Poizo, Antonio Poveda y Garbancto.

RESES LIDIADAS

Se han lidiado en Francia 510 reses (216 toros y 294 novillos) procedentes de 64 ganaderías distintas (56 español-

las, siete francesas, una portuguesa). A la cabeza de la estadística, don JUAN PEDRO DOMECA DIEZ (25 toros y nueve novillos), delante de don Salvador Guardiola Fantoni (siete toros y 19 novillos), don Manuel Camacho Naveda (19 toros), don Joaquín Buendía Peña (19 toros), don Eugenio Marín Marcos (seis toros y 11 novillos), don Antonio Martínez Elizondo (14 toros), don Fermín Bohórquez Gómez (12 toros y dos novillos), don Celestino Cuadri Vides (12 toros), don Felipe Bartolomé Sanz (12 novillos), don José Matías Bernardos (12 novillos), excelentísimo señor marqués de Albaserrada (12 novillos), don Angel Rodríguez de Arce (12 novillos), señores Víctor y Marín (12 novillos), etc.

A continuación, la enumeración completa de las funciones celebradas en Francia durante la temporada de 1974.

RELACION DE CORRIDAS DE TOROS

1. Abril 7. Arlés: José Falcón, Calatraveño, José Luis «Galoso» (seis toros de Manuel Camacho) (Fermín Díaz rejoneó un novillo de Bohórquez).
2. Abril 14. Arlés: Francisco Ruiz Miguel, Antonio José Galán, Paco Bautista (seis toros de Fermín Bohórquez).
3. Abril 15. Arlés: José Mari «Manzanares», Currillo, Paco Alcalde (cuatro toros de Herederos de don Carlos Núñez, uno de Marcos Núñez y uno de José Luis Núñez).
4. Junio 1. Nimes: Diego Puerta,

12. Julio 14. Fréjus: Calatraveño, Francisco Ruiz Miguel, Manolo Cortés (seis toros de Fermín Bohórquez).
13. Julio 21. Mont-de-Marsan: Manolo Cortés, Manolo Cortés, Falcón (seis toros de la Corte).
14. Julio 21. Alés: Ricardo de Cincovillas, José Julio «Gran» (seis toros de Samuel Falcón).
15. Julio 22. Mont-de-Marsan: Manolo Cortés, Antonio José Galán, Niño de la Capea (cuatro toros de «El Torero» y dos de Antonio Martínez).
16. Julio 23. Mont-de-Marsan: Diego Puerta, Paco Camino, Paco Alcalde (seis toros de Celestino Cuadri).
17. Julio 27. Nimes (nocturna) después de la ópera «Carmen»: José Mari «Manzanares» (un toro de Joaquín Buendía).
18. Julio 28. Orthez: José Falcón, Antonio José Galán, Paco Bautista (seis toros de Juan Pedro Domeca).
19. Julio 28. Beaucaire: José Mari «Manzanares», Mariano Ramos, Frascuelo (cinco toros de Romero y uno de Antonio Martínez).
20. Agosto 4. Bayona: Paquirri, Antonio José Galán, Paco Alcalde (seis toros de Juan Pedro Domeca).
21. Agosto 8. Béziers (nocturna) después de la ópera «Carmen»: José Falcón (un toro de Antonio Martínez).

La temporada FRANCESA

5. Junio 2. Nimes: Manolo Cortés, Dámaso González, Antonio José Galán (seis toros de Dionisio Rodríguez). (Manolo Cortés estoqueó un sobrero de Antonio Martínez. Gregorio Moreno Pidal rejoneó un novillo de Rocío de la Cámara).
6. Junio 2. Vic-Fezensac: Dámaso Gómez, Francisco Ruiz Miguel, Gregorio Lalanda (seis toros de Vázquez Silva Hermanos).
7. Junio 3. Nimes: Dámaso González, Niño de la Capea, Paco Alcalde (cuatro toros de Joaquín Buendía y dos de «La Quinta»).
8. Junio 3. Vic-Fezensac: José Falcón, Francisco Ruiz Miguel, Paco Bautista (seis toros de Celestino Cuadri).
9. Junio 9. Dax: José Fuentes, Francisco Ruiz Miguel, Julio Robles (un toro de cada una de las ganaderías siguientes: Juan Pedro Domeca, Atanasio Fernández, Salvador Guardiola Fantoni, Alonso Moreno, Lisardo Sánchez, Amelia Pérez).
10. Junio 16. Aire-sur-Adour: Dámaso González, José Luis «Galoso», Currillo (seis toros de Salvador Guardiola Fantoni). Manuel Vidrié rejoneó un novillo de la misma procedencia).
11. Junio 30. Nimes: Manolo Cortés, José Falcón, Antonio José Galán (cinco toros de Vázquez Silva Hermanos y uno de Manuel Camacho).

22. Agosto 11. Béziers: Dámaso González, Niño de la Capea, Paco Alcalde (tres toros de Joaquín Buendía y tres de «La Quinta»).
23. Agosto 11. Arlés: Calatraveño, Currillo, Manolo Arruza (seis toros de Juan Pedro Domeca).
24. Agosto 11. Céret: Paco Celestino Simón, Rafael Poizo (seis toros de Eugenio Marín Marcos).
25. Agosto 15. Fréjus: José Mari «Manzanares», Currillo, Paco Alcalde (seis toros de Manolo Cortés).
26. Agosto 15. Béziers: Paquirri, Manolo Cortés, Antonio José Galán (seis toros de Luis Passalunghi).
27. Agosto 15. Bayona: Paco Camino, Niño de la Capea, Paco Alcalde (seis toros de Joaquín Buendía).
28. Agosto 17. Dax: Paco Camino, Manolo Cortés, Mariano Ramos (cinco toros de Joaquín Buendía y uno de Amelia Pérez).
29. Agosto 18. Dax: Francisco Ruiz Miguel, José Mari «Manzanares», Currillo (seis toros de Antonio Martínez). (Fermín Bohórquez rejoneó un novillo de su ganadería).
30. Agosto 18. Bayona: Diego Puerta, Mariano Ramos, Manolo Cortés (seis toros de Rocío de la Cámara).
31. Agosto 19. Dax: Paquirri, Antonio José Galán, Paco Alcalde (seis toros de Juan Pedro Domeca).
32. Agosto 20. Dax: El Viti, Paquirri,

Niño de la Capea (seis toros de Atanasio Fernández).

Agosto 25. Nimes: Mariano Ramos, Currillo, Manolo Arruza (seis toros de Antonio Martínez). Septiembre 1. Bayona: Paquirri, Antonio José Galán, Niño de la Capea (cinco toros de Carlos Urquijo y uno de «Toros de El Toro»).

Septiembre 8. Céret: El Paquirri, Agapito Sánchez Bejarano, Rafael Ponso (seis toros de Vicente Charro).

Septiembre 22. Arlés: Diego Puerta, Calatraveño, Paco Alcalde (seis toros de Manuel Camacho). Septiembre 29. Nimes: Paquirri, Currillo, Paco Alcalde (tres toros de Dionisio Rodríguez, uno de Guardiola Domínguez, uno de Martínez Elizondo y uno de Molero Hermanos). (Alfredo Conde rejoneó un novillo de Molero).

Octubre 20. Nimes (corrida mixta): El Inclusero (dos toros de Antonio Martínez y uno de Luis Passanha), Frédéric Pascal (un novillo de Dionisio Rodríguez, uno de García Fonseca y uno de Martín Beley).

RELACION DE NOVILLADAS PICADAS

Marzo 31. Saint-Gilles: José Ortega Cano, Jaquito, Celestino Correa (seis novillos de José Matías Bernardos).

Mayo 5. Nimes: Juanito Martínez, José Ortega Cano, Celestino Correa (tres novillos de Salvador Guardiola Domínguez y tres de

rín Marcos). (Cándido López Charves rejoneó un novillo de Marín Marcos y uno de José Tomás Frías).

12. Julio 14. Bayona: Sebastián Cortés, Pedro Somolinos, Chinito (seis novillos de «La Guadamilla»). (Gregorio Moreno Pidal rejoneó un novillo de la misma procedencia).

13. Julio 14. Vieux-Boucau: Alberto Ruiz, El Cali, Antonio Alfonso Martín (seis novillos del Marqués de Albaserrada).

14. Julio 14. Parentis: Rafaelillo, Marcos Ortega, Armillita (seis novillos de «Sancha»).

15. Julio 21. Céret: Juan Martínez, Eladio Peralvo, Antonio Poveda (seis novillos de «Cortijoliva»).

16. Julio 21. Grau-du-Roi: José Ortega Lara, Paco Lucena, Nimeño II (seis novillos de Fraile y Martín).

17. Julio 21. Béziers: Jaquito, Celestino Correa, Pedro Somolinos (seis novillos de José Matías Bernardos).

18. Julio 21. Saint-Vincent-de-Tyrosse: José Ortega Cano, Sebastián Cortés, El Cali (seis novillos de Felipe Bartolomé).

19. Julio 25 (nocturna). Bencaire: José Lara, Pedro Somolinos, Chinito (seis novillos de María Sánchez de Terrones).

20. Julio 28. Céret: Pepín Peña, José Ortega Cano, Marcos Ortega (seis novillos de Sánchez Arjona).

21. Agosto 3 (nocturna). Chateaufort: Gabriel Puerta, Antonio Poveda, Nimeño II (tres novillos de

teles», dos de Lucien Tardieu y dos de François André).

31. Agosto 15. Vieux-Boucau: Pepín Peña, Alberto Ruiz, Armillita (seis novillos de Juan Pedro Domecq).

32. Agosto 15. Grau-du-Roi: Pepe Luis Núñez, Paco Lucena, A. Alfonso Martín (seis novillos de Molero Hermanos).

33. Agosto 16. Collioure: Javier Battalla, Celestino Correa, Raúl Gómez (cinco novillos de «Los Guateles» y uno de Lucien Tardieu).

34. Agosto 17. Céret: El Santi, Marcos Ortega, Jaquito (seis novillos de Víctor y Marín).

35. Agosto 18. Saint-Cyprien: Pepín Peña, Antonio Poveda, Marcos Ortega (seis novillos de Eugenio Marín Marcos).

36. Agosto 25. Saint-Sever: Pepe Pastrana, José Lara, Marcos Ortega (seis novillos de José Ortega Sánchez).

37. Agosto 25. Bayona: Paco Lucena, José Ortega Cano, Celestino Correa (seis novillos de Juan Gallardo). (Antonio Ignacio Vargas rejoneó un novillo de la misma procedencia.)

38. Agosto 25. Céret: César González y El Charro (cuatro novillos de Angel Rodríguez de Arce). (Jacques Bonnier rejoneó un novillo de la misma procedencia.)

39. Septiembre 1. Saint-Gilles: Curro Valencia, Jaquito, Pedro Somolinos (seis novillos de Apolinario Soriano).

40. Septiembre 7 (noche). Dax: José Lara, Chinito, Armillita (seis novillos de Salvador Guardiola Fantoni).

41. Septiembre 8. Aire-sur-Adour: Marcos Ortega, Armillita, Emerson Murillo (seis novillos de Carlos Urquijo).

42. Septiembre 8. Bayona: Sebastián Cortés, Garbancito, Alvaro Martín Vázquez (seis novillos de Felipe Bartolomé).

43. Septiembre 15. Mont-de-Marsan: Jaquito, Garbancito, Alvaro Márquez (seis novillos de Guardiola Domínguez).

RELACION DE CORRIDAS DE ARTE DEL REJONEO

1. Julio 14. Méjanas: Angel Peralta, Rafael Peralta, José Cortés, Fermín Díaz (seis novillos de «Viento Verde»).

2. Agosto 3. Dax (nocturna): Angel Peralta, Rafael Peralta, Gregorio Moreno Pidal, Fermín Díaz (seis novillos de Beca Belmonte).

3. Agosto 10. Bayona (noche): Angel Peralta, Rafael Peralta, Fermín Bohórquez, Gregorio Moreno Pidal (seis novillos del Marqués de Domecq).

4. Agosto 15. Saint-Cyprien: Joaquín de la Villa, Pedro Riera, Lolita Muñoz, Jacques Bonnier (seis novillos de Angel Rodríguez de Arce).

Luis DE LA CRUZ

la 1974

Señores Guardiola Domínguez).

Mayo 12. Lunel: Julio González y Celestino Correa mano a mano (cuatro novillos de Hubert Yonnet). (Fermín Díaz y Jacques Bonnier rejonearon un novillo de Paul Ricard y uno de François André).

Junio 1. Nimes (nocturna): El Cali, Frédéric Pascal, Pedro Somolinos (seis novillos de Bernardino García Fonseca).

Junio 23. Saint-Sever: Copetillo, El Cali, Marcos Ortega (seis novillos de José de la Cova).

Junio 30. Saint-Cyprien: Pepín Peña, Eladio Peralvo, José Ortega Cano (seis novillos de José Tomás Frías).

Julio 6. Dax (nocturna): Antonio Guerra, José Ortega Cano, Pedro Somolinos (seis novillos de Diego Romero).

Julio 7. Arlés: El Santi, Rafael Ponso, José Ibáñez (seis novillos de Salvador Guardiola Fantoni).

Julio 14. Lunel: Luis Martín del Burgo, Antonio Poveda, Nimeño II (un novillo de cada una de las ganaderías siguientes: Roubaud, Ernest Fernay, Paul Ricard, François André, Blohorn d'Andecy y Hubert Yonnet). (Nimeño II estoqueó un sobrero de Hubert Yonnet).

Julio 14. Collioure: Juan José Almería, Angel Quintana, José Salazar (seis novillos de Lucien Tardieu).

Julio 14. Saint-Cyprien: Juan de Dios Lozano y Juanito Martínez (cuatro novillos de Eugenio Ma-

Hubert Yonnet y tres de François André).

22. Agosto 4. Hagetmau: José Ortega Cano, Celestino Correa, Sebastián Cortés (seis novillos de Ana Romero).

23. Agosto 4. Istres: Angel Risueño, Luis Martín del Burgo, Nimeño II (seis novillos de «Sotillo Gutiérrez»).

24. Agosto 4. Saint-Cyprien: José Salazar y Eladio Peralvo (cuatro novillos de Víctor y Marín). (Fermín Díaz rejoneó dos novillos de la misma procedencia).

25. Agosto 10 (nocturna). Saint-Vincent: Jaquito, Eladio Peralvo, Garbancito (seis novillos de Manuel Martín Peñato).

26. Agosto 11. Fréjus: El Charro, Salvador Farelo, Antonio Poveda (cuatro novillos de María Luisa Domínguez y dos de Salvador Guardiola Domínguez).

27. Agosto 11. Soustons: Paco Lucena, Alberto Ruiz, Marcos Ortega (tres novillos de Juan Pedro Domecq y tres de «Toros de Jandilla»).

28. Agosto 11. Parentis: Curro González y José Lara (cuatro novillos del Marqués de Albaserrada) (Luis Valdenebro rejoneó dos novillos de la misma ganadería).

29. Agosto 15. Roquefort: Curro González, El Cali, Pedro Somolinos (seis novillos de Salvador Guardiola Fantoni).

30. Agosto 15. Collioure: José Salazar, Manolo Sales, Manolo Bonichón (dos novillos de «Los Gua-

LOS NOVILLEROS CON MAS FESTEJOS



Ortega Cano



Marcos Ortega



Pedro Somolinos



Celestino Correa



Jaquito

Tendido 0

SANCHEZ FERLOSIO Y SU TEORIA TAURINA

Nos congratula que un escritor como Rafael Sánchez Ferlosio encuentre en la corrida de toros temas de primera magnitud y que se ocupe de su significado con verdadero interés, con sumo rigor intelectual, viéndolo en ella unos valores específicos de auténtico acontecimiento, algo que está más allá del propio espectáculo que representa.

Rafael Sánchez Ferlosio, que hacía tiempo, años, que no publicaba un libro, acaba de ofrecernos una obra dividida en dos partes y que lleva por título «Las semanas del jardín», obra que seguramente le ha llevado mucho tiempo e intensa dedicación, tanto por lo que tiene de trascendente pensamiento, como por lo que encierra de esplendorosa literatura. Obra densa, pues, casi filosófica, escrita con la intención de clasificar acontecimientos y teorías, en la que Sánchez Ferlosio dedica varios y largos párrafos a la Fiesta nacional desde un entendimiento personal de la misma, párrafos que ocupan bastantes páginas de la segunda parte de «Las semanas del jardín».

Párrafos que difícilmente se podrían glosar, uno por uno, en un artículo, pero de los que queremos destacar algunas frases de verdadera enjundia, que suponen toda una teoría intelectual de la Tauromaquia, al considerarla un espectáculo de acontecimiento frente a los espectáculos de texto, como puede ser el circo: «El trapecista que se cae del trapecio cae también fuera del circo, mientras que el torero que muere en la arena —no por derrame cerebral, sino por cornada de toro— muere enteramente en el seno de la santa madre Tauromaquia; un accidente de circo pasa de las páginas de espectáculos a la de sucesos, en tanto que una cogida se resiste en la página de toros».

Y, más adelante, Sánchez Ferlosio, explica así la falta de fundamento de toda controversia acerca de los valores de la corrida: «La índole específica de la Tauromaquia se reirá eternamente de la disputa entre quienes la desdeñan por su monotonía y quienes la defienden por su variedad, pues unos y otros se hallan situados en un punto de vista que yerra enteramente

el modo de vigencia del objeto, modo que lo hace tan invulnerable a la invectiva de la uniformidad como insensible e indiferente a los elogios de su variedad.»

Y aclara seguidamente: «Monotonía y variedad son ambas y en el mismo grado —supuesto que pertenecen al mismo criterio de consideración— atributos del todo inconvenientes a su naturaleza, calificaciones que le resbalan por fuera sin tocarlo, y, justamente por eso, igualmente insostenibles, pues, ¿quién, con ánimo desapasionado, se atrevería a dar más razón a quien

sostiene lo uno que a quien lo contrario? Una vez que se haya establecido que cada corrida es simplemente otra y única, como nada más único y otro es, en principio, cada día, y que este es el fundamento capital de su modo de vigencia, queda automáticamente disipada y fuera de lugar cualquier disquisición sobre su variedad o monotonía: sencillamente no se trata de eso.»

Es decir, y léase con atención el párrafo precedente, para Sánchez Ferlosio, por su cierta salud de acontecimiento, «la corrida se ha puesto de una vez y pa-

ra siempre fuera de los alcances de semejante discusión», porque quien penetra en ella, quien por sensibilidad se aficiona a ella, «cada corrida le sabrá (qué apropiada expresión, apostillamos nosotros: sabrá) siempre distinta; a quien, en cambio, se resista a entrar en él (se refiere a lo que llama «esa alteridad» que estamos transcribiendo), no habrá espectáculo que le parezca más monótono ni asiduidad que le resulte más incomprensible».

Indiscutiblemente, el toreo no es espectáculo, acontecimiento, para todos, puesto que lleva intrínsecas propiedades que van desde el arte a la sorpresa, porque partiendo de unos cánones no puede tener texto, como el cine, o el equilibrio del circo —texto también de tan estudiado y medido—, y por ello necesita de un espectador propenso a unos especiales sentires y sensaciones. Muchas cosas más nos descubre con su teoría Sánchez Ferlosio; será cuestión de volver sobre ellas en otra ocasión, aunque sólo sea por lo muy consecuentes que nos parecen. Teóricos así son los que la Tauromaquia necesita para pervivir.

Manuel RIOS RUIZ

